

CLIJ

AÑO 11
NÚMERO 105
MAYO 1998
850 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Teatro infantil

Lectura y juego de la oca
Reportaje: Bolonia 98



Una colección recuperada

BIBLIOTECA ARALUCE

Para volver a leer
los libros de la infancia.

Para iniciarse en los
misterios de la fantasía
y la imaginación.

Para poner las obras
maestras al alcance
de todos.

TÍTULOS PUBLICADOS:

HISTORIAS DE SHAKESPEARE
TRADICIONES IBERAS
LAS MIL Y UNA NOCHES
LOS CABALLEROS DE LA TABLA REDONDA
LA ODISEA
LEYENDAS DE ORIENTE
HISTORIAS DE DANTE
EL RAMAYANA
GUILLERMO TELL
HISTORIAS DE LOPE DE VEGA

ANAYA

CLIJ

PP-4 494

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Editores, bibliotecas y Administración

7

EN TEORÍA

Tradición y modernidad en el teatro infantil
Isabel Tejerina

18

COLABORACIONES

En busca del paraíso
José Luis Polanco

24

LA PRÁCTICA

Días del libro de lectura
Autores Varios

30

COLABORACIONES

Lectura y juego de la oca
Metáforas sobre la lectura II
Víctor Moreno

37

TINTA FRESCA

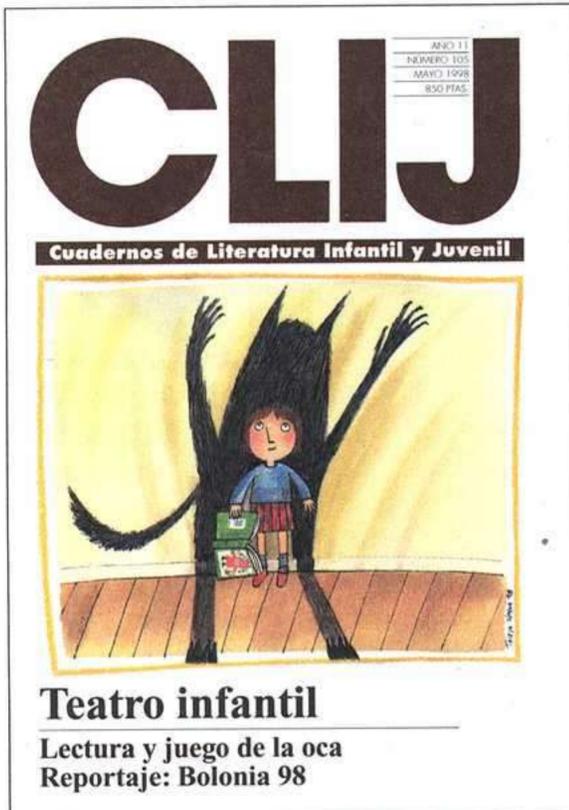
Diabluras
María Menéndez-Ponte

41

AUTORRETRATO

Teresa Novoa

105 SUMARIO



NUESTRA PORTADA

Teresa Novoa es madrileña e ilustradora de libros infantiles y juveniles. Se dedica a ello desde hace ocho años. Antes, sin embargo, había estudiado en la Escuela de Arquitectura y ejercido numerosos trabajos, desde mensajera en una editorial hasta profesora de Dibujo en un colegio. Por fin, en 1990, decide concentrarse en lo que ha descubierto que más le gusta: contar historias dibujando. Desde entonces, trabaja mucho y muy bien, sin apego a una técnica concreta, dando siempre un enfoque distinto a las ilustraciones que le sugieren los textos. De esta diversidad de técnicas —desde el lápiz a la acuarela— que es capaz de utilizar Novoa dan buena cuenta los dibujos que ha realizado para este número de la revista.

44

BIBLIOGRAFÍAS

El gato, un personaje de cuento
Mari Carme Roca i Costa

50

LA PRÁCTICA

Debate sobre ilustración
M^a Isabel Soto López

55

LIBROS

71

REPORTAJE

Bolonia 98
Maite Ricart

74

AGENDA

78

DOCUMENTOS

Día Internacional del Libro Infantil 1998

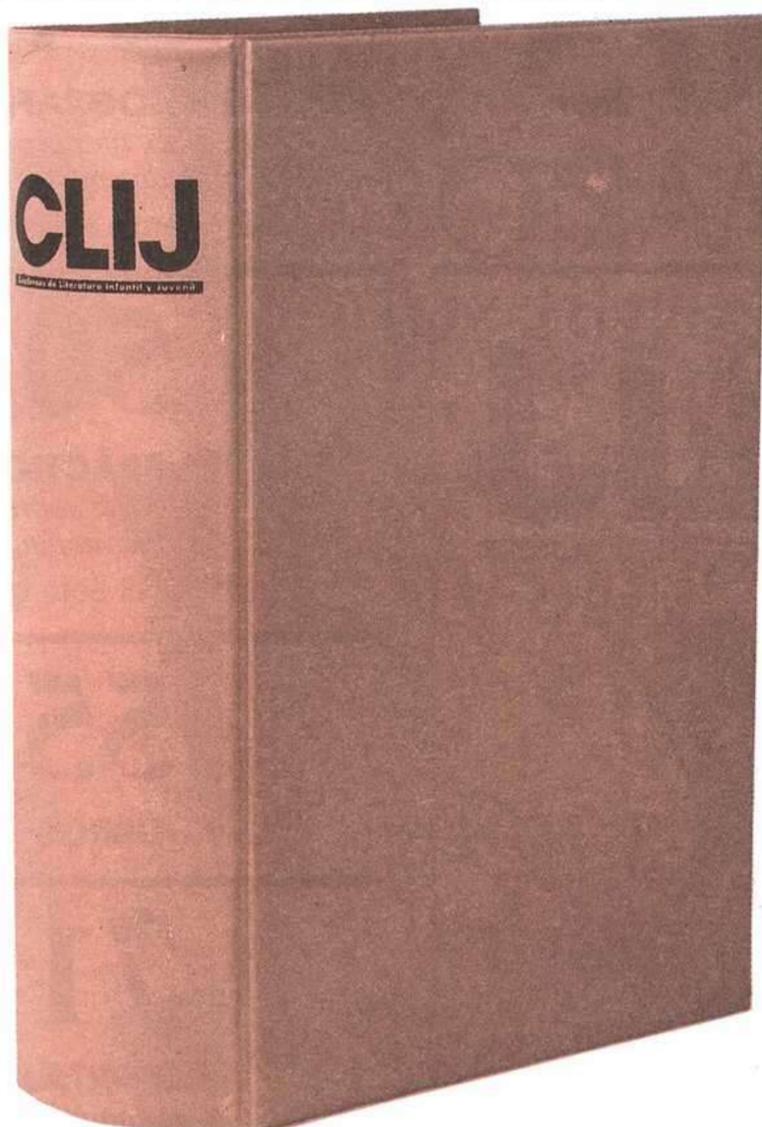
82

EL ENANO SALTARÍN

Bruno y su espantoso sombrero verde

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso, más 450 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Teresa Novoa

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Xabier Etxaniz, M^a Jesús Fernández, Ildfonso Gómez, Gloria Hervás, Teresa Mañà, María Menéndez-Ponte, Víctor Moreno, Núria Obiols, José Luis Polanco, Mari Carme Roca i Costa, Pilar Solana, M^a Isabel Soto López, Isabel Tejerina, Patxi Zubizarreta.

Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª
08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax. (93) 414 46 65

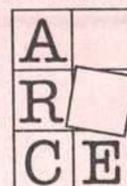
Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril

Informática
Manuel López Naval

Impresión
Grafimarc, S.L.
Carretera del Mig 193-Nave 10
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.
Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de ARCE. Asociación de Revistas Culturales de España.

Editores, bibliotecas y Administración

Como siempre, entre abril y mayo, una especie de locura colectiva se adueña del mundo del libro. Este año incluso un poco más, gracias al preámbulo del agitado II Congreso Nacional de Editores (Benalmádena, 11 al 14 de marzo) que puso de manifiesto el malestar de los profesionales ante una Administración poco atenta, al parecer, a la problemática del sector editorial. Los trabajos del Congreso dieron como resultado un interesante documento sobre el desarrollo de un *Plan de fomento de la industria y el comercio del libro en España*, que será presentado al Gobierno y a los grupos parlamentarios para su debate. Un Plan que pretende ir más allá de los aspectos meramente económicos (precio fijo, IVA, fiscalidad) para contribuir a la elaboración de una política cultural, planteando cuestiones como el fomento del libro y la lectura, la propiedad intelectual o la edición institucional. Por otra parte, y como respuesta a las demandas de editores, librerías y distribuidores, el Ministerio de Educación y Cultura ha convocado a sus representantes para establecer un calendario de reuniones de trabajo en las que se abordarán, conjuntamente, los problemas y retos que afronta el sector.

Los primeros resultados comenzarán

a verse este mes, pasada la «fiebre» de abril con sus viajes a ferias, fiestas del libro, lanzamientos de novedades, presentaciones, ruedas de prensa, comidas y copas día sí y día también. Un continuo ajeteo que nos deposita en mayo con un montón de libros y de lecturas pendientes en las manos. Y con un tema, también pendiente, el de las bibliotecas escolares, sobre el que hay dos opiniones contrapuestas. Se-

gún el Grupo de La Coruña (formado por 60 profesores y bibliotecarios), que impulsó el I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares, celebrado el año pasado, el Ministerio de Educación y Cultura no está cumpliendo el compromiso entonces adquirido de dar prioridad a este tema. Además, añaden que algunas actuaciones concretas, como un plan de formación que se ha puesto en marcha, «no pueden ser consideradas como el inicio de un Proyecto de Bibliotecas Escolares». Sin embargo, desde el Ministerio se defiende lo contrario. Según la intervención del Director General del Libro en el citado Congreso de Editores, Educación y Cultura han puesto en marcha, coordinadamente, un «proyecto modelo dirigido a 63 centros escolares (...) que implica la dotación de libros y equipos informáticos, la conexión a Internet, el programa de gestión bibliotecaria y los cursos de formación de profesores para esas bibliotecas escolares».

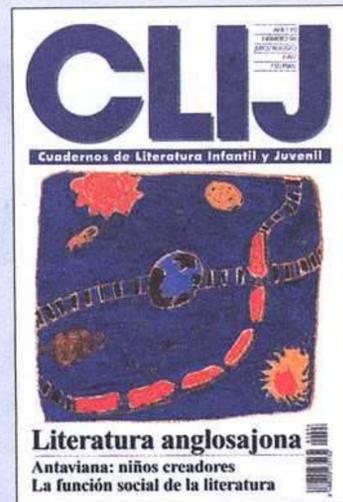
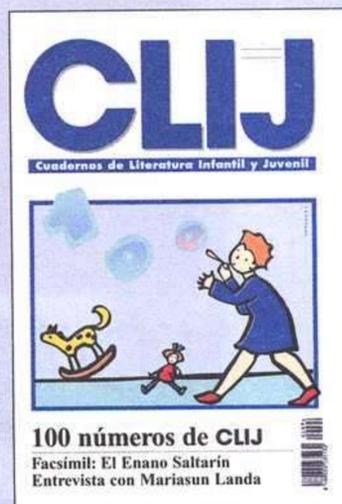
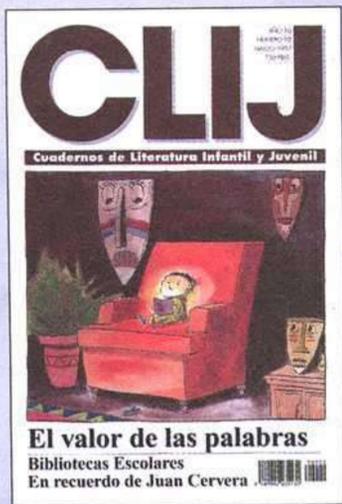
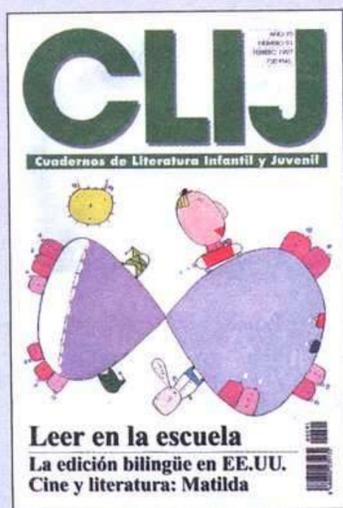
Desde CLIJ hemos solicitado documentación al Ministerio, y se nos ha dicho (a final de marzo) que la información por escrito sobre el proyecto estaría disponible, probablemente, en mayo. Y en mayo estamos, a la espera de esa documentación que, sin duda, permitirá valorar el proyecto y aclarar la polémica. Se la haremos llegar.

Victoria Fernández



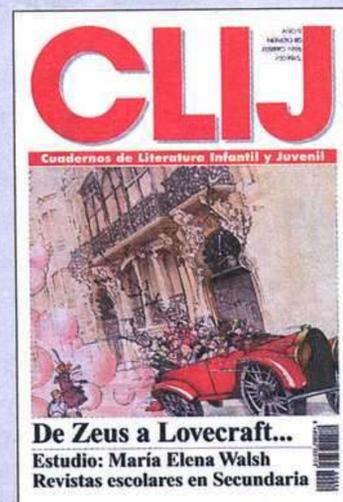
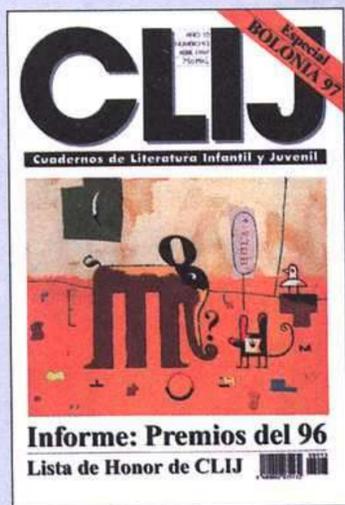
ANNA MIRALLES

Victoria Fernández



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



OFERTA ESPECIAL

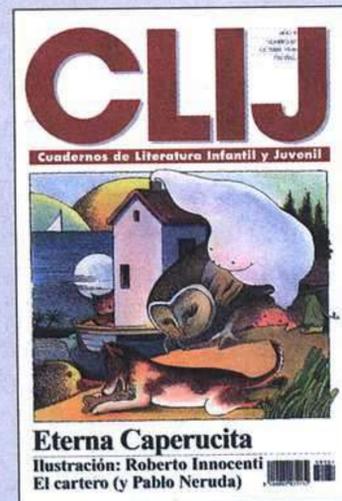
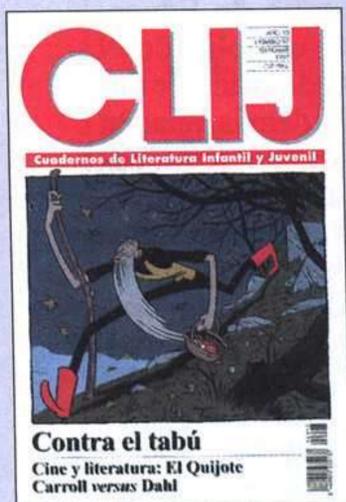
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 6.500 PTAS.

NÚMEROS SUELTOS: 700 PTAS.*

CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este cupón y envíelo a :
EDITORIAL TORRE DE PAPEL

**Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona**

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados

(Del 1 al 56 sólo disponibles:
32, 35, 36, 37, 39 y 48.)

.....
.....

Forma de pago:

- Cheque adjunto
 - Contrarrembolso
- (más 450 ptas. de gastos de envío).

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



EN TEORÍA

Tradición y modernidad en el teatro infantil

por Isabel Tejerina*



VIVI ESCRIVÁ, QUERIDO DRAGÓN, ALHAMBRA, 1986.

El texto, que analiza la génesis y actualidad de la literatura dramática y de los montajes de las compañías de teatro para niños y jóvenes, es una reelaboración de la ponencia presentada por la autora en el V Simposio Internacional de la Sociedad Española de Didáctica de la Lengua y la Literatura, celebrado

en Oviedo a finales de octubre de 1997. El estudio incluye desde un repaso a los temas antiguos y nuevos que encontramos en textos y espectáculos, hasta una reflexión en torno a la dramaturgia, pasando por el análisis del fenómeno de la intertextualidad. Todo ello salpicado de abundantes ejemplos.

En memoria de Juan Cervera

El primer estudio histórico completo que existe sobre el teatro infantil lo realizó precisamente Juan Cervera. Su *Historia crítica del teatro infantil español* (Editora Nacional, 1982), constituyó su tesis de doctorado y mereció el Premio Nacional de Investigación de Literatura Infantil en el año 1980. Es un trabajo riguroso, fuente obligada para todos los estudios posteriores, que venía precedido por una labor de muchos años como profesor de teatro y dramatización, también como creador, y se enlaza con una tarea intensa y continuada de investigación. La extensa relación de sus publicaciones en el campo teatral se hace aquí imposible. Lo que me interesa destacar en este momento es su dedicación y esfuerzos en las diferentes facetas de un género muy difícil, por la multidisciplinariedad que encierra, y tan poco atendido en la incipiente investigación de la literatura infantil. Me propongo con esta modesta contribución en su homenaje aportar algo en este camino.

Abordaré varios aspectos destacables en la génesis y actualidad de la literatura dramática y de los montajes de las compañías de teatro para niños y, más ocasionalmente, en el teatro para jóvenes el cual, es preciso señalarlo, sólo empieza a surgir, y de forma muy esporádica, en nuestro país. El análisis, sin pretensión de exhaustividad, pero sí de síntesis, se vincula a los cuatro rasgos siguientes: modelos estructurales, temas antiguos y nuevos en textos y espectáculos de ayer y de hoy, el fenómeno de la intertextualidad y una somera reflexión en torno a la dramaturgia. Al final de nuestro recorrido, una breve conclusión sobre la coexistencia actual de tradición y modernidad y la inevitable llamada a seguir sumando esfuerzos en torno a un teatro infantil y juvenil, planteado con el mismo rigor y profun-

dididad que cuando se destina al público adulto, un teatro vivo y de calidad tanto en su ética como en su estética.

Dos modelos estructurales

Dos tipos de estructuras, una tradicional y otra muy reciente, me han llamado poderosamente la atención.

La primera se vincula a la estructura interna. Es una forma peculiar del desarrollo de la trama argumental que está impresa en muchas piezas infantiles. Se trata de un modelo conformado por una serie de acciones identificables que tejen

un tipo de historias variadas y, al mismo tiempo, uniformes en su esqueleto y significado. La veo como una ratificación del acierto de la conocida morfología del cuento popular maravilloso que el investigador ruso Vladimir Propp, en su *Morfología del cuento*, definió como aquella estructura formada por una serie limitada de acciones, en concreto, treinta y una funciones.

El esquema formal repetido, parte de una *fechoría* o *carencia* y tras pasar por ciertas acciones intermedias —*partida, prohibición, mediación, recepción del objeto mágico, tarea difícil, combate, socorro...*— culmina en la *reparación de la fechoría, la victoria* y, finalmente, en el *ascenso al trono y el matrimonio*, premios representativos de la felicidad en la tradición antigua, pero cuyo principal significado actual es constituir el broche simbólico que adorna el éxito y engrandecimiento del héroe, así como la conquista de su madurez y de la integración en la comunidad social.

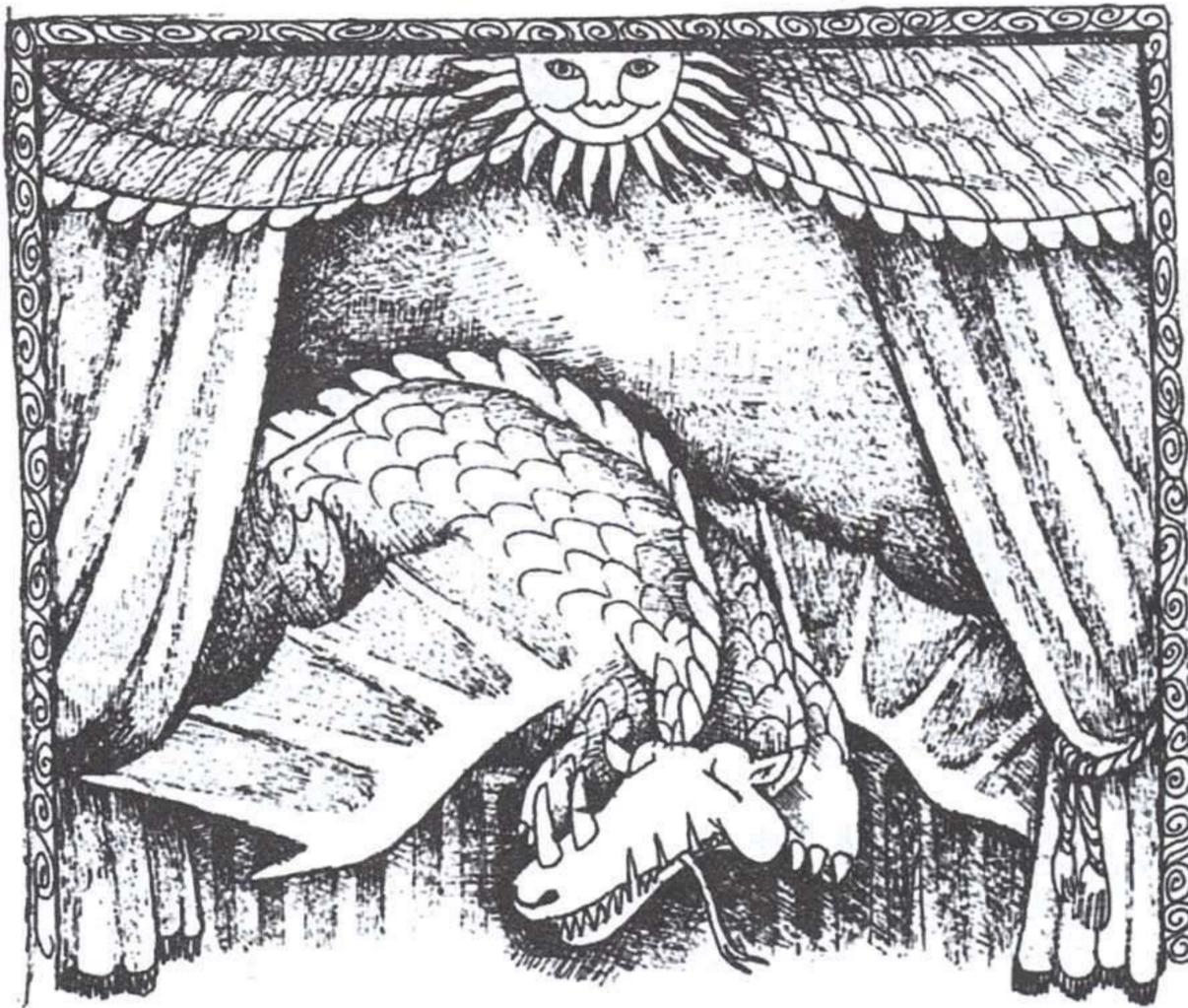
Esta morfología de funciones aparece con insistencia en el teatro infantil español, tanto en el repertorio de las adaptaciones dramáticas de relatos de tradición popular como en buen número de textos teatrales antiguos y modernos enteramente originales. Me he ocupado en más de una ocasión de analizarla¹. Una ejemplificación concreta basada en la farsa de Alejandro Casona, *Pinocho y Blancaflor*, se realiza en el *CLIJ 89*, correspondiente a diciembre de 1996.

La segunda es una novedad muy reciente en la estructura externa convencional de los textos dramáticos concebidos para la representación, pero que no olvidan que también son motivo de lectura y aspiran a cumplir, de la forma más adecuada y gratificante, ese cometido. Consiste en la transformación original de la forma y función de las acotaciones escénicas, de tal modo que la obra dramática configura un nuevo tipo de relato, manteniendo, al mismo tiempo, su carácter de guión para la escena. Afecta pues a la forma externa de la escritura dramática y creo que posee además un interés añadido, ya que puede ser un importante factor de renovación de este género literario.

A este cambio en la forma y función de las acotaciones han llegado, como



XAN LÓPEZ DOMÍNGUEZ, JUGAMOS A HACER TEATRO, EDICIONES DE LA TORRE, 1997.



VIVI ESCRIBÀ, LA CABEZA DEL DRAGÓN, ESPASA CALPE, 1997.

conclusión personal y cada uno por su cuenta, dos autores jóvenes con gran presencia en el actual panorama creativo del teatro para niños. Se trata de Luis Matilla y de Juan Pedro Romera. Soy testigo de esta casualidad porque conozco el manuscrito de la obra inédita de Luis Matilla, *El bosque de los comediantes*, y la recién editada de Juan Pedro Romera, *El pirata Lagartijo* (Acción Teatral, 1997). En ambas aparece por primera vez, creo, este rasgo renovador y, asimismo, una parecida explicación por parte de los autores sobre su presencia y la función que está destinado a cumplir en la obra.

Como es sabido, el estudio semiológico de la obra dramática distingue, en la terminología de Carmen Bobes (Taurus, 1987), el «texto literario» y el «texto espectacular». Esto es, en la convención del género, el texto dramático posee, por un lado, el diálogo de sus personajes, por otro, las acotaciones escénicas, que contienen las indicaciones del autor para la virtual representación. Esta peculiar combinación de textos tan diferentes siempre ha requerido del lector

de literatura dramática un esfuerzo importante de concentración y de imaginación. Por una parte, no distraerse con las acotaciones, perdiendo el hilo narrativo de lo que se lee, por otra, hacer la traducción simultánea de estos signos pertenecientes a códigos muy diferentes, verbales y no verbales, necesarios para la puesta en escena, la real o la imaginaria, desde la simple lectura.

La innovación que señalamos en el «texto espectacular» consiste, básicamente, en que las especificaciones técnicas referentes a códigos no verbales: luz, sonido, vestuario, maquillaje, utilería, etc., son incluidas en apuntes y descripciones narrativas que conducen al lector por la acción dramática como si se tratara de un relato. Dos ejemplos:

—«Cuando mayor era la animación, otro inesperado suceso vino a conmocionar al bullicioso público reunido en la explanada. El sonido de lo que parecían cascos de caballo al galope, fue creciendo en intensidad hasta hacerse ensordecedor. Un denso humo de diferentes colores nubló momentáneamente la visión de los primeros árboles del bosque». (L.

Matilla, *El bosque de los comediantes*).

— «Viene Lagartijo, ya se oyen los cánticos de los piratas. (...) Está cambiando la iluminación. Antes era muy brillante y ahora es más tenue y hay algún color que cae sobre las palmeras. Atención que aparece el barco de Lagartijo al fondo. Bueno, la verdad es que sólo asoma la proa porque el barco entero no cabría en el escenario». (J.P. Romera, *El pirata Lagartijo*).

La obra dramática queda así convertida en una especie de cuento dialogado, con la destacada presencia de la voz narrativa del autor. De esta manera, se facilita mucho, me parece, la difusión de unos textos que se publican con la intención de que sean conocidos mediante la representación y, también, por la vía de la lectura. Al mismo tiempo, se ofrece a los profesionales del teatro una historia fácilmente abordable como montaje escénico. Y, finalmente, estas sustituciones narrativas de las distanciadoras acotaciones, tan difíciles de visualizar y de digerir por los niños, tal vez contribuyan, como argumenta Luis Matilla, a la identificación de los lectores y a sentirse, en ciertos momentos, protagonistas de la periferia dramática.

Viejos y nuevos temas

El denominado teatro infantil tradicional, hasta la renovación que podríamos situar a partir del final de la década de los 70, se ha caracterizado por su pedagogismo ostensible y sus mensajes evidentes. Durante toda la prolongada posguerra del franquismo se utilizó mucho el teatro escolar. Protagonizado por los niños y niñas de los compartimentados colegios masculinos y femeninos, sus principales contenidos pertenecen, como no podía ser menos, a la enseñanza nacionalcatólica y al pensamiento de la derecha conservadora. Para las niñas, por ejemplo, proliferaron las obras de mujeres escritoras como Aurora Díaz Plaja, Carmen Bravo-Villasante, Aurora Mateos o Carola Soler. Muchas de sus piezas en un acto, destinadas a ser representadas en clase, se publicaban periódicamente en la revista infantil *Bazar*. En muchas de ellas, las moralejas eran claras y contundentes, como muestra la cita de *La*

princesa Remilgadina de Aurora Mateos:

«Cristobita.- (Dirigiéndose al público). Vista y oída está, con seguridad, ¡oh! público respetable, la historia trágica y espantable, de una Princesa holgazana, que no trabajaba nada. Como a tiempo se arrepintió, de terminar asada se libró... Si aquí por casualidad está algún niño holgazán, aproveche la lección, ahora que bajo el telón».²

Afortunadamente, en la historia anterior e inmediatamente posterior a esta época de dictadura, es decir, hasta la tímida renovación de los 70, tenemos algunas autores que se salen del marco de esta pedagogía rancia y reaccionaria para dirigirse a los niños e incluso abordan temas de crítica política y social en tono de humor, claro que son muy pocos. Entre estas figuras de excepción, podríamos destacar a Valle Inclán en los primeros años de nuestro siglo y a Lauro Olmo en los años 60.

Por razones de espacio sólo vamos a detenernos en Valle Inclán, cuya mirada rebelde y comprometida con la sociedad española es especialmente lúcida y, contemplada desde la atonía crítica del pensamiento único que hoy nos invade, resulta aún más valiente y honesta. Merece la pena recordar algunos ejemplos de la *Farsa infantil de la cabeza del dragón*,

por desgracia, su única pieza dedicada al público infantil.³

En la esfera política destacamos sus feroces ataques:

— Contra la monarquía. Los reyes están sometidos a la caricatura permanente. Así, utiliza antropónimos nada inocentes: el gran rey Mangucían sugiere *mangar*, es decir, hurtar y connotaría esquilmar al pueblo. El rey Micomicón, pincelada cervantina, reitera el lexema *mico*, mono, y aludiría a payaso. La caracterización, tanto en las acotaciones como en los diálogos, les tilda de cobardes, borrachos y voraces. Su gobierno es francamente desastroso y su conducta deja mucho que desear. La honestidad es incompatible con la condición real. Por ello:

«El príncipe Ajonjolí.- A un príncipe no se le puede llamar ni hombre de bien ni hombre de honor. Es depresivo». (Escena primera).

— Contra la nobleza. Delata las murmuraciones y envidias de palacio y se mofa de la falsedad del alto linaje de los nobles, precisamente el aspecto en el que ellos basan su privilegiada posición social. Incluso les identifica con lo más bajo y ruin de la sociedad:

«El rey Micomicón.- Un bandolero puede ser tronco de un noble linaje, como nos enseña la Historia». (Escena quinta).

— Contra las instituciones y los políticos. Arremete contra las Cortes, la Corona y los políticos a los que acusa de corruptos e ineptos, y de manejar una retórica vacía que no soluciona los graves problemas del pueblo:

«El Bufón.- En España, donde nadie come, es la cosa más difícil el ser gracioso. Sólo en el Congreso hacen allí gracia las payasadas. Sin duda porque los padres de la Patria comen en todas partes, hasta en España». (Escena segunda).

Asimismo, personajes y diversos aspectos de la vida social son blanco de las diatribas de Valle Inclán. Entre otros, los militares:

«El heroico General Fierabrás es un viejo perlático, con el pecho cubierto de cruces y la cabeza monda. La punta de la nariz le gotea sin consideración, como una gárgola», dice el autor en acotación. (Escena quinta).

Y, en varias ocasiones, denuncia las malas condiciones de vida del pueblo español, el hambre generalizada o las vejaciones:

«El Ciego.- No me admitían al perro. Querían que pagase como si fuese una persona.

El Bufón.- Las personas son las que deberían pagar como perros, porque de tales reciben el trato en esos barcos de emigrantes». (Escena última).

La comicidad, ironía y mordacidad sarcástica de Valle Inclán quedan bien patentes. ¡Lástima que no haya existido una mayor influencia y continuidad en décadas posteriores de esta línea de observación crítica y visión transformadora de la realidad!

La muerte del general Franco y la transición de la dictadura a la democracia abren el abanico de los temas, aunque modifican menos de lo que debiera su tratamiento, que sigue siendo de un didactismo bastante elemental en muchos textos y espectáculos. Nuevos mensajes, en torno a valores que reclama nuestra sociedad, se abren paso:

— Frente al niño modelo de virtudes del teatro decimonónico, Consuelo Armijo encarama al escenario al protagonista rebelde contra el sistema de obligaciones impuesto por los adultos en *Guiñapo y Pelaplátanos* (Miñón, 1984).

— Contra la guerra y los planteamientos militaristas, Gloria Fuertes lan-



Montaje de *El Gato con Botas* de la compañía *La Maleta* de Mariano.

GRUPO FOTO PLUS.

za proclamas pacifistas en clave de humor en una de sus obras más celebradas, *Las tres reinas magas: Melchora, Gaspara y Baltasara* (Escuela Española, 1980).

— Apoyo a la tolerancia, el diálogo y la convivencia multicultural en *Los pieles rojas no quieren hacer el indio*, de Fernando Almena (Bruño, 1990).

— La revisión de tópicos de la educación tradicional, el ataque al profesor odioso y opresor, la reivindicación de la lealtad a los compañeros a pesar del castigo injusto, o la primera iniciación sexual, son algunos temas inéditos abordados por Vicente Leal en *A la paz de Dios*.⁴

— El tema de la convivencia en la familia actual, a partir de los conflictos autoridad/obediencia, obligación/juego, y la rebeldía de la niña ante el orden y las normas de los padres, se aborda en el espectáculo *El secreto de Lena* (1997) de la compañía navarra Sambhu Teatro. Basado en el relato homónimo de Michael Ende, el montaje acierta plenamente en la dramaturgia de esta complicada historia, gracias al cuidado del texto y de la interpretación, aunando ritmo, coherencia y capacidad de seducción. La magnífica sorpresa visual de los padres enanizados —los actores, reducidos a la mitad de su tamaño real, se mueven acrobáticamente con entera naturalidad—, se vincula a otros muchos recursos: dinamismo por la rápida sucesión de escenas cortas; gesto y expresión corporal cuidados; decorados giratorios; música vigorosa mezclada con efectos de sonido reproductores de la presencia de la tecnología en nuestra vida cotidiana, etc, todos los cuales conforman un espectáculo de recepción múltiple que siguen con atención desde los espectadores muy pequeños (5-6 años) hasta los adultos que les acompañan, quienes se ven gratamente sorprendidos por el inesperado placer de disfrutar un producto artístico destinado a este público. Ello demuestra una vez más lo que pudiera ser un rasgo del canon de calidad de la literatura infantil y, asimismo, del teatro, y es que, mientras las grandes obras no son siempre para todos los públicos, las buenas obras para niños sí son capaces de interesar, incluso de conmover, a los adultos.

— La conflictiva situación que supone la separación matrimonial y el divor-



MIGUEL GARCÍA RAMOS, LOS PIELES ROJAS NO QUIEREN HACER EL INDIO, BRUÑO, 1988.

cio, desde una óptica que no oculta ni suaviza falsamente las dificultades, se aborda en *Hasta el domingo* de la argentina María Inés Falcón, obra galardonada con una mención especial en el Concurso Iberoamericano de dramaturgia infantil de 1992. Un texto escrito con mucha ternura e ironía, para descubrirles a los pequeños que los padres también las pasan moradas aprendiendo a vivir esta ruptura y, al mismo tiempo, les deja muy

claro algo tan fundamental como es que nada ha cambiado en la firmeza de su cariño y en la seguridad de sus cuidados.

— En pro de la igualdad de los sexos tampoco abundan en el género teatral los testimonios, aunque existen los intentos. Así el de Fábula Teatro en el espectáculo *El cuarto de los juguetes* (1994), que acerca el tema a los niños desde la denuncia de los estereotipos sexistas presentes en sus juegos de roles:



VIVI ESCRIBÁ, LA CABEZA DEL DRAGÓN, ESPASA CALPE, 1997.

«Pipi.- Ahora vamos a jugar a los indios y los vaqueros.

Barbie.- Yo no quiero jugar. Eso es cosa de niños.

Pipi.- Qué tiene que ver. Nosotras sí que hemos jugado a las peluqueras. Ahora te toca a ti jugar a lo que digamos. Puedes ser indio o india, o vaquero, o maquinista del tren».

—Y otros variados mensajes concienciadores y reivindicativos. Uno de los que mayor interés ha suscitado es el tema ecológico, la lucha contra la degradación del medio ambiente, la extinción de especies animales y la destrucción progresiva del ecosistema. El asunto se aborda tanto en los textos, *Historia de una cereza* de Miguel Pacheco (Edebé, 1982), como en los espectáculos, ya sea en espacios abiertos al servicio de un teatro

de animación, así *El baile de las ballenas* y *El bosque fantástico* de Matilla (Austral, 1985), ya sea en salas convencionales, como el montaje *Planeta Tierra* del grupo catalán Arca (1996).

—Finalmente, y dentro de la tendencia del teatro de compromiso, varias muestras de espectáculos que presentan denuncias, toman postura, y tienen la pretensión explícita de favorecer la conciencia social y la reacción solidaria ante los problemas del mundo. Un teatro que no rehuye el componente político y la reflexión sobre nuestra época, porque, como responde en una entrevista el contestatario Premio Nobel 1997, Dario Fo: «...en todo el gran teatro, el que ha llegado hasta nosotros, ha habido siempre un discurso político y social, tendente a estimular el interés, la participación, la solidaridad... o la in-

dignación». Son ejemplos para espectadores jóvenes, tres montajes escénicos recientes:

- *Zapatos rojos* (1993) del grupo alavés Teatro Paraíso, que traslada al escenario la trágica situación de los *meninos de la rua* de Brasil, exponente de una problemática estremecedora que afecta a millares de niños de la calle en todo el Tercer Mundo. Texto, dramaturgia y trabajo interpretativo sostienen un montaje de gran calidad que vincula la denuncia desgarradora con la convocatoria a las emociones. Antes y después de la representación, se proponen (sin caer en el didactismo ramplón que instrumentaliza el arte sin ayudar a su interpretación) diversas actividades posibles con los jóvenes espectadores para debatir sobre las ideas y los sentimientos, buscando rebasar el plano de la seducción emocional para potenciar el campo de la reflexión y de la ayuda responsable.

- *Opus Primum: un conte de guerra*, escrito y dirigido por Hadi Kurik y representado por Teatre de la Resistència (1995), se acompaña, asimismo, de un dossier coordinado por el profesor Tomás Motos que ofrece amplia documentación y testimonios sobre el atroz conflicto yugoeslavo, así como propuestas de profundización e interiorización insertas en la pedagogía de educación para la paz.

— Sin propuesta didáctica explícita, aunque en la misma línea de revelación sobre la problemática actual de nuestro mundo, *Patito Feo* (1997) de la compañía cántabra La Machina, que toma prestado el título y busca inspiración en el cuento clásico de Andersen para indagar en las dicotomías justicia/injusticia, humanismo/fascismo, afecto/rechazo. Desde ellas se elabora un discurso contemporáneo que hace explícita la tragedia cotidiana de la marginalidad y la xenofobia, y se lanza un mensaje de solidaridad y de derecho a la supervivencia y el desarrollo de todos los seres humanos.

El juego con el folclore y las fuentes clásicas

El hecho no es nuevo: «Todo texto es un intertexto», escribía Roland Barthes. La intertextualidad, en cambio, sí cons-

tituye novedad hoy, en cuatro aspectos importantes: su uso como recurso claramente intencional, la intensificación de la coexistencia de varios textos literarios en el nuevo texto, la modernización de los elementos recreados y, finalmente, la finalidad crítica y paródica dominante.

Ciertamente, la presencia de personajes, situaciones, argumentos y referencias diversas, ya conocidos de antemano y pertenecientes a la tradición cultural y literaria, oral y escrita, es un rasgo muy destacado de la literatura infantil y juvenil actual, también de las obras dramáticas y de los trabajos dramatúrgicos de las compañías que crean para este público.

Tenemos numerosos ejemplos en los textos y espectáculos. Uno lo constituye el conjunto de la producción de Alejandro Casona destinada a este público, en la que utiliza, en mayor o menor grado, la intertextualidad. Además de las farsas, *Pinocho* y *Blancaflor* y de su continuación *El hijo de Pinocho*, Casona escribió otras cuatro obras, alrededor de los mismos años y en su etapa de exilio sudamericano. Ésta es su tarjeta de identidad:

- *El gato con botas*, completa la trilogía con las dos farsas anteriores citadas. Es una comedia en cinco estampas, inspirada en el famoso cuento de Charles Perrault, en la que la aportación original es muy notable.

- *El lindo don Gato*, lleva el subtítulo de «romance-pantomima» y está compuesta por un único cuadro que escenifica la canción popular *Estaba el señor don Gato*. Fue escrita probablemente antes de 1950, aunque no se dispone de fecha de composición ni de estreno.

- *¡A Belén, pastores!* Retablo navideño con canciones populares y villancicos clásicos (Tejada, Rengifo, Lope de Vega y Góngora), una obra de tradición litúrgica en la que se intercalan episodios profanos y graciosos. Se estrenó en el Parque Rodó de Montevideo, en diciembre de 1951.

- *Retablo jovial*, apareció en Buenos Aires en 1949 y contiene cinco farsas en un acto que son: «Sancho Panza en la ínsula», «Entremés del mancebo que casó con mujer brava», «Farsa del cornudo apaleado», «Fablilla del secreto bien guardado» y «Farsa y justicia del corregidor». Como es sabido, la primera tiene su origen en *El Quijote*, la segunda tiene su fuente en el Enxiemplo xxxv del *Conde Lucanor* y la tercera deriva del cuento LXXII del *Decamerón*. Las dos últimas se basan en cuentos folclóricos, en uno popular italiano la cuarta, y en un apólogo oriental, la quinta y última.

Según refiere Juan Cervera en su *Historia crítica del teatro infantil español*, las dos primeras fueron escritas por Casona para el Teatro del Pueblo de las Mi-

siones Pedagógicas que él dirigió entre 1931 y 1935; las otras tres se compusieron ya en América aunque con la misma finalidad. Así pues, el *Retablo jovial* no nació como teatro para jóvenes, sino destinado al pueblo. Su inclusión aquí obedece a que, como otras manifestaciones de la literatura popular, ha disfrutado siempre de buena acogida entre el público juvenil y pertenece, por tanto, a su patrimonio como literatura adoptada libremente por ellos.

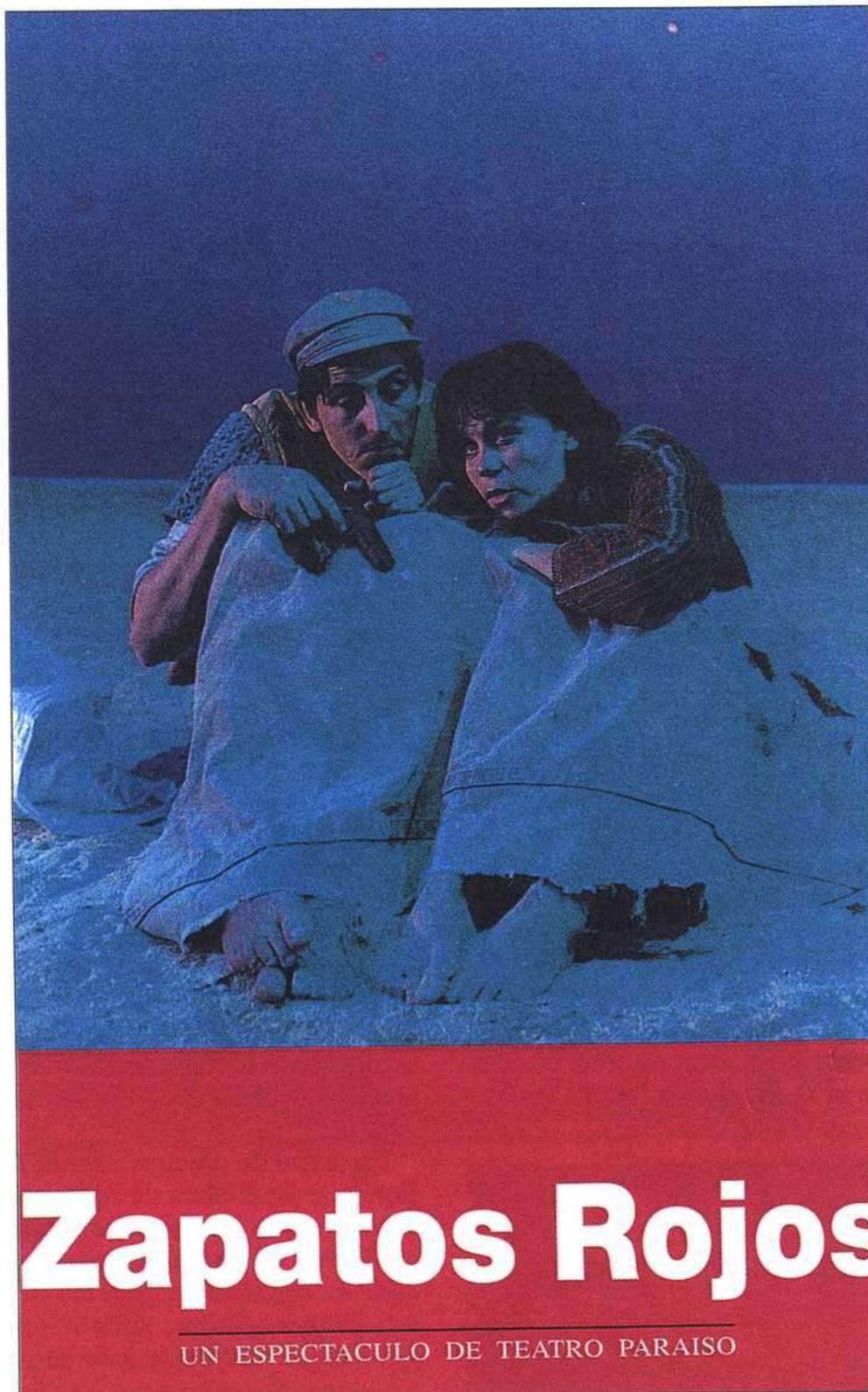
También nuestro malogrado compañero Cervera, en su faceta de dramaturgo, usa la intertextualidad en *Contar, cantar y jugar* (Miñón, 1987), que reúne tres piezas breves basadas en relatos populares: *Zas, zas, zas*, *El burro, el camello y la cabra* y *Al freír será al reír*. La primera es la versión dramática del divertido cuento de Perrault, *Los deseos ridículos*. *El burro, el camello y la cabra* está basado en un cuento árabe poco conocido y *Al freír será el reír* funde varios cuentos también orientales. Todas poseen una finalidad cómica y didáctica, y su adaptación pretendía, además de entretener, actualizar para los niños viejas verdades.

Efectivamente, temas, personajes, cuentos, fábulas, tradiciones y leyendas..., tópicos y arquetipos de profunda raigambre —en las modalidades de teatro de actores o de títeres con las más diversas técnicas—, buscan y encuentran nueva versión.

En teatro de objetos, está *El Gato con Botas* de La Maleta de Mariano (1990). Este montaje, creación de Mariano García Pérez, un antiguo y querido alumno de la Escuela de Magisterio de Santander, y cuya aparente simplicidad y artesanía es, seguramente, uno de sus mayores logros, sorprende por igual a grandes y a chicos por su despliegue de creatividad. Es teatro de títeres sin muñecos. El actor cuenta primero la historia y, luego, ante la vista del público, convierte, como hace el niño cuando juega, las cosas más cotidianas en seres animados: una zapatilla con gafas es el molinero enfermo en la cama; una bota de bebé, el gato; los cepillos de fregar son campos de trigo; las cajas de zapatos, los castillos... Silbatos, pitos y cascabeles sirven de manera original y eficazmente divertida para la identificación de personajes y de situaciones... El cuento clásico se recrea



LA NIÑA QUE RIEGA LAS ALBAHACAS, EDICIONES DE LA TORRE, 1996.



Zapatos Rojos

UN ESPECTACULO DE TEATRO PARAISO

en un inusitado juego escénico, sin usar una sola palabra. Una mesa cualquiera se transforma en un universo escenográfico a escala reducida, donde, desde la complicidad de la bien conocida historia, se nos invita a descubrir el papel de cada objeto y donde asistimos atónitos a un experimento singular: la conversión en espectáculo artístico del resultado de una indagación profunda sobre el juego simbólico infantil.

En *Besos para la Bella Durmiente*, de José Luis Alonso de Santos (Campo de

Marte, 1994), el hipotexto es otro cuento maravilloso de Charles Perrault, recreado aquí en verso; y, sobre esa fuente, el hipertexto, la nueva historia que combina la reivindicación de la ternura y de la poesía del brazo del humor satírico. Utiliza múltiples elementos de distanciamiento —distorsión, caricatura de los tópicos tradicionales...— y, asimismo, de actualización —coloquialismos, rupturas deliberadas y mezclas cómicas de los tiempos presente y pasado (tangos en el palacio medieval, moto voladora

en lugar de escoba, etc.)...—. Todos ellos arrojan el tema eterno y desembocan a la postre en el final feliz convencional: el poder y el triunfo del amor. Veamos un ejemplo:

«Caballero Rubio:

¿Y cómo es que os atrevéis con esa pinta de momia a ir a quitarme la novia?

¡Vaya cara que tenéis!

Caballero Moreno:

¡Novia será del primero que al llegar donde reposa, le dé un beso marinero, y la convierta en su esposa!».

(Primera parte, escena IV)

La niña que riega las albahacas, de Antonio Rodríguez Almódovar (De La Torre, 1996), es una espléndida versión dramática de un cuento popular andaluz verdaderamente «atípico y prodigioso», como señala su adaptador. Un auténtico regalo de novedad e ingenio popular, con un personaje excepcional: una joven lista y emprendedora, una Mariquilla insólita, reverso del estereotipo sexista habitual de los cuentos clásicos, que hace justo escarnio del abuso de poder, burlándolo con inteligencia y triunfando en todas las pruebas difíciles. Incluso el matrimonio, desenlace convencional y símbolo de felicidad y de armonía, se trastoca aquí para servir de mofa final del pueblo, representado por la moza, contra el príncipe que, además de vengativo, es bobo.

Es una historia llena de humor, que viene a enriquecer el reducido patrimonio de textos dramáticos para niños y recupera para todos nosotros sabores y saberes del pueblo. Quiero decir, el genuino sabor popular, contundente, directo, escatológico, que se ha traicionado durante siglos, y la sabiduría del pueblo, firme en sus verdades y recelos contra los poderosos, aunque tales ideas hayan sido eliminadas o camufladas cientos de veces por quienes escriben la historia.

Merece anotarse que esta versión del cuento andaluz parece bien distinta a la que seguramente conoció García Lorca de este mismo relato popular y sobre el que escribió una pieza infantil para títeres: *La niña que riega la albahaca y el príncipe preguntón*, que se estrenó el día Reyes de 1923, en su casa de Granada con muñecos de Hermenegildo Lanz y

música de Manuel de Falla ⁵. Existen, no obstante, elementos y motivos comunes, entre ellos, el diálogo entre el príncipe y la niña:

«Príncipe.- Niña que riegas la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?».

Y la niña, respondona, le contesta con otra pregunta sin solución:

«Niña.- ¿Cuántas estrellitas tiene el cielo/y arenitas tiene el mar?».

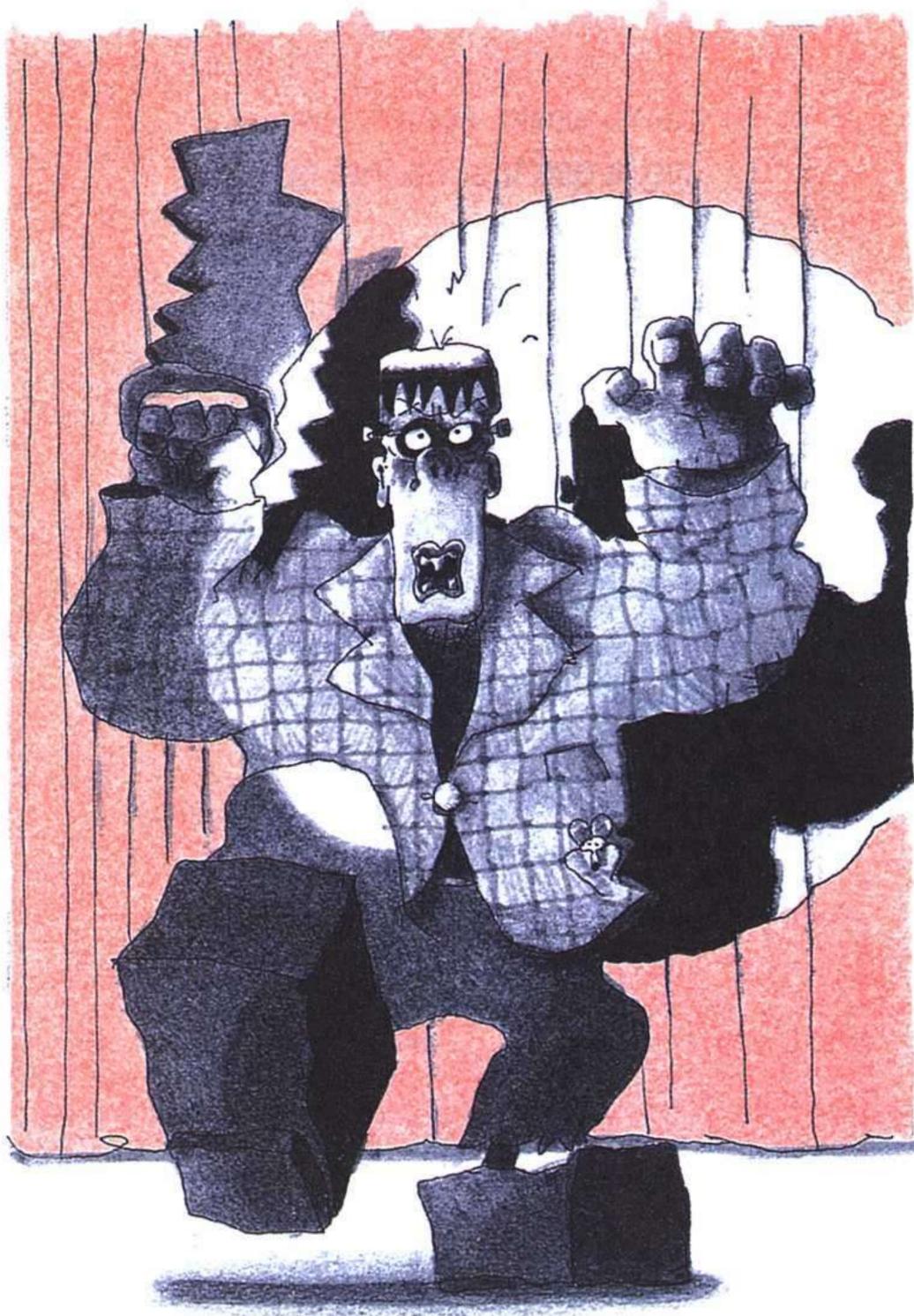
A princesiña Socorro, o trobeiro Carolo e o demo dos cornos, de Vázquez Freire y Gloria Sánchez (Hércules y Xunta de Galicia, 1995), es el largo título de una obra concebida para teatro de títeres, galardonada en el Primer Concurso de Obras Teatrales Inéditas «Camino de Santiago». La tradición religiosa y peregrina más importante de Europa era la referencia cultural obligada y el condicionante de este Concurso, pero no ha perjudicado la gracia creativa de los dos autores que practican un humor blanco del bueno, encarnado en catorce títeres de cachiporra. Si ya resulta excepcional la escritura dramática para títeres, es más agradable todavía cuando te encuentras con un buen texto que aborda la historia de amor entre la princesa y el trovador desde el humor y los guiños contemporáneos. Ruptura de los moldes tradicionales: princesa espabilada que va delante de los acontecimientos y de su enamorado un poco pasmado; ninguna concesión gratuita a la veneración secular del santo patrono (al Apóstol Santiago se le cae la cabeza...); y un diálogo elaborado y pensado para hacer reír a niños y mayores, como el que entabla San Francisco con el lobo intentando convencerle para que se haga vegetariano.

En busca de la isla del tesoro, de Alberto Miralles (CCS, Galería del Unicornio, 1996), aparecen personajes casi míticos como el taimado pirata John Silver o el inocente y valeroso muchacho Jim Hawkins. Dichos personajes y el fondo de la novela clásica de aventuras de R.L. Stevenson, son el pretexto y el marco de esta pieza para teatro juvenil, que sostiene asimismo su peripecia en el recurso pirandelliano del teatro dentro del teatro, muy en boga actualmente.

Igualmente, son un ejemplo de intertextualidad las ensaladas de cuentos distorsionados, muchos cuentos a la vez que ya no son lo que eran, al estilo de Gian-

ni Rodari. La mezcla de personajes y situaciones puede mantener en esencia el significado original de los elementos tradicionales (aunque sean muchos los rasgos de modernización o de suavización y cambio de los aspectos más obsoletos), como ocurre en el espectáculo *Pulgarcito, ¡qué miedo!* (1994) del grupo murciano Fábula Teatro (1994); o bien sufrir una transformación radical y alteradora de su sentido anterior, la que se produce en *¡Te pillé, Caperucita!* de Carles Cano (Bruño, 1995). Un texto dramático que mereció el Premio Lazarillo en 1994 y cuya mezcla abigarrada de personajes clásicos —Caperucita Roja, el Lobo, la Ra-

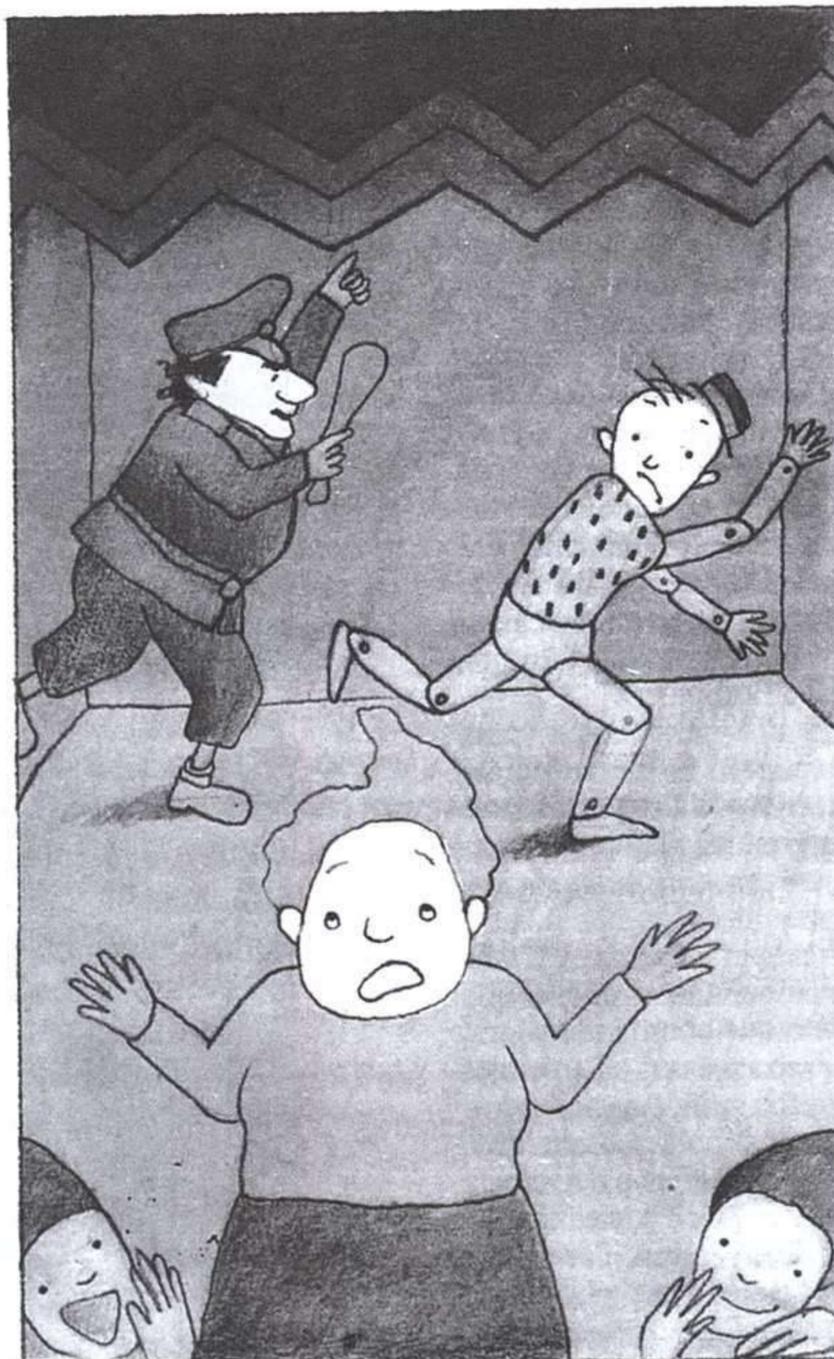
tita Presumida, el Gato con Botas, Blancanieves, Cenicienta...— se combina con mitos modernos de la literatura, el cine o la música, como Frankenstein, Drácula, Rambo, Michael Jackson... Desmitificación, inversión de papeles, distorsión total, burlas, lenguaje onomatopéyico, juegos de palabras, coloquialismos muy actuales, trucos de animación y complicidad con el público... Una feliz combinación de argumento y de recursos expresivos y escénicos, que se coronan con el acierto dramático de plantear la obra como si se tratara de un programa de TV, interrumpiendo, como ocurre en la realidad cotidiana, el desa-



rollo de la trama, al final de cada acto, con la emisión de un anuncio publicitario, que satiriza con gracia los abusos y engaños de la publicidad y el afán de consumo. La cita del anuncio 2, «Cirugía estética», nos sirve de ilustración para observar con detenimiento la divertida procesión de personajes, la ironía contra la publicidad y las bromas cómplices con el público:

«Frankie.- Un día vino Pinocho a nuestra consulta, y con una de éstas (coge la sierra) le dejamos la cara como si fuese uno de los tres cerditos, como podéis comprobar. Con el trozo de nariz que nos sobró le hicimos una pata de madera al soldadito de plomo que, casualmente, pasaba por allí. Y como le cobramos un ojo de la cara, desde entonces se dedica a la piratería, y por la foto que nos ha enviado parece que le va viento en popa. También pasó por aquí el patito feo, y desde aquel día se lo rífan en las películas de ciencia ficción. (Gira una silueta de *Alien, el octavo pasajero*.) (...) De manera que ya lo sabéis... Cuando acabe la función tomaré nota de la dirección y el número de teléfono de aquellos que necesiten un apañón, que por lo que observo sois prácticamente todos y todas».

Como último ejemplo de intertextualidad, el espectáculo *Aladino* (1997), un montaje original de Gianni Franceschini, cuya versión española dirige Carlos Herans para la cooperativa teatral zamorana Achiperre, una de las compañías profesionales más veteranas del panorama español. El atractivo relato de *Las mil y una noches, Aladino y la lámpara maravillosa*, sirve de base argumental a un montaje teatral que trasciende el cuento original para desarrollar en profundidad el tema del deseo en cuanto anhelo permanente y motor de la conducta humana. Dirigido a niños y niñas de 6 a 12 años, la puesta en escena ofrece una combinación intencionada de magia, sueños y realidad, a través del hilo conductor de un personaje muy ligado a la tradición oriental, el cuentacuentos, y de la animación-exhibición de gran cantidad de elaborados muñecos, fantoches y objetos, mediante variadas técnicas de manipulación. La interpretación del actor se une a la dramaturgia de los objetos y títeres, mudos y sonoros, a los



LAURA PÉREZ ESCRIVÁ, GUINAPO Y PELAPIÁTANOS, MIÑÓN, 1985.

efectos de luz, música y sonido, a las sorpresas visuales y acústicas, etc., para intentar expresar algo tan complejo cual es la incidencia de lo imaginario en la vida real.

Dramaturgia de lo textual y lo visual

Para cerrar nuestro recorrido, un breve apunte sobre dramaturgia. Considero importante en el momento actual del teatro profesional para públicos infantiles y jóvenes hacer una reflexión sobre cuál pueda ser el papel del texto dramático o del guión, en los espectáculos.

Se sigue padeciendo en este género una situación de graves carencias, en la

que a pesar de todo, surge aquí y allá una esperanzadora variedad de propuestas estéticas de notable calidad. Algunas aspiran a la sobriedad, la sencillez y la síntesis expresivas, otras se apoyan en montajes con gran aparato escenográfico, aquéllas priorizan las técnicas de animación de los espectadores... Las posibilidades son ilimitadas y el equilibrio entre lo textual y lo visual es una de las señas de identidad de cada montaje particular. El acierto y la creatividad de una puesta en escena es el producto de una complejísima combinación de factores cuya medida estoy muy lejos de atreverme a determinar.

No obstante, me parece oportuno recordar una cuestión de principio: los niños, y los mayores también, vamos al tea-

tro con el deseo ilusionado de que nos cuenten una buena historia dramatizada. Esa es una cuestión clave. Esa historia para conmovernos, divertirnos, hacernos pensar, puede apoyarse de manera decisiva en la palabra, o bien ser ésta sólo un elemento combinatorio más con los otros sistemas de signos no verbales que configuran el lenguaje del teatro, e incluso prescindir por completo del diálogo dramático.

Dicho esto, considero necesario hacer una reivindicación general del texto dramático. Frente a su relegación o descuido, añoro la palabra poética, connotativa, sugerente, porque sólo ella permite determinados matices. Ello no significa olvido o menosprecio de la importancia de la dramaturgia visual, ni que haya de utilizarse un discurso de largos parlamentos, tampoco basarse de manera exclusiva en las obras dramáticas ya escritas, tan escasas y difíciles de localizar, sino que insisto en la necesidad y la exigencia de que hay que potenciar la creación de literatura dramática para niños y también poner arte y cuidado en la labor de hacer adaptaciones y versiones procedentes de otros géneros. Se han hecho demasiados espectáculos con historias «pobremente elegidas y groseramente cortadas», como afirma Derek Shiel.⁶

Las compañías tienen ya que abandonar la idea de que pagar a un dramaturgo es un anatema y aspirar a la sutileza de la comunicación, valorando la emoción ante la palabra bien dicha, el gusto por la belleza y la precisión del lenguaje. Todo esfuerzo en ese intento será pequeño, pero a la postre los espectadores sabrán reconocerlo y agradecerlo. Así, el cuidado del texto no pasa desapercibido en el espectáculo *Por el mar de las Antillas* (1997) del grupo vallisoletano Teloncillo, con guión del director del PTV, Eduardo Zamanillo, acompañado de canciones y poemas de María Elena Walsh, Celia Viñas y Nicolás Guillén.

Ello no excluye que también se puede contar una buena historia, sin que el diálogo dramático, como he señalado, sea el ingrediente sustancial y donde lo visual se constituye en el principal código expresivo. De hecho, hemos visto espectáculos muy acertados en esta línea. Es lo que sucede en *La fábula de la raposa* de la compañía aragonesa Los Titirite-

ros de Binéfar. Una emocionante historia que no se fundamenta en la palabra, sino en la fuerza expresiva de los movimientos, gestos, silencios, lenguaje onomatopéyico..., en el que las imágenes son esenciales. Un montaje merecedor del Gran Premio Unima (Pécs, Hungría, 1995) en el que además de una técnica depurada en la fabricación y manipulación de las marionetas (técnica de varillas metálicas con múltiples articulaciones, combinadas con hilos, y manejadas a la vista del público desde ejes superiores), la interrelación adecuada de frases muy breves que sostienen el relato, la imitación de los sonidos del lenguaje peculiar de cada personaje animal (raposa, ratón, cuervo, petirrojo...), música e iluminación sosteniendo el ritmo dinámico, etc... hay algo fundamental que subyace a todo esto y que da pleno sentido a los elementos anteriores: un buen argumento que combina sabiamente dos fábulas legendarias —*La zorra y el cuervo* y *El león y el ratón*— con la urgente necesidad actual de proteger nuestro medio ambiente⁷. Dos relatos clásicos aderezados con motivos modernos alrededor de una metáfora central sobre el ciclo de la vida. Una acertada síntesis que mantiene la atención y la intriga desde el principio hasta el final mediante una dramaturgia básicamente visual, pero, y esto es fundamental, bien apoyada en un trabajo profundo sobre un guión previo interesante, que logra seducir, despertar la emoción e, incluso, hacer pensar a los espectadores.

Mi conclusión final es que el teatro contemporáneo infantil y juvenil, como el de los adultos, aúna tradición y modernidad en sus textos dramáticos y en sus espectáculos. Somos, efectivamente, herederos de una cultura que forma parte del tejido de nuestras ideas y a la cual reforzamos o combatimos. Al mismo tiempo, somos intérpretes y artífices de nuestra realidad. El teatro es uno de los espejos en el que contemplamos nuestra sociedad, en el que se proyectan los valores establecidos, pero también las aspiraciones y los deseos de cambio, y en él, creadores y espectadores nos observamos a nosotros mismos. La creación no sólo conlleva una estética, sino una ética y una filosofía. También las niñas y los jóvenes se miran en el espejo del

teatro y esperan reconocerse. Confíemos en que, cada vez en mayor medida, logren el placer de la identificación y, más allá de la misma, el descubrimiento de facetas desconocidas de sí mismos y el avance en la conciencia crítica y el compromiso con nuestro presente. ■

*Isabel Tejerina es catedrática de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Escuela Universitaria de Magisterio de la Universidad de Cantabria.

Notas

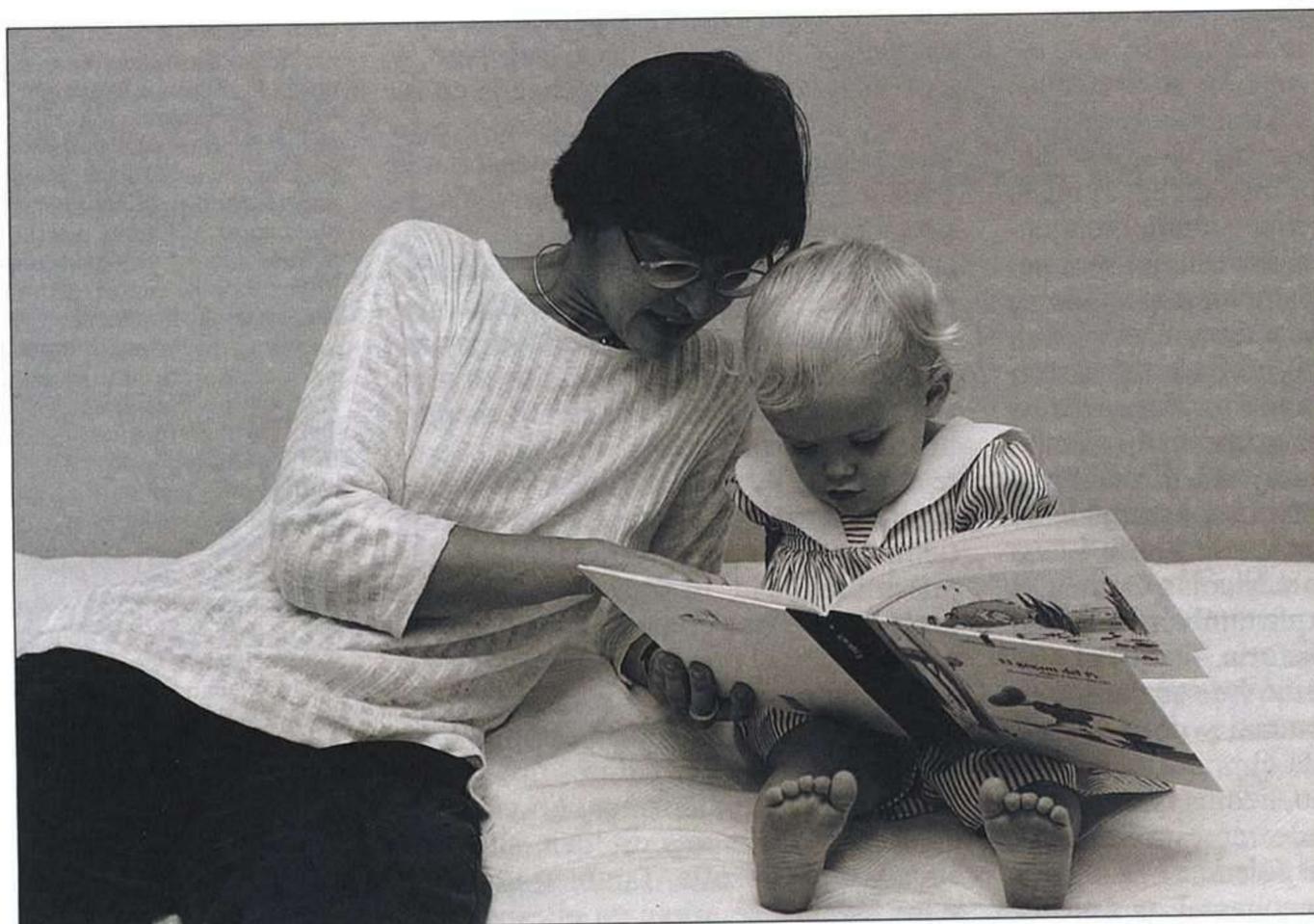
1. Los interesados encontrarán un desarrollo amplio del tema con numerosas referencias textuales en mi libro Tejerina Lobo, I., *Estudio de los textos teatrales para niños*, Santander: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria, 1993.
2. Mateos, A. y Otras, *Teatro infantil*, Obras recopiladas de la revista *Bazar*, editado por la Delegación Nacional de la Sección Femenina de FET y de las JONS, Madrid, 1960, pág. 92.
3. Se estrenó en Madrid el 5 de Marzo de 1909 en el Teatro de los Niños, fundado por Jacinto Benavente. Fue su valiosa colaboración a esta primera y efímera iniciativa de un teatro dedicado a los niños con el apoyo oficial. Su representación por la Compañía de Matilde Moreno en el Teatro de la Comedia constituyó precisamente su última velada. De sus numerosas ediciones podemos citar: Valle Inclán, R., *Farsa infantil de la cabeza del dragón. Tablado de Marionetas para educación de príncipes*, Espasa-Calpe, Madrid, 1961. Con el título *La cabeza del dragón* en Espasa Calpe, Col. Austral Juvenil, Madrid, 1982 y en Alborada, Col. La Locomotora, Madrid, 1987.
4. Esta obra fue la ganadora del I Concurso Iberoamericano de Dramaturgia Infantil, celebrado en 1992, convocado por el Comité Iberoamericano de Creación e Investigación Teatral y el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao. Las obras galardonadas en este importante certamen anual en favor de la creación dramática para niños están siendo publicadas por el Centro de Documentación de Títeres de Bilbao.
5. Para una información amplia de esta fiesta de Reyes y de la importancia del teatro de títeres en las primeras vanguardias de este siglo, consúltese Francisco Porras Soriano, *Los títeres de Falla y García Lorca*, edición del autor, Madrid, 1995. También mi colaboración «La tradition hispanique. Un théâtre pour les enfants» en *Puck 10*, 1997, número monográfico de gran interés dedicado al niño y el teatro, Éditions Institut International de la Marionnette.
6. En *Animations*. Trad. «El texto en el teatro de títeres», *Títtereando 3*, Unima Federación España, Diciembre 1995, págs. 3-4.
7. Los dos relatos protagonizados por animales antropomorfizados, *La zorra y el cuervo* y *El león y el ratón*, han hecho un largo viaje de 2.500 años: desde la Grecia de Esopo (s. VI a.C.) a la Roma de Fedro (s. I); en la Edad Media, María de Francia (s. XII), el Arcipreste de Hita en *El libro del Buen Amor* y Don Juan Manuel en *El Conde Lucanor* (s. XIV); el francés La Fontaine las reescribió en el siglo XVII y el español Fernando de Samaniego las adapta en el siglo XVIII... Así, hasta la actualidad.

En busca del paraíso

La lectura en voz alta

por José Luis Polanco*

La lectura en voz alta, una vieja costumbre que conviene recuperar, puede ser un buen camino para contagiar la pasión por la lectura a nuestros hijos y alumnos. Eso es lo que defiende al menos José Luis Polanco en este artículo, en el que reivindica esta práctica casi olvidada. Y no sólo hay que leerles en voz alta a los niños pequeños, sino también a los que ya saben leer, para darles a conocer el placer de escuchar. El texto habla de las virtudes de la lectura en voz alta, de las condiciones en las que se debe producir y también de los riesgos que comporta.



ANA PEYRI.

Si de alguna manera padres y profesores podemos transmitir el placer de leer es por contagio. Sólo transmitimos con pasión aquello que a nosotros mismos nos apasiona.

Cuando el padre o la madre, o el profesor, disfrutan con ella, la lectura en voz alta puede ser un buen camino para contagiar la pasión por la lectura: a los niños que aún no saben leer, para ir abonando el terreno; y también a aquellos otros a quienes los libros les resultan pesados y aburridos.

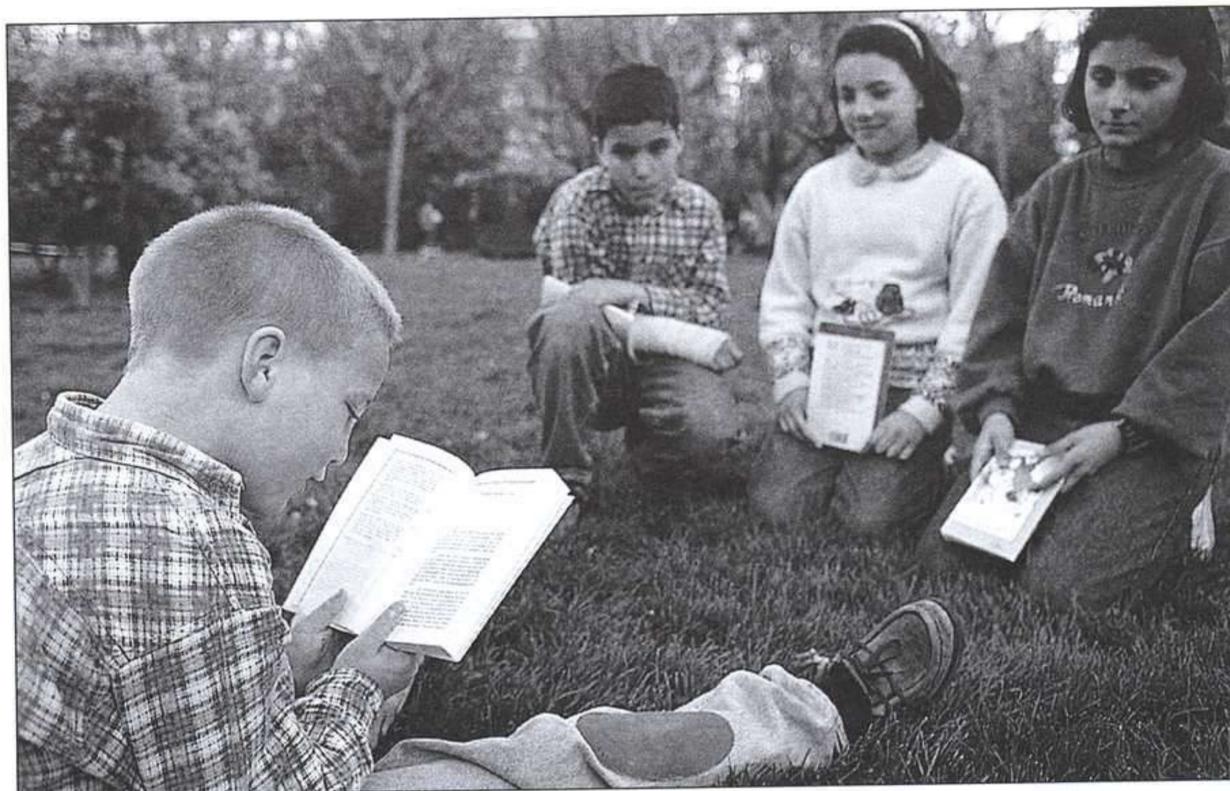
Silencio: comienza la lectura

«No es necesario que diga cómo mis sueños se poblaron con las más terribles imágenes del mutilado. En noches de borrasca, cuando el viento sacudía hasta las raíces de la casa y la marejada rugía en la cala rompiendo contra los acantilados, se me aparecía con mil formas distintas y las más diabólicas expresiones. Unas veces con su pierna cercenada por la rodilla; otras, por la cadera; en ocasiones era un ser monstruoso de una única pierna que le nacía del centro del tronco. Yo la veía, en la peor de mis pesadillas, correr y perseguirme saltando estacadas y zanjas. Bien echadas las cuentas, que caro pagué mis cuatro peniques con tan espantosas visiones».

Poco a poco el relato va tendiendo su celada. Los oídos, atentos; las palabras se van llenando de sentido y las imágenes surgen en las cabezas de los niños. Si todo transcurre según lo previsto, enseguida estaremos todos prendidos del relato.

Sin duda son muchas las personas que llegaron a la lectura porque tuvieron la fortuna de encontrar a alguien que leyera para ellas, y que disfrutaba él mismo leyendo en voz alta. Me viene a la memoria Isak Dinesen, lo cuenta en *Lejos de África*; Dylan Thomas, leyendo sus poemas; Dickens haciendo disfrutar a su público con las desventuras de *Oliver Twist*; Kafka, leyendo *La metamorfosis* a su amigo Max Brod; Mary Shelley, a orillas del lago, leyendo *Frankenstein* a sus compañeros.

A Astrid Lindgren le leían también de pequeña, y la que sería la aventura más fascinante de su vida tuvo su origen en



ANA PEYRÍ.

la humilde cocina de Kristin, donde Edit le leía cuentos de gigantes y de hadas que hacían vibrar su alma. Y Jean Paul Sartre, que sólo tenía oídos para la voz de su madre transformada por la lectura.

Manuel Llano, voz de los pueblos de Cantabria, recuerda en alguna de sus mejores páginas a un atípico hidalgo de estas tierras: «Don José María tiene costumbre de leer libros y periódicos a la buena gente, sentado en una lastra, debajo de un nogal. Manía extraña en lo anodino del pueblo. Aquí a los hidalgos no les daba por estas cosas. (...) Algunas veces nada más que le oían las ramas del nogal, los guijarros, las cigarras. No le importaba esta soledad. Luego iban llegando los hombres, lentamente, liando el pitillo en una hoja fina de maíz. (...) la mayoría escuchaba con atención, arriándose más y más al tronco que servía de respaldo al hidalgo. Cuando cerraba el libro, era como si bajase la tapa de un piano en lo más delicioso de la sonata...».¹

Muñoz Molina rememora los sábados de su bachillerato dedicados a leer por turnos un ejemplar único de las aventuras del Conde de Montecristo, «que se multiplicaba por efecto de la voz humana». A Ángeles Caso le gusta recordar la fortuna de haber tenido un padre que le recitaba poemas; y siente un cariño especial por el romance del conde Arnaldo, con el que nació su afición a la lectura. Y así tantos y tantos otros.

Pero, no sólo entre escritores. Si recurrimos a nuestros propios recuerdos,

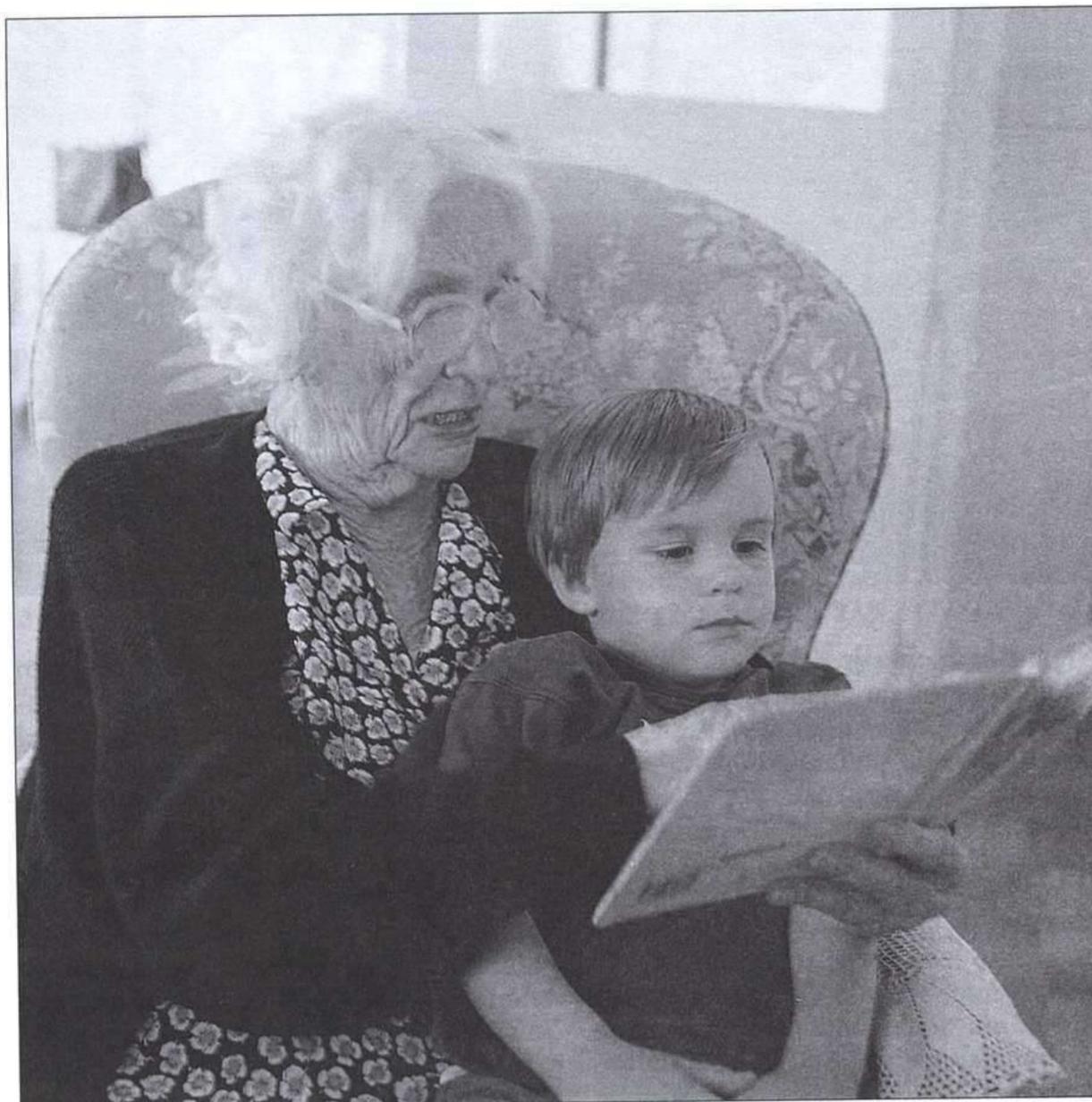
comprobaremos la influencia de alguien que leyó para nosotros en nuestra infancia y nos enseñó a sumergirnos en el misterioso territorio de lo imaginario.

Desgraciadamente, a muchos de nuestros alumnos abrir un libro les requiere el mismo esfuerzo que levantar una pesada losa. Por eso, una ayuda externa nunca vendrá mal. Sucede además que, muchas veces, la verdadera comprensión de un texto pasa por escuchar el sonido de las palabras, que piden materializarse en nuestros oídos, tomar cuerpo, hacerse vida. Porque como dice Neruda las palabras «tienen sombra, transparencias, peso, plumas, pelos, tienen de todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto transmigrar de patria, de tanto ser raíces»; y muchos textos que parecían inaccesibles para los niños quedan a su alcance gracias a la voz ajena, las palabras atrapadas en la cárcel de las páginas se ven al fin libres de su mordaza.

Pocos son los niños a quienes no les gusta que les lean en voz alta, que se resistan al placer de escuchar. Necesitamos, principalmente, una buena historia, tiempo y ganas de leer.

Una vieja costumbre a rescatar

Ya Cervantes reivindicaba la lectura en voz alta. A la caída de la tarde — cuenta en *El Quijote*—, después de la siega, había gente que leía historias para deleite de sus vecinos: «siempre hay al-



ANA PEYRÍ.

guno que sabe leer y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil caras...».

Y la tradición de los recitales nocturnos a la orilla del fuego, en las largas noches de invierno, se pierde en el horizonte del tiempo. La pasión de las gentes por los relatos, después de una dura jornada de trabajo —niños y adultos participaban generalmente de los mismos espacios y actividades— hasta en los largos velatorios, no es algo exclusivo de nuestras gentes. José Manuel de Prada nos habla de la existencia de narradores itinerantes en la Irlanda rural, la expectación que levantaba su llegada y el prestigio que tenían: «La casa no tardaba en llenarse; la gente se sentaba en todas las sillas disponibles, en los peldaños de la escalera que conducía al altillo y hasta en el suelo; los que se quedaban sin asiento se apoyaban contra las paredes, y en el silencio que precedía al

inicio del relato no se oía ruido alguno, salvo el crujir del fuego y el canto del grillo». ²

En la actualidad, esta necesidad de historias la cubren en buena medida las historias de la televisión. El avance de los medios de comunicación no sólo ha acabado con la costumbre de contar y escuchar cuentos, sino que está dando al traste también con el hábito de leer.

Ana Pelegrín, voz enamorada de la palabra, se lamenta de ello: «No sólo el arte de contar es un oficio olvidado; hemos perdido el arte de leer. Nos referimos a la lectura (no a las técnicas y prácticas del aprendizaje lector) como cadencia, ritmo, entonación, expresión de un lector que quiere contar, cantar, encantar a un grupo expectante». ³

Pero si lo hemos perdido, nunca es tarde para recuperarlo. Es ésta una recomendación que vale de manera muy especial para padres y madres. Cuando los

hijos son pequeños y aún no han aprendido a leer, pero pueden ya empezar a disfrutar con los libros. Llega la noche y su cuarto es el nido confortable en el que gozan con la lectura a través de las palabras del padre o de la madre mientras se acerca el sueño. Muñoz Molina recrea esta Arcadia infantil de los libros y «el gozo de la lectura a través de la voz del adulto en la que reviven cada noche para él las palabras y las fábulas, en ese reino confortable de la cama, la lámpara y la vecindad del sueño. La voz se aleja, se va disgregando en la dulzura densa de dormir...». ⁴

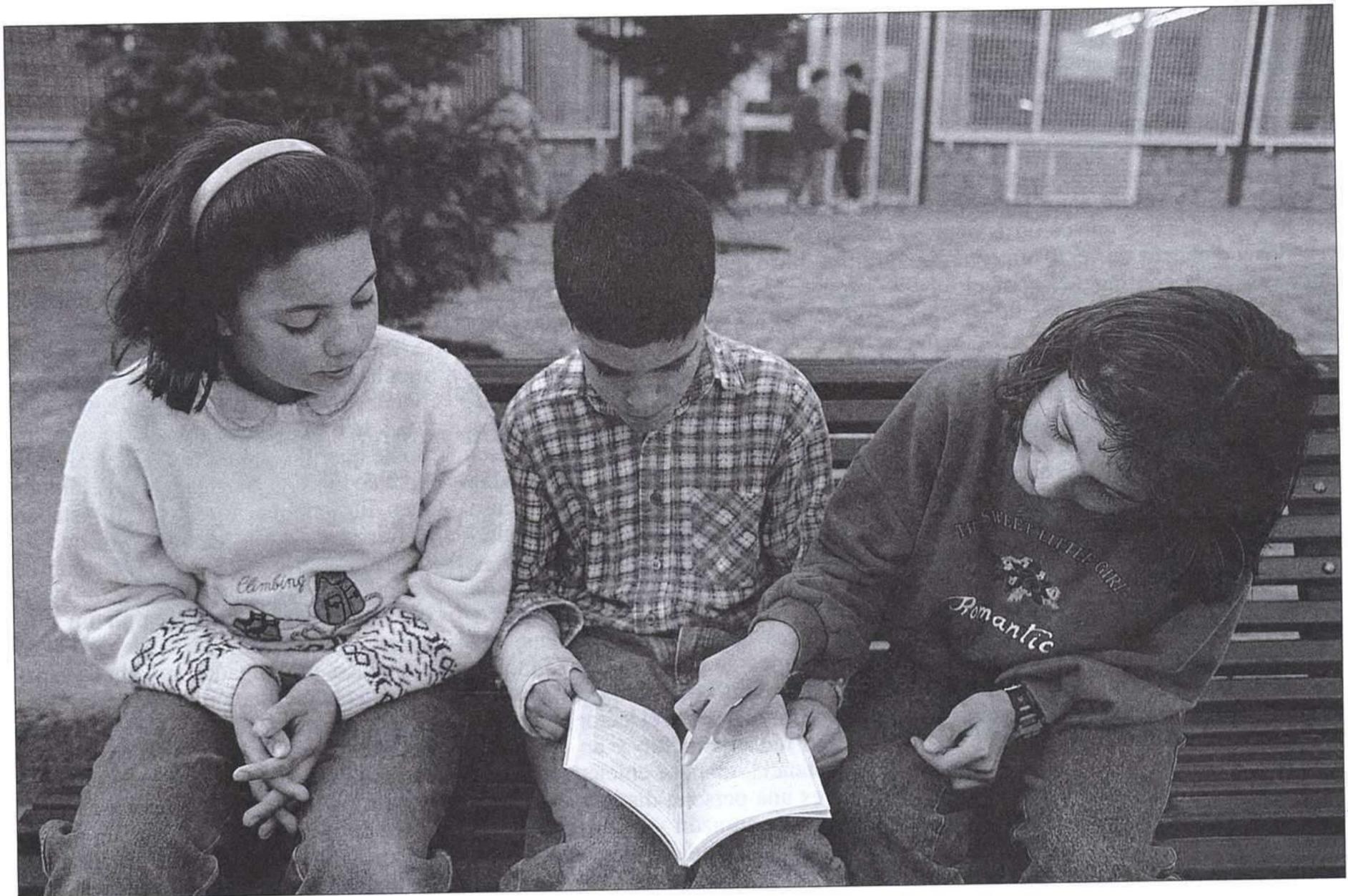
Pero no sólo cuando son pequeños; sino cuando, ya mayores, comienzan a caminar por su propia senda. Volver a empezar entonces; abrir como antes la puerta de su cuarto y leerles en voz alta, porque sí, sus historias preferidas. Y también en la escuela: regalar un tiempo de lectura con el mismo cariño que se entrega el mejor presente.

El placer de escuchar

La lectura en voz alta alcanza pleno sentido cuando es gratuita, cuando no existen contrapartidas ni exigencias posteriores. Esto conviene subrayarlo especialmente en el ámbito escolar, donde acostumbramos a instrumentalizarlo todo, privándolo en muchos casos de su sentido originario. Las historias al amor de la lumbre fascinaban por su propio encanto, eran historias para pasar el rato, para hacer más llevadero el cansancio tras las ingratas tareas del campo y más agradables las largas noches del invierno.

Así, pues, leamos para que se entusiasmen ellos mismos leyendo. El objetivo no es incrementar su bagaje cultural con títulos, datos y fechas; sino hacer que hable el texto, abrir sus oídos y sus ojos. Que sientan que el esfuerzo de enfrentarse a un texto y desentrañarlo puede merecer la pena.

Para intentarlo es muy importante que exista un buen clima en la clase. Sólo cuando hay sosiego y contento; cuando contamos con la complicidad de los oyentes; y, cuando entre quien lee y quienes escuchan existe una mutua aceptación, puede deshovillarse el hilo



ANA PEYRI.

de la narración. Quizá sea esta una de las principales dificultades para que la lectura en voz alta funcione.

Y, por supuesto, el silencio es necesario e imprescindible para poder disfrutar un bello texto. Aunque resulte obvio, hay que señalar que no siempre es sencillo conseguirlo. La escuela es un reflejo de la sociedad a la que pertenece. En un mundo en el que la personalidad de cada cual parece afirmarse en la medida de los decibelios que es capaz de producir, la escuela debe hacer un esfuerzo para enseñar a escuchar.

Está, además, la cuestión técnica: saberlos leer con la entonación y el brío necesarios para seducir al auditorio e introducirlo en el ámbito maravilloso del relato, no es tan sencillo como parece. En la escuela, sólo la capacidad de seducción del texto puede suplir la magia del fuego que crepita y las evoluciones de las llamas con sus luces y sombras en

la estancia. A la calidez de la voz del lector le corresponde crear el ambiente acogedor de la chimenea ausente.

No es necesario poseer las facultades de Fernán Gómez, Núria Espert o Vittorio Gassman. Quienes leamos debemos olvidarnos de nuestra falta de formación en este campo y de nuestras limitaciones técnicas, dejar a un lado nuestra timidez y nuestros temores y tratar de leer los textos con corrección y sencillez, pero con entusiasmo y entrega. Como si estuviéramos dando algo personal: ofreciendo algo que nos agrada a alguien a quien queremos. Sabiendo que el sentido, la intensidad y la vida de un texto, lo transmitimos a través de los matices de nuestra voz, de los gestos de la cara, en la mirada, en los movimientos de las manos, en las pausas que hacemos. Los cambios de voz, las inflexiones, el ritmo y la intensidad, pendientes de dar sentido a lo que queremos expresar, añaden riqueza

a la elocución al tiempo que aumentan la expectación de los oyentes.

Pero, al mismo tiempo, es necesario sentir respeto por el texto y tratar de evitar imposturas; porque pretendiendo llenarlo todo con la presencia del lector podemos caer en la sobreactuación. El resultado puede ser penoso, especialmente para el texto que no tienen ninguna culpa de nuestra arrogancia. Marie-Constance, la protagonista de *La lectora*, la novela de Raymond Jean, reflexiona sobre su oficio de lectora a domicilio: «Una lectora modelo debe ser un instrumento perfectamente neutro y dócil. Una pura herramienta. Una pura transparencia. Éste es, sin duda, su límite, pero también su grandeza». ⁵ Ponerlos pues al servicio del texto, diluirse uno mismo a medida que el texto cobra vida.

Aunque dirigidas a los poetas, Joan Maragall, escribió unas palabras que vie-

nen al caso: «...cuando habláis olvidados del ritmo ruin de vuestra vanidad, y en toda la humildad de inspiración de vuestra alma, yo he visto a las gentes que antes distraídamente os escuchaban, iluminarse sus ojos, encendérseles las mejillas, alentar sus bocas entreabiertas y sonreír con beatitud entre lágrimas... Les he visto mirarse unos a otros maravillados y dichosos de verse juntos redimidos de toda contingencia por el encanto, que les era desconocido, de la palabra absoluta». ⁶

Creo que una de las claves del éxito de la lectura en voz alta se encuentra en que sea un gesto de cariño. Acto de cariño y simpatía que tiene un triple destinatario: el auditorio, el texto que va a ser leído y el propio lector. Si uno no está a gusto con el grupo de personas a las que va a leer —ese día se pueden haber torcido las cosas—; o no existe una buena relación con el texto, porque entre ambos no ha surgido esa química especial tan necesaria; o el lector no disfruta leyéndolo, por cansancio o tedio al leer varias veces un mismo texto, por ejemplo, en esos casos, es mejor no intentarlo.

Algunos riesgos

Hay que tener en cuenta que leer en voz alta es una actividad no exenta de ciertos riesgos y dificultades. Lo es en el sentido de que quien lee deja al descubierto su conocimiento o su ignorancia del texto, su buena relación o no con el mismo. Y también si se sabe realmente lo que lee, si lo conoce y los siente a fondo, facilitando así la comprensión de los oyentes. En caso contrario, es muy fácil que transmita un texto anodino o muerto.

Por eso, cuando uno no se siente a gusto, está cansado, o le requiere un gran esfuerzo, es preferible no intentarlo. En ningún caso, hemos de plantearnos esta actividad como un deber inexcusable. Dejésmolo entonces para mejor ocasión. Y no tanto pensando en nosotros mismos —aunque también—, sino en los propios niños. Porque quien escucha capta inmediatamente la desgana que provoca la rutina y los estragos que causa la tarea impuesta o el cansancio.

No olvidemos tampoco que los niños

intuyen perfectamente el tipo de relación que mantenemos con el texto. Si es de desinterés o desdén, eso mismo lo sentirán ellos. Pero si por el contrario es admiración y enamoramiento lo que existe entre el texto y su lector, es casi seguro que también lo perciban. ¿No nos sucede los adultos algo parecido? Cuando un amigo nos habla con apasionamiento del último libro que ha leído, ¿no sentimos deseo de poseerlo también nosotros?, ¿no queremos sumergirnos cuanto antes en sus páginas?

Llegados a este punto, me parece importante hacer una advertencia: la lectura en voz alta suele reservar grandes sorpresas, y conviene que estemos preparados. Esto es así porque entran tantas variables en juego que cualquier cosa puede suceder, haciendo que el resultado sea a menudo impredecible.

Uno de estos factores es el número de oyentes y la diferencia de gustos y personalidades. Sabemos de sobre que hay muchos tipos de lector, y que cada uno sigue un proceso de lectura distinto. La idea que circula sobre el lector universal, igual en todo momento y en cualquier circunstancia, es pura entelequia. Cada lector es una persona distinta, una inteligencia, un corazón y una sensibilidad diferentes. Los profesores sabemos bien que un grupo de alumnos tampoco es un todo homogéneo: hay entre ellos una gran variedad de gustos e intereses. En consecuencia, es muy probable que el texto que leamos sea del agrado de unos y no tanto de otros.

Otro factor importante es el propio texto. A veces sucede que una historia que consideramos extraordinaria, resulta un auténtico fracaso. Por el contrario, otras que llevábamos sin demasiado convencimiento consiguen conectar muy bien con los oyentes. Este tema de la elección de los textos bien merecería un nuevo artículo. Mientras tanto, vaya una doble recomendación: conocimiento del grupo de alumnos y de sus gustos e intereses, y echar mano de aquellas historias que nos apasionan y en las que nos hemos sentido aludidos.

Algunos detractores de esta actividad lo son porque entienden que la lectura es una actividad fundamentalmente individual, que sólo en la intimidad alcanza pleno sentido. En efecto, el acto de leer

es esencialmente individual y requiere sosiego y silencio para que se produzca el diálogo entre el texto y el lector. Y esto no siempre sucede, o pasa de manera muy distinta, cuando un grupo escucha a alguien que lee en voz alta. En este caso, los oyentes no pueden detener la lectura cuando les apetece, retroceder unas líneas, saltarse una página o deleitarse leyendo varias veces un determinado fragmento, una misma línea o unos mismos versos.

Todos sabemos que la escuela tiene muchas limitaciones cuando intenta responder a las necesidades individuales. Más de una vez ha sucedido que, cuando he querido leer un texto al final de la hora de biblioteca, en la que los alumnos leen libremente, aquellos que estaban enfrascados en su lectura —la que de verdad importa— han protestado porque se encontraban muy a gusto con su libro, y yo venía a interrumpir un momento que tendría que haber respetado e, incluso, prolongado. La falta de espacios y la inadecuación de los mismos, el exceso de actividad grupal, el «lo mismo para todos», son características de una escuela que no siempre nos permite llevar a cabo lo que sería deseable.

No olvidemos, pues, lo que de verdad importa: un lector que se sumerge en el texto cuando le place, probablemente en la soledad de su cuarto, dueño al fin de la narración, volviendo sobre lo leído para su deleite o saltándose ciertos pasajes que le resultan aburridos, sin que necesite ya la ayuda de un adulto que medie entre su imaginación y el libro. ■

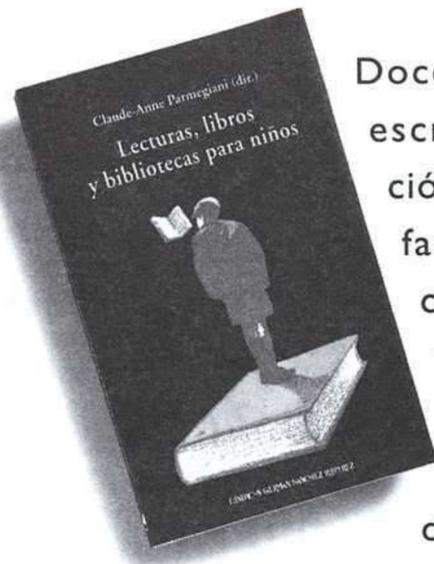
*José Luis Polanco es profesor y miembro de la revista *Quima*.

Notas

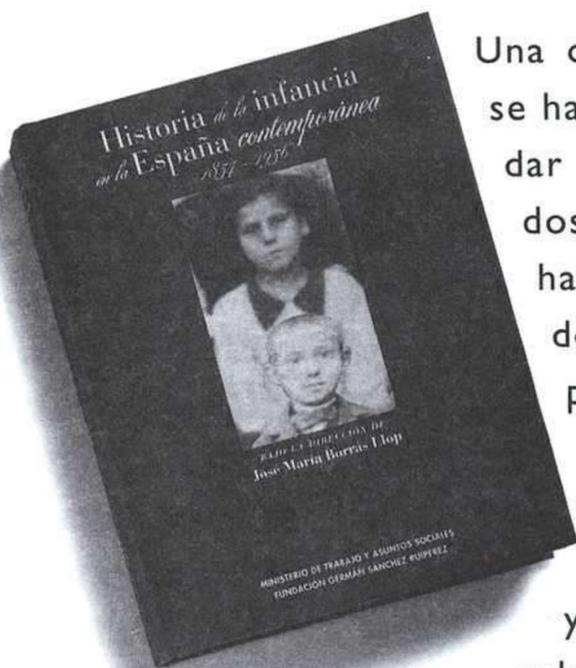
1. Llano, M., *Obras completas*, Santander: Publicaciones de la Fundación Marcelino Botín-Sanz de Sautuola, 1967. Págs. 766-768.
2. Delargy, James, en *The Gaelic Story-teller*. Citado en *Cuentos populares irlandeses*, Madrid: Siruela, 1994. Edición a cargo de José Manuel de Prada.
3. Pelegrín, Ana, *La aventura de oír. Cuentos y memorias de la tradición oral*. Madrid: Cincel, 1982. Pág. 35.
4. Muñoz Molina, A., «La voz humana» en *El País*, 31 de mayo de 1995.
5. Jean, R., *La lectora*, Madrid: Espasa Calpe, 1990.
6. Maragall, Joan, *Elogio de la palabra y otros artículos*, Navarra: Salvat, 1970.



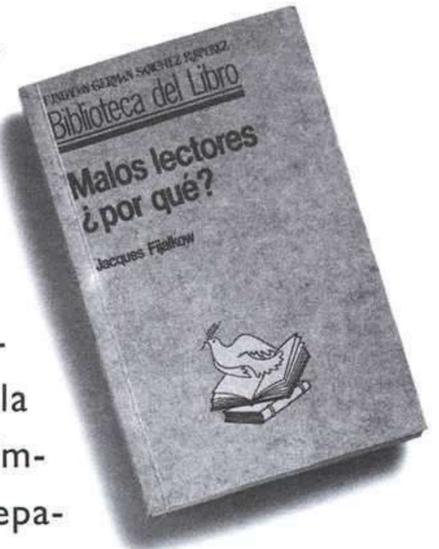
“Cuando las ciudades sean buenas para los niños, serán buenas para todos”: un revolucionario concepto de Francesco Tonucci para repensar y recuperar nuestras ciudades a partir de los niños y garantizar una vida mejor para todos.



Docentes y bibliotecarios escriben sobre la evolución de las bibliotecas infantiles ante el reto social y cultural de la lectura. De interés para quienes tienen la misión de enseñar a leer, dar a leer y despertar el amor por los libros.



Una obra pionera que se ha propuesto abordar temas relacionados con la infancia hasta ahora relegados. Este libro, que pretende cubrir un vacío, está apoyado en una rigurosa investigación y en una novedosa selección iconográfica.



El autor sistematiza y da coherencia a todos los estudios publicados sobre la existencia los “malos lectores” y las dificultades en proceso del aprendizaje de la lectura. Incorpora una importante bibliografía preparada para esta edición.



Un estudio que muestra la riqueza de las tendencias que animaron el panorama de la literatura infantil española desde 1885 hasta 1939. Incluye un apéndice en el que se contempla la trayectoria de la literatura infantil contemporánea.



El desarrollo alcanzado por la edición española dedicada a la infancia y la juventud, durante el medio siglo que comprende la obra, ha permitido situar a nuestro país entre los mayores productores de libros del mundo, en lo que a títulos se refiere.

FUNDACIÓN GERMAN SÁNCHEZ RUIPÉREZ

De venta en librerías. Distribuye Comercial Grupo Anaya. C/ Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid.
Tel. (91) 393 86 00 Fax 320 91 29 <http://www.cga.es> - e-mail: cga@anaya.es

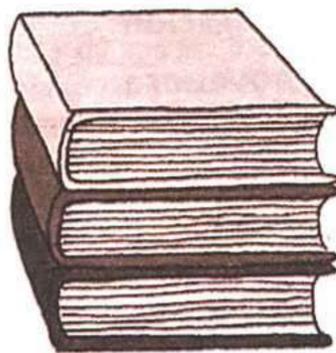
LA PRÁCTICA

Días del libro de lectura

por **Autores Varios***



Como todos los años, desde hace tres, en el Centro de Profesores y Recursos de Villaverde (Madrid) tuvo lugar un encuentro entre profesores y especialistas en LIJ (escritores, bibliotecarios, animadores, cuentacuentos etc.). Juntos, hablaron, debatieron, opinaron sobre la lectura, sobre la manera de enfocar el tema en la escuela y cómo fomentar el hábito entre los jóvenes, acerca de la conveniencia de recuperar la lectura en voz alta, de la importancia de los clásicos, de la necesidad de la ilustración en los libros de lectura, de la competencia desleal de la televisión... La crónica de lo que sucedió en esos «Días del libro de lectura» nos la sirven Pilar Solana, Ildefonso Gómez y Gloria Hervás del CPR de Villaverde.



ANTHONY BROWNE, ME GUSTAN LOS LIBROS, FONDO DE CULTURA ECONOMICA, 1992.

24

CLIJ105

Durante los días 16 al 19 de febrero, casi despidiendo al invierno y saludando a un sol que tímidamente se colaba por las aulas, un grupo de profesores (unos 90 en total) de todos los niveles se reunieron en el Centro de Profesores y Recursos de Villaverde (Madrid) para hablar y oír hablar de un tema apasionante: la lectura.

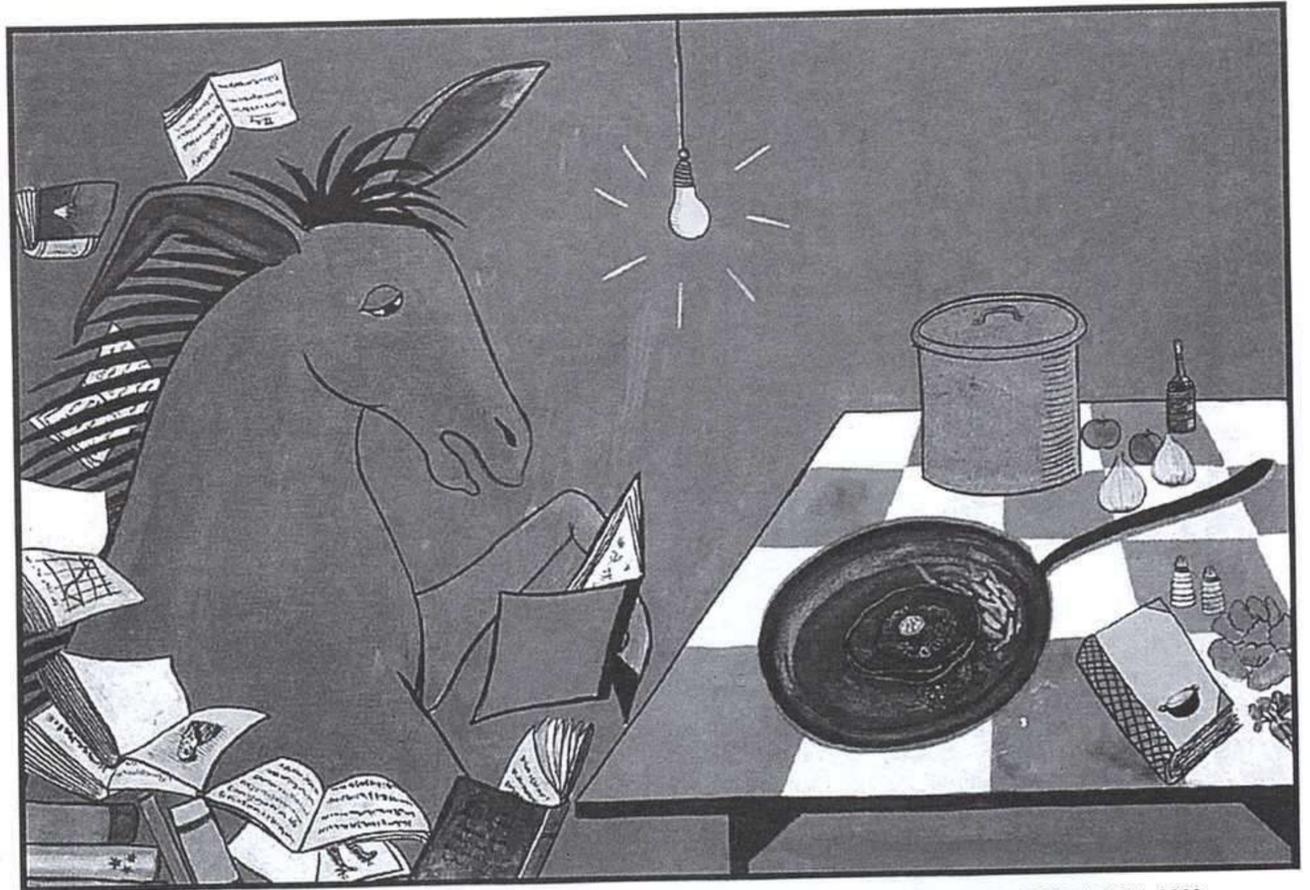
La verdadera literatura

Decir lectura es pensar en literatura. La literatura como palabra memorable fue el punto de partida de la comunicación de apertura a cargo de Federico Martín Nebrás. Para él, lo verdaderamente *recordable* son aquellos textos que nos configuran. Porque la literatura está encaminada al *nosotros*, no al yo. De ahí que la verdadera literatura sea la anónima, los cuentos de tradición oral, el Romancero, la picaresca... Grandes libros son los que hacen olvidar el nombre del autor, los que lo superan (*La Biblia*, *El Corán*, *La Celestina*), los que pertenecen a todos. Y, al hacerlos para la colectividad, es donde se aprecia la genialidad o el buen oficio del autor.

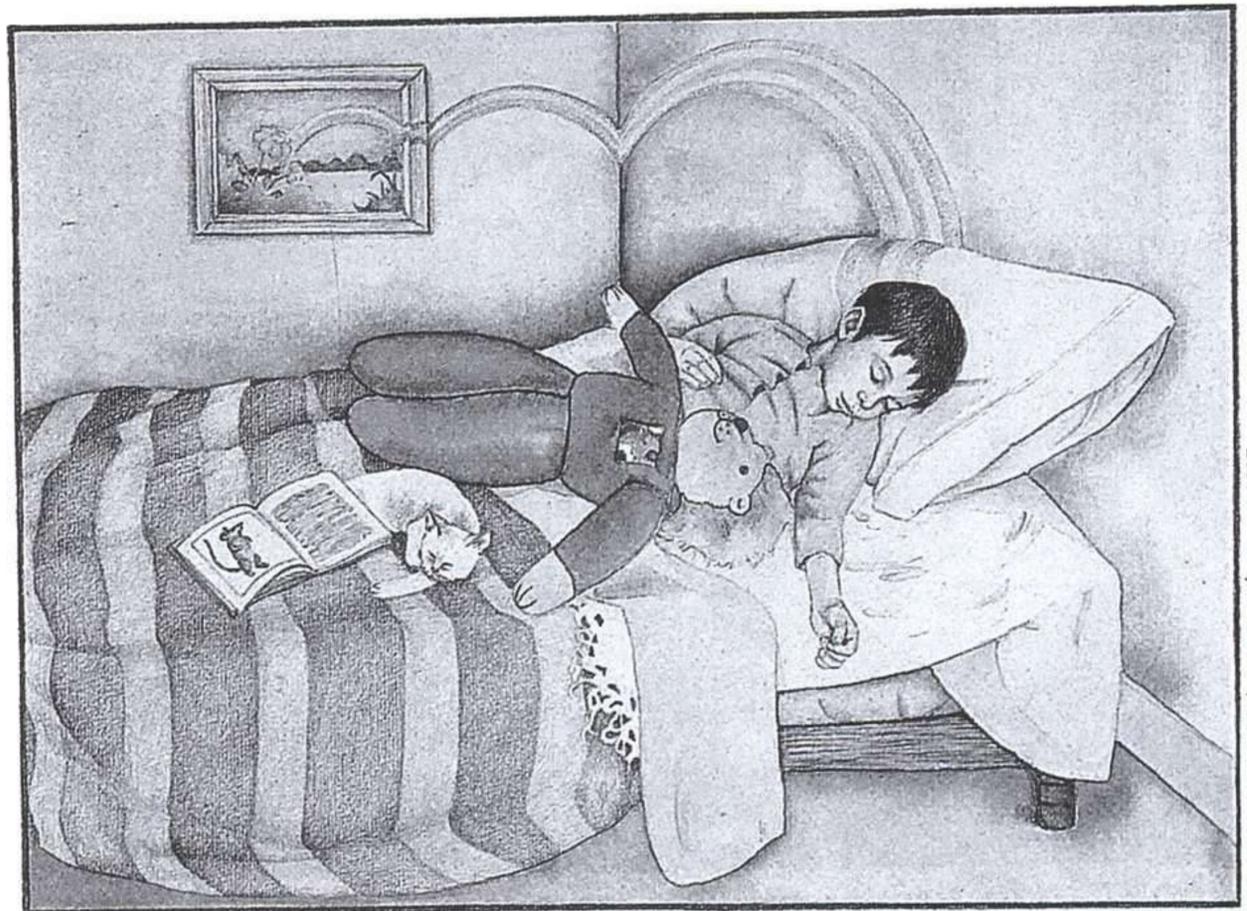
Sentadas estas premisas, Federico Martín Nebrás pasó a un análisis de los libros de literatura infantil de los que dijo que son los más insólitos, los más globalizadores, los más destinados al *nosotros*. Esta literatura «construye y avisa» porque nacemos mudos y ciegos y vamos aprendiendo a leer con los ojos y a contar con la boca, y porque es profética, anuncia lo que va a pasar con una serie de fórmulas que hacen exclamar al niño: ¡cuéntamelo otra vez!

El niño es un espectador frente a lo que va a ocurrir. Para ese espectáculo hace falta tiempo y una puesta en escena y, en ella, el director idóneo es el abuelo, los mayores; ellos disponen del tiempo que a los padres, ocupados en otras tareas más urgentes, les falta. Después afirmó que leemos para ser más iguales y más felices. Iguales porque leemos para saber que a mí me pasa lo mismo que al otro, y somos felices, o menos desgraciados, si descubrimos que el otro siente o ha sentido lo mismo que nosotros.

Muchas más cosas dijo Martín Ne-



JULIE KYHL, PIGEN OG AESLET, HOSTAND SON, 1992.



JULIA DÍAZ, NADIE HABRÁ ESTADO ALLÍ, ANAYA, 1987.

brás, como la de que en la infancia los libros son recordados por sus protagonistas (Caperucita, Pulgarcito...), en la adolescencia por sus autores (Verne,

Salgari...) y en la edad adulta se recuerdan por los textos (*La Odisea*, *La Divina Comedia*...); se refirió a la dudosa selección de los textos por parte de las



editoriales; a la necesidad de que los niños escuchen y lean historias bien contadas; a lo importante que es para los jóvenes conocer los mitos... Pero, por encima de todo, lo más hermoso de la

lectura es oírla. Los maestros tienen que volver a leer en voz alta porque para aprender a leer hay que oír. Y para demostrar la teoría con la práctica, Nebrás nos leyó un romance anónimo, y dejó en

la sala el halo mágico de la palabra rimada y memorable.

Ignacio Vela defendió la tesis de «leer para disfrutar» y, teniendo en cuenta este principio, opinó que la lectura no debe ser obligatoria, ni una parte del área de Lengua, ni algo alejado del entorno o los centros de interés del joven lector.

Según Vela, la forma de provocar animadversión a la lectura entre los alumnos es a través de las siguientes actividades:

- Rellenar la ficha de lectura.
- Controlar sus lecturas.
- Mandar leer *El Quijote*.
- Echarle en cara a los chicos que no les guste leer.
- Exigirles que lean los libros de principio a fin.
- Convertir los libros en otros deberes escolares.

Podemos estar de acuerdo o no con estas afirmaciones, pero de lo que no cabe duda es de que, en determinadas edades, un libro no puede permitirse el lujo de aburrir al lector. La reacción lógica sería dejar de leer. Porque, a juicio de Ignacio Vela, los niños no nacen lectores, pero tampoco nacen no lectores. Los animamos a hacerse lectores y, probablemente, las técnicas para conseguirlo dependen en gran medida de las características de los alumnos que tenemos.

Evidentemente, uno de los factores que acercan al libro es que alguien nos lo *cuenta*. Para Ana García Castellano contar es un arte. Ella misma demostró su destreza en estas lides narrándonos historias de Don Juan Manuel, Cervantes, Bécquer y Pio Baroja, haciéndonos ver, en la práctica, que los clásicos también se pueden *contar* y que resulta un placer entrar en su mundo de la mano de una buena y entusiasta cuentacuentos como ella.

Fomentar el vicio de leer

La escritora Isabel Córdova centró su charla en la casi imposible victoria de los libros sobre la televisión. No obstante, admitió que este seductor *aparato* tiene sus ventajas, como la de poner el mundo al alcance de nuestros ojos, la de estimular la curiosidad, la de poder re-

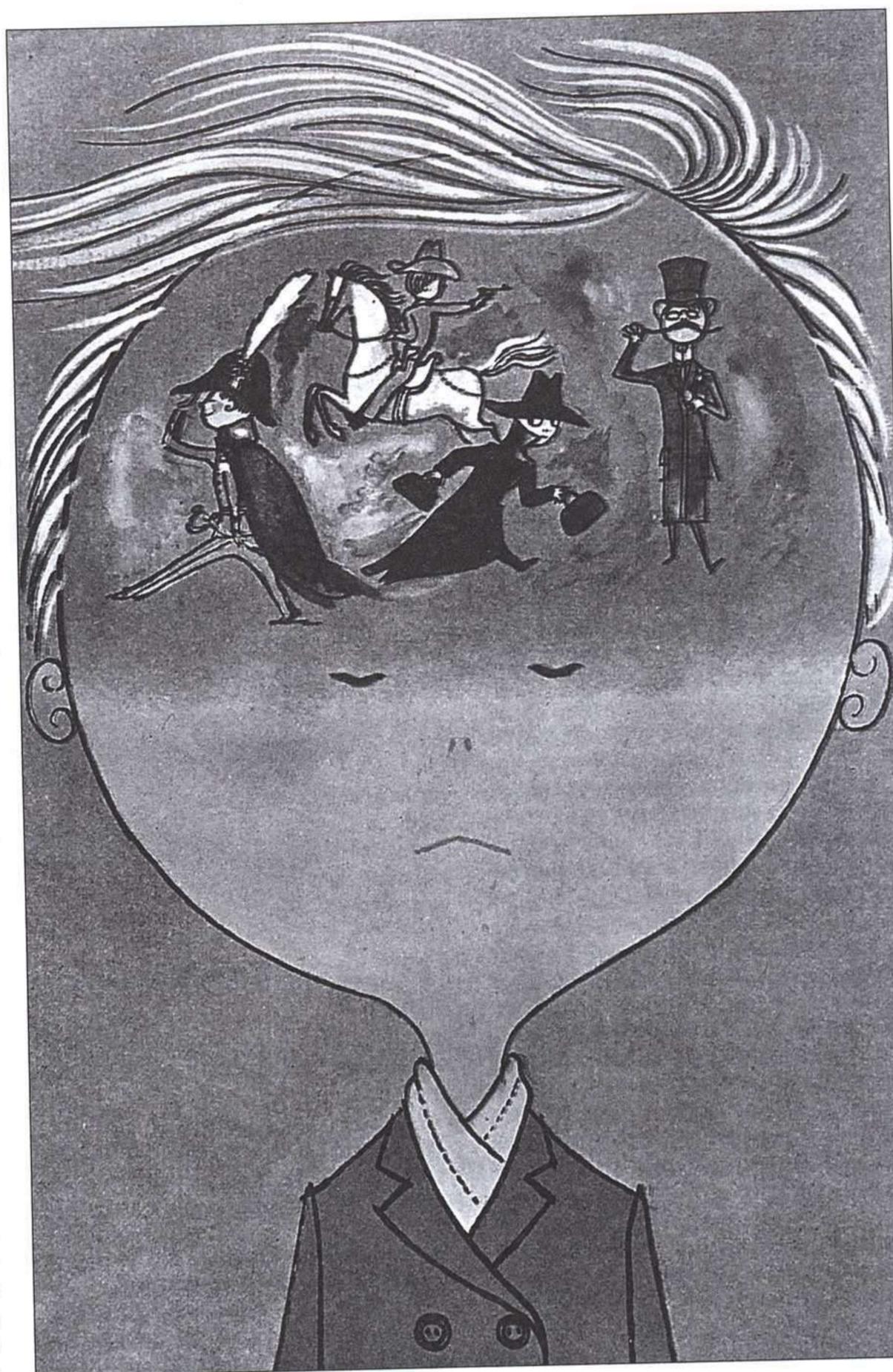
construir imágenes pasadas... Pese a ello, y centrándose en el mundo de los niños, no hay duda de que, como dijo la autora, el mayor peligro que la televisión tiene para ellos es que *sobrealimenta* su imaginación haciéndoles creer que todo lo que ven es posible y absorbiendo un tiempo que el niño necesita para reflexionar, memorizar o relacionarse con su familia.

Es una competencia desleal la que ejerce este medio frente a los que queremos inocular el *vicio* de la lectura en los niños, pero encontrar un equilibrio, aliarnos con este presunto enemigo combinando sus mensajes con los de la familia y los de los docentes es la clave, según Isabel Córdova, que nos proporcionó unas mínimas *recetas* para utilizar según el grado de avance de la *enfermedad*.

Otra escritora, Concha López Narváez, nos habló de cómo las etapas lectoras van ligadas a las etapas evolutivas y psicológicas del lector-niño. Así, en sus gustos lectores va evolucionando del yo al nosotros, identificándose con los gustos o aficiones del grupo o la pandilla. Por eso es tan importante que las necesidades del escritor y las de sus lectores niños o adolescentes confluyan, y que el primero entienda el papel de los personajes en la historia que cuenta y cómo ha de hacer a estos personajes verosímiles para *enganchar* al lector. Para la autora, veracidad e información son dos condiciones imprescindibles para escribir, porque la literatura es el arte de expresar sentimientos y emociones basándose en el respeto al lector y al lenguaje.

Héctor, uno de los voluntarios permanentes del Movimiento Cuarto Mundo nos informó de la labor de las «bibliotecas de calle». Esta labor se desarrolla en poblados marginales de Madrid, en la calle o en las mismas chabolas donde viven los niños. Allí se leen los libros a los niños que no saben leer. Sentados sobre plásticos o lonas en el suelo, escuchan los relatos; luego se les proporcionan folios para que, utilizando las rodillas como pupitre, pinten y expresen lo que quieran después de la lectura.

Los grupos suelen ser de unos 40 niños de hasta 12 años, porque los que superan esta edad se sienten *mayores* y no participan. Los lectores voluntarios del



VLADIMIR BORI, THE MARCH WIND.

Movimiento evalúan la actividad y después de cada visita escriben la historia de la experiencia. No pretenden suplir la labor de la escuela, sino animar a los niños del Salobral, Barranquillas o el Pozo del Huevo para que lleguen a elabo-

rar sus propios cuentos y quizá puedan publicarlos algún día.

Ana Cristina Herreros propuso la utilización del libro de lectura desvinculándolo de la idea de que es un soporte de la cultura, porque animar a leer es

ayudar a escoger una lectura al alumno, no obligarle a hacerlo. Y una forma de animar a la lectura en Primaria es hacer que nos vean con el libro, tenerlo, olerlo, sentirlo...

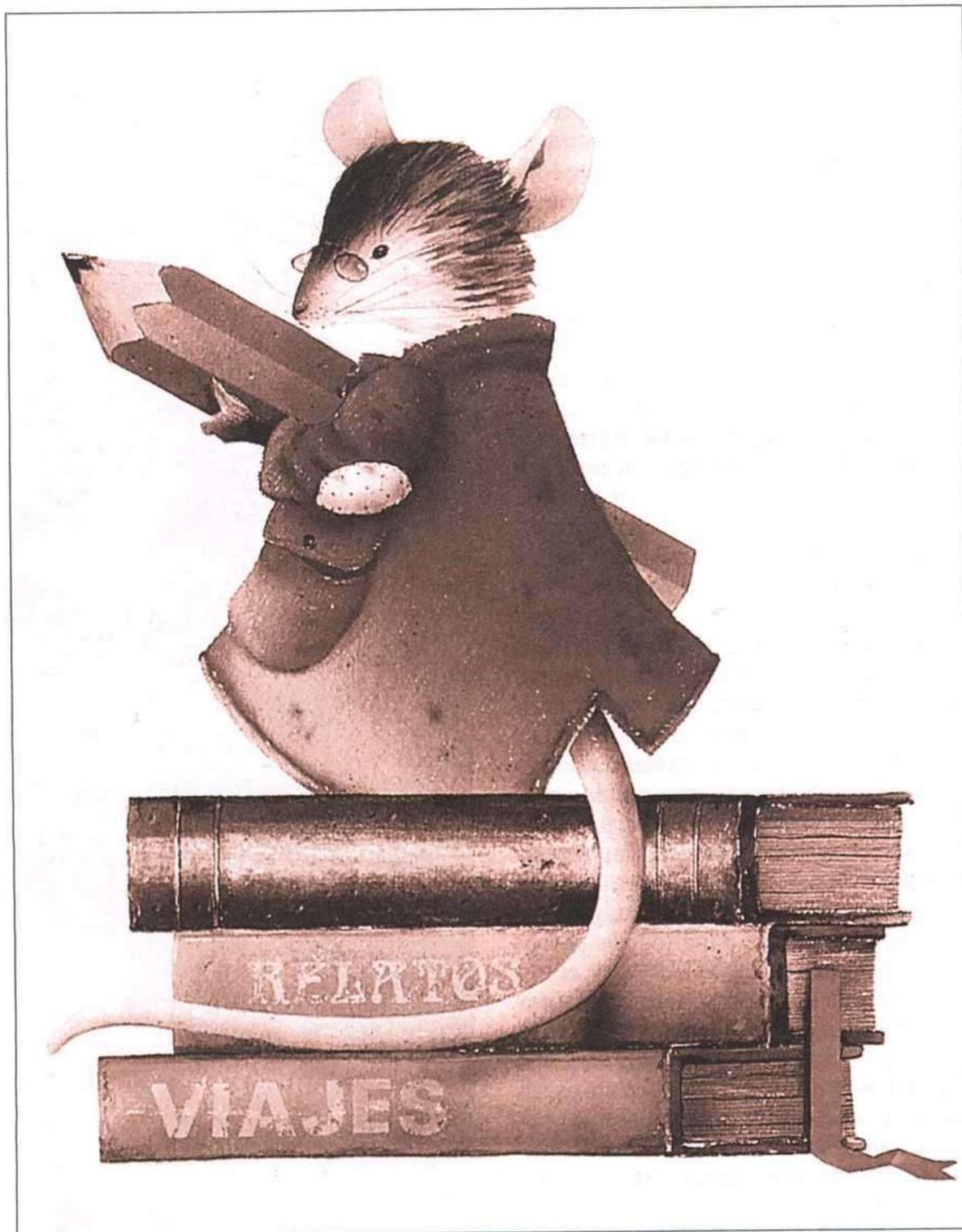
Ana Cristina Herreros, además de contar diferentes cuentos, nos explicó algunas estrategias de lectura como la del cambio de personalidad de un personaje, quitar o añadir personajes a la historia, cambiar los géneros literarios...

La lectura eficaz

Kepa Osoro Iturbe expresó en voz alta la pregunta que nos hacemos muchos profesores: ¿por qué los alumnos de Secundaria pierden el interés por la lectura? Adujo varios motivos, entre ellos la falta de tiempo, la competencia de la televisión, la preferencia de los jóvenes por estar con los amigos, el desprecio social, en su mundo, por la lectura... y el papel del profesor. Para Osoro Iturbe, no siempre que un alumno lee un libro ha de respondernos a una ficha de lectura, porque con ello le quitamos espontaneidad a su verdadera opinión sobre el texto leído. No debemos caer en la tentación de adoctrinar a los alumnos con la lectura, ni de aconsejar un libro que nosotros mismos no hemos leído. Hay que trabajar con ellos lo que se conoce como el «pensamiento divergente», para aprender la tolerancia.

Tal vez sea cierto nuestro papel *negativo* en muchos casos, pero también lo es que los factores sociopsicológicos antes aludidos influyen bastante en esos alumnos de secundaria. Para intentar paliar el desinterés lector en esta etapa, Kepa Osoro expuso una serie de propuestas que pueden favorecer la identificación lector-personaje (uno de los principales factores de motivación a la lectura en estas edades) como sería la elaboración del retrato de un ídolo literario, la carta a un personaje favorito, una propuesta de matrimonio a éste, la entrevista a algún personaje, seleccionar una parte del libro y realizar una escena para una película..., en fin, una «lluvia de ideas» que nos pueden ser útiles cuando afrontemos el tema de la lectura con los adolescentes.

Sebastián Moratalla es un estudioso



ÁNGEL ESTEBAN, ARTE EN EL LIBRO, 1988.

del tema de los cuentos populares de tradición oral y realizó un recorrido histórico a través de las recopilaciones de cuentos populares desde el siglo XIX hasta las más actuales de Rodríguez Almodóvar. Luego, explicó la teoría del arquetipo para poder separar lo accesorio de lo esencial y conocer el cuento ideal del que han surgido todas las versiones, y nos habló del problema de la clasificación de los cuentos populares, para lo cual proporcionó modelos y bibliografía.

Rosa Luengo comentó, explicó y llevó a la práctica con los profesores asistentes algunas técnicas para «animar a escribir». Además de seguir atentamente sus explicaciones sobre estas técnicas y anotarlas para llevarlas a la práctica en el aula, los participantes nos lo pasamos muy bien elaborando un texto entre todos. La técnica consistía en repartir unas hojas, escribir en ellas durante un tiempo, parar, y pasar el papel a otro compañero que continuaba el texto. Lo que sa-

lió, a modo de *collage*, fue muy divertido, porque se trataba justamente de topar con el surrealismo y el humor para instruir *deleitando* a los alumnos en las técnicas de la escritura.

A todos los asistentes se nos hizo corta la intervención de Luengo, pues consiguió que aflorara la vena creativa y absurda que llevamos dentro y nos relajó de la tensión del día.

Isabel Morueco desarrolló el tema de las estrategias de lectura para la Primaria, explicando cómo hay que estructurar estas estrategias según el momento en que se realicen: antes de la lectura deben ser de motivación y, después, de animación y creación (o recreación). Para ella la animación es un juego lector que tiene que estar bien pensado para poder sacar el máximo provecho de la lectura. La animación es un acercamiento del libro al niño, y hay que hacerlo con gozo y disfrute pero lo mejor planeado posible.

Montserrat Sanz Arlegui también habló de la lectura, pero desde el punto de vista de su eficacia y de su carácter instrumental: «los alumnos tienen que aprender a leer porque ellos tienen que leer para aprender». Según ella, el lector no nace, se hace y ese *hacerse* ha de llevarse a cabo en la escuela.

La lectura eficaz sirve, entre otras cosas, para la comprensión de los libros didácticos o de conocimientos, sobre los que habló Paz Barroso. Estos libros resultan tan necesarios para la formación del alumno como los de lectura pero, en la actualidad, las editoriales recurren a la traducción de textos extranjeros con adaptaciones poco adecuadas al nivel de los alumnos.

Barroso realizó una propuesta de actividades con el libro didáctico, sobre todo en las destrezas que ayudan a conseguir el objetivo de «búsqueda de información» presente en el currículo de la Logse.

Lo esencial

Los cuentos de hadas y su incidencia en la psicología del niño fue el tema que abordó Silvia Falcó. Los símbolos universales que transmiten estos cuentos evocan las etapas y experiencias clave por las que atraviesa el ser humano en su

proceso de construcción de sí mismo y de la realidad. La figura de la madre como protectora, la amenaza de destrucción que supone el lobo, la referencia espacial de la casa, el miedo como emoción predominante, la resolución de una serie de pruebas... son algunos de esos símbolos que conforman el mundo de los niños primero y de los adultos después.

Para Antonio Hierro, el profesor que no lee carece de autoridad moral para fomentar la lectura. Este es un principio cierto pero, afortunadamente, no se da en el caso de la mayoría de los docentes que estuvieron presentes en nuestra actividad. Luego, habló de los dos enfoques que se le pueden dar al libro de lectura: el académico, que debe ser evaluable y que puede ser trabajado desde un área, desde varias o como tema transversal; y el enfoque lúdico, que no es evaluable y no está dirigido a conseguir unos mínimos. El planteamiento mixto, que es el más utilizado, puede provocar decepción o aburrimiento en el alumno y, por tanto, exige más coherencia, habilidad y cuidado por parte del profesor.

Arturo González (cuyo entusiasmo por el tema ha sido la sombra protectora de las tres ediciones de los «Días del libro de lectura») y Sagrario Fernández defendieron la importancia de la ilustración en los libros de lectura. Según ellos, el primer contacto del niño con la letra impresa debería aproximarse al arte. La ilustración es un arte y tiene dos funciones muy importantes en el libro: la estética y el aprendizaje. Formularon la pregunta: ¿qué es un libro sin dibujos?, y llevaron a la sesión muchos libros con imágenes mostrando las diferentes tendencias y estilos en la ilustración, comentando ambas cosas ante su siempre entusiasmado auditorio.

Desde Barcelona vino Francisco Antón para hablarnos de su amor a los clásicos y de cómo conseguir que a nuestros alumnos les gusten esos libros. Para ello, es preciso que el profesor sepa seleccionar los libros; y, además, hay que tener en cuenta que los alumnos son jóvenes pero no tontos y que la función del docente, en esta misión de amar a los clásicos, es esencial. Porque la literatura clásica lo es por expresar sentimientos universales y atemporales, por ofrecer

una escala de valores que se convierten en paradigmas, por prestarse a múltiples lecturas y por exponer una visión de la vida que se asienta y se transmite a través de la tradición.

El broche final de estos cuatro días dedicados al tema de la lectura lo puso José María Merino, que nos contó algunas experiencias de su aventura de escritor. Para ello partió de cuatro cuestiones previas:

—Que el «taller» del escritor, donde aprende a escribir, está en la lectura y en oír historias.

—Que el escritor acude o utiliza de forma consciente o inconsciente la tradición literaria que viene de todos los sitios.

—Que la actitud del escritor ante su obra es una mezcla de sueño y vigilia.

—Que los elementos con que trabaja el escritor son el escenario, los personajes, el conflicto, el tiempo y el lenguaje, entre otros.

Cualquiera que repase la obra de José María Merino comprobará que el escritor ha sido fiel a estos planteamientos y que en su trayectoria literaria, cada una de sus obras es una peripecia distinta en la aventura, a veces desventura, del acto creativo.

El escritor nos deleitó contando anécdotas e incidencias de estas *peripecias*: nos habló de cómo la poesía fue su verdadero taller, de cómo a veces una novela puede plantear un enigma que el propio autor tiene que descubrir, del valor del cuento como recarga de su imaginación, de su relación con otras artes como las cinematográficas...

La hora y media de que disponía para *encontrarse* con los asistentes pasó en sus relojes de modo imperceptible. Y, como por arte de magia, tal vez atraída por la aventura de escribir, de leer, de contar... que flotaba en el ambiente, una espontánea sacó un cuento de la manga que nos transformó en esos alumnos ávidos de escuchar historias que todos deseáramos tener. Un cálido y también espontáneo aplauso celebró la presencia de nuestros dos juglares de fin de fiesta. ■

*Pilar Solana, Ildelfonso Gómez y Gloria Hervás son del Centro de Profesores de Villaverde y organizadores del encuentro «Días del libro de lectura».

Lectura y juego de la oca

Metáforas sobre la lectura II

por Víctor Moreno*

Cuantas más metáforas y comparaciones se hacen sobre la lectura en un discurso apologético, menos se dice sobre ella. Esta es la premisa que sustenta esta serie de artículos firmados por Víctor Moreno. En la primera entrega, el autor cuestionaba el que se asimile a aventura con lectura. En esta segunda, en cambio, disecciona, con su habitual y certera dialéctica, la metáfora que asocia la actividad de leer con el juego y, más concretamente, con el juego de la oca.

La lectura es, posiblemente, una de las actividades emotivo-intelectuales que más comparaciones genera en teóricos y escritores. Ello puede ser síntoma de mal augurio. ¿Echamos mano de las comparaciones porque sin estas muletas metafóricas somos incapaces de decir algo sustantivo y porque, en el fondo, nada tenemos que decir? Pudiera ser. Si así fuera, dicha propensión hacia este lenguaje indirecto revelaría una falta de coraje intelectual para enfrentarnos lisa y llanamente con el cogollo de la cuestión. En mi opinión, una comparación jamás podrá agotar la definición de una cosa. No aseguraré dogmáticamente que la comparación su-



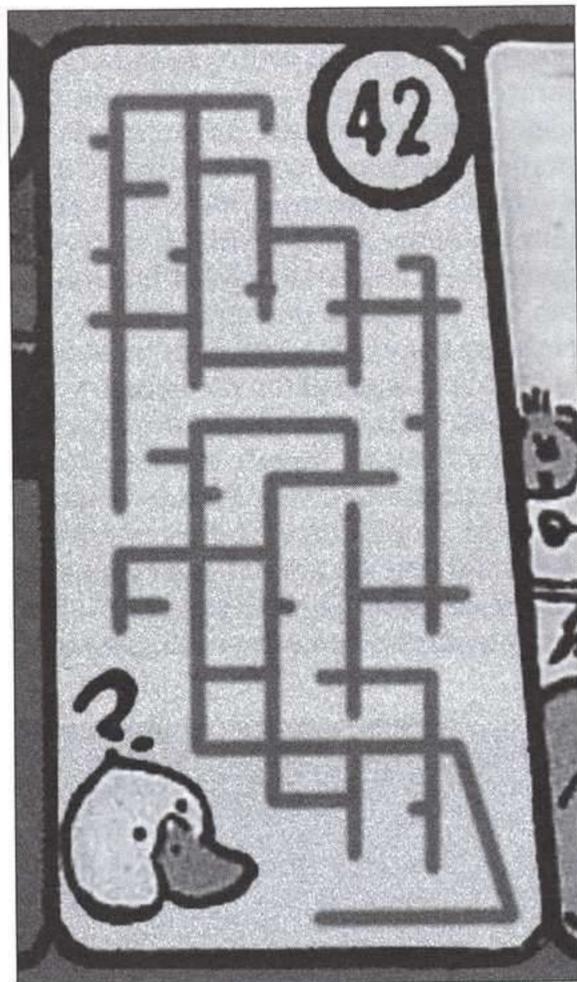
plante la reflexión, porque reconozco que, en ocasiones, puede espolear el juicio. Ezra Pound afirmaba que «el conocimiento avanza gracias a las comparaciones» (*Antología*, Madrid: Visor, 1983, pág. 1994). Por esta razón, debe de ser la gente tan juiciosa y tan sabia: el deporte que más y mejor practica es el de la comparación, especialmente cuando ésta es odiosa. Alberto Savinio, por el contrario, mantenía que «la ciencia se fomenta con ciencia y progresa y se perfecciona con la comparación. El bien y el mal no, porque son inexpresables y no les sirven de nada las comparaciones» (*Nueva Enciclopedia*, Barcelona: Seix-Barral, 1983, pág. 62).

Respetar las reglas

Fernando R. de Lafuente, director general de Libros, Archivos y Bibliotecas afirma escuetamente que «la lectura es como el juego de la oca» (*Abc*, 15 de agosto de 1997). Es una de las mil y una comparaciones con que se asocia la actividad de leer. Decir, por ejemplo, que «la lectura es como el juego de la oca» sugiere en quien oye semejante símil diversas sensaciones, agradables unas y desagradables otras. Ello dependerá de la disposición, pasada y presente, que se tenga para con el citado juego y, por supuesto, con la lectura. Si una persona recuerda el juego de la oca como un tormento en los días de su infancia, díganle, ahora, en plena adolescencia, que leer es como aquel juego y verán la cara de *satisfacción* que pone. Y cabe, por supuesto, imaginar todos los viceversas y *convicerversas* que se quieran.

De ello se deduce, pues, que la comparación de la lectura con el juego de la oca ya no resulta tan fácil de dilucidar. La inteligencia se ve constreñida, entonces, no a entender lo que dijo y quiso decir R. de Lafuente, sino lo que, ahora, nos sugiere dicha imagen, que es lo que de verdad importa. Las frases que dicen los demás siempre retratan a quien las dice, pero, también, si lo desea, a quien las escucha.

De entrada, la metáfora remite a una serie de concepciones que están implícitas en el modo de entender no sólo el juego, sino también la lectura a secas.



De salida, provoca un conjunto de posibles reflexiones, también implícitas, derivadas de relacionar lectura con juego; en este caso, el de la oca. Es decir, en dicha comparación se dan por hechos y sabidos un montón de supuestos, los cuales, casi con total seguridad, ni son comunes, ni se refieren al mismo sustrato vivido por los sujetos que comparten dicho símil.

La consideración de la lectura como juego está muy extendida en el sistema pedagógico actual. Sin embargo, todos los métodos que intentan desarrollarla son constrictivos, es decir, su esencia fundamental es la coerción, exquisita en algunos casos y grosera en otros. El juego, cuando aparece institucionalizado, deja de ser liviano y gratuito, para someterse a la lógica productivista del sistema en el que se inscribe. La mayoría de los juegos escolares no son juegos, sino simulaciones del mismo, imitaciones más o menos burdas. Son píldoras para *lenificar* el duro y serio trabajo de los conocimientos matemáticos, lingüísticos y sociales. En la institución escolar, el juego está ligado siempre al reloj, sometido a él. Tiene sus tiempos marcados

inexorablemente. La institución educativa si algo hace con el juego es desnaturalizarlo, despojarlo de su esencia, que es fundamentalmente libertad y gratuidad, placer y alivio. Dicen.

Todo juego, pero mucho más el institucionalizado, remite siempre a una gramática, a una sintaxis, a un orden. Quien no respeta las reglas, queda automáticamente excluido del mismo. El juego es el modo más inocentemente perverso de socializar conductas y de cohesionarlas ideológicamente. En este sentido, parece hasta mentira que el propio sistema no instituya por decreto el juego como método de cualquier tipo de aprendizaje. Si lo hiciera, se ahorraría multitud de discursos tan moralizantes como inútiles, transmitidos mediante el envase de cualquier *pitufada* curricular, inventada a última hora.

Cuando hablamos del juego de la oca, la palabra *juego* ¿qué representación mental despierta en nosotros? ¿Qué consecuencias e implicaciones pragmáticas tiene, por ejemplo, decir que la lectura es juego, que la lengua es juego y la literatura también? Todo es juego. ¿Y bien?

Desde Platón es conocida la relación

entre arte y juego, tema tratado posteriormente por muchos ensayistas. De algún modo, la actividad artística se integra en el instinto de juego. La analogía entre la creación artística y el juego reside en la existencia de normas o leyes previamente aceptadas, la presencia de un modelo y el sentido de intranscendencia. En la mayoría de los juegos de lenguaje hay una clara preocupación formal, que hace posible que la literatura se pueda independizar de la obsesión por el contenido, como ya hizo la pintura, algo que, ciertamente, en la lectura resultaría hartamente complejo. ¿Cómo desprenderse del contenido del texto, mientras leemos? ¿Es posible tal dejación? Muchas veces, desde luego. Para mues-

Por el contrario, Cortázar, al ser requerida su opinión acerca de si la literatura es o debe ser un juego, responde: «Me parece muy justo tomar ese camino porque nos lleva a una tentativa de definición de lo lúdico. Lo lúdico no como una visión trivial, infantil, en el sentido que dan los adultos a la palabra, sino como una actividad profundamente seria, el juego como algo que tiene su importancia en sí, su sistema de valores y que puede dar una gran plenitud a quien lo está practicando. En este sentido, la literatura siempre fue un ejercicio lúdico para mí (...) No creo haber cambiado esencialmente de actitud entre aquel niño que hacía un juguete con el *meccano* y se pasaba horas inventando una nueva

go y el trabajo con excesiva seriedad, no han comprendido mucho ni de uno ni de otro». La frase es apaciguadora, pero no sé si aclara gran cosa el conflicto conceptual que encubre. Es decir: los componentes *lúdicos* que se dan en cualquier juego —valga la redundancia— ¿tienen cabida en el acto de leer?

Un trabajo muy duro

Se dice: «Leer es un juego». ¿Realmente lo es? A mí me cuesta cada vez más entenderlo así. Especialmente cuando compruebo que hay muchos niños que odian leer. Si leer fuera intrínsecamente un juego, si la entraña misma de



tra ahí están las reseñas de muchos críticos. Pero si no se comprende lo que se lee, ¿se puede llamar a ese acto lectura?

Para Borges «la idea de que la literatura es sólo un juego de palabras, que fue lo que sostuvieron Gracián, Góngora y, a veces, Quevedo, es radicalmente falsa. Lo fundamental es la carga de pasión del pensamiento que se transmite a través del lenguaje y, diría, a veces a pesar del lenguaje (...) Suponer que la literatura es un juego de palabras es la mayor tentación que pueda sufrir un escritor» (Jorge Luis Borges, *Premio Miguel de Cervantes 1979*, Barcelona: Anthropos-Ministerio de Cultura, 1979, págs. 94-95).

grúa, un nuevo camión, con todo el placer que eso suponía, y el hecho de inventar un *modelo para armar* en la escritura. Hay una equivalencia en la que los años no han mordido: no me han cambiado en ese plano» (*Conversaciones con Cortázar*, Ernesto González Bermejo, Barcelona: Edhasa, 1978).

¿Qué decir ante estos requiebros dialécticos? No es fácil dar una respuesta que acalle definitivamente nuestras inquisiciones particulares sobre la relación entre juego y lectura, literatura y escritura. Heine, adelantándose a nuestros escrúpulos modernos, advertía: «Aquellos que se toman el juego como simple jue-

la lectura fuese el juego, ¿habría tantas personas no lectoras?

Leer posee todos los boletos para ser considerado como un trabajo emotivo-intelectual, arduo y difícil. Y no es que lo hagamos así, que también, sino que lo es por esencia. Ni más, ni menos. Leer exige concentrarse, determinar significados y extrapolarlos al sentido de la vida que uno vive y desea vivir. Leer para distraerse, como dicen algunos, es un contrasentido, un acto *contra naturam* lector. Leer es descifrar. Lo cual no es fácil. Se engaña a los niños cuando se les dice que leer es un juego. «¿Un juego como el de la pelota o el de los mar-

cianos del ordenador?», pregunta el niño entusiasmado. «¡Oh, no! —responde el maestro—. Mucho mejor que todo eso». ¿Mejor? Ya sabemos que los maestros somos expertos en crear ilusiones falsas sobre lo real, pero ¿conviene cebarse tan sádicamente con niños de edades tan tempranas? La lectura no es un juego. Es un trabajo muy duro. Tan duro que son muy pocos los que lo practican a lo largo de la vida; incluso no lo practican quienes aseguran que se trata de un juego maravilloso. ¿Maravilloso para los demás?

Pasemos al segundo término de la comparación: la oca. Es terrestre, aérea y acuática. Camina, vuela y nada. Posee en sí misma aquellas cualidades que la hacen un animal perfecto. Igual que la

individuo europeo son más bien una bazofia sentimental que quizá pueda explicar por qué los europeos se lanzaron jovialmente en brazos de Hitler, Mussolini, Stalin, Franco, Pétain, Salazar y tantos otros defensores de los derechos humanos» (F. de Azúa, *Diccionario de las artes*, Barcelona: Planeta, 1995, pág. 231-232).

La frase de F.R. Lafuente es una descripción y una metáfora de la lectura. Para jugar a la oca se necesita un tablero, unas reglas y unos dados. Un material que nos viene impuesto de fuera, pero no la decisión de jugar que, en principio, suponemos que se trata de un acto libre, ajeno a reclamos exteriores. ¿Un acto libre como la decisión de leer

maculada libertad interior. ¿Cada uno tiene las circunstancias lectoras que se merece? A saber. ¿Qué me lleva a leer un determinado libro? Es una lástima que las personas lectoras hablen tan poco de estas cuestiones menudas, las cuales, con total seguridad, serían mucho más enriquecedoras que todos esos sesudos artículos hablándonos de la lectura y su importancia en el desarrollo e hipertrofia de la sensibilidad y de las cisuras.

El azar y la voluntad

Quien decide leer/jugar a la oca debe someterse a las medidas exactas del tablero, a las estrictas reglas del juego y al



lectura, ¿no? ¿Existe una actividad intelectual que, a juicio de cierto fundamentalismo lector, produzca en el sujeto más beneficios que ella? Leer se ha convertido en el signo por excelencia de la salud mental del ser humano. ¿Lo es realmente? A lo sumo, se puede llegar a afirmaciones genéricas, como muy bien asegura Félix de Azúa: «Sólo algunas de las más grandes novelas han contribuido al aprendizaje de la tolerancia. La mayoría de las novelas, sin embargo, son productos mecánicos y suelen halagar la vanidad de los lectores como modo infalible de obtener ventas. De modo que, en mi opinión, las novelas que han formado al

un libro? No lo sé. La libertad de leer es un asunto bastante más complejo de lo que supuestamente se insinúa. En la decisión de coger un determinado libro y, *a posteriori*, de leerlo intervienen más factores que la magnánima voluntad personal. ¿Por qué este libro y no otro? ¿Por qué leerlo en este momento y en este lugar, y no mañana y en aquel otro espacio? En modo alguno intento decir que las personas no somos libres ni a la hora siquiera de elegir un libro para leer. Tan sólo me atrevo a insinuar que las circunstancias que influyen en nuestra decisión no son tan sencillas como parecen, ni fruto purísimo de nuestra in-

vaivén gracioso/azaroso de los dados/hados. Si uno se salta cualquier regla, es un marrullero corrupto. Si uno hace trampas, ya no juega bien/ya no lee bien. En el juego de la oca nadie puede saltarse a la torera una casilla. En cambio, en *el juego de la lectura* casi todo el mundo se salta a la garrocha páginas enteras que le aburren, aunque tenga que escuchar —casi siempre de labios de un profesor— que no conviene saltarse páginas, porque si no, no se enterará bien... No se enterará bien, ¿de qué? A veces, la única manera de enterarse bien, precisamente bien, es saltarse unas cuantas páginas. Todo texto, por muy bien escrito

que esté, tal vez porque esté demasiado bien escrito, contiene siempre unas hermosísimas páginas de aburrimento. Es signo de inteligencia lectora dar con ellas al instante y saltárselas.

La referencia a las reglas del juego no es banal. Todos sabemos que no se juega de la misma manera al parchas, al ajedrez o a las damas. Igualmente, no leemos del mismo modo un poema, un cuento, una novela, que una obra de teatro. La conclusión, que de tal hecho se deriva, es tan sencilla como lógica: la manera de jugar/leer un texto exigirá una reglamentación distinta. Por tanto, no existe una sola manera de leer, sino muchas, derivadas de la especificidad literaria de los textos y, en ocasiones, siguiendo la propia regla con la que fue construido el texto. Está claro que con las reglas del parchís no se puede jugar bien al juego de la oca. Y viceversa. La manera de leer un texto poético no puede ser la misma con la que leemos un texto descriptivo. Las preguntas que nos hacemos sobre un texto poético no pueden ser las mismas que nos hacemos frente a un texto argumentativo. El matiz parece de Pero, pero si Grullo hablara...

En otro orden de cosas, el juego de la oca es un juego metafísico, donde intervienen a partes desiguales el azar y la voluntad (ésta muy poco). Y siempre que los dados —el *fatum*— nos sean favorables llegaremos al estanque final donde nos espera la Gran Oca Madre: ¿La Sabiduría? ¿La Felicidad? ¿La Cultura? ¿La Ataraxía? ¿La Muerte? En el juego de la oca estamos en manos del destino, a merced de los dados. ¿Así sucede con la lectura? No me atrevería a decir que no. En la mayoría de los casos, somos los lectores que somos gracias, no a nuestra decisión y voluntad primeras, sino al azar, a la casualidad. ¿Por qué nos hemos convertido en lectores/no lectores? ¿Por una pura decisión de la voluntad?

Conviene repetirlo: se llega a la lectura gracias a los dados, es decir, a encuentros y desencuentros ocasionales y casuales que nos condujeron a iniciar este recorrido. Eliot decía que en el principio está el fin. Yo lo creo. Y deduzco que, si nuestros principios, siempre sometidos a esos hados, hubieran sido dis-



tintos, no seríamos en modo alguno lo que somos y que, en realidad, ya éramos. Cada persona puede poner nombres a esas alas lectoras que le crecieron un día gracias a unos dados favorables al viento de los libros: padres, abuelos, cuentos orales, maestros, soledad, apendicitis, vocación, fama, televisión... Llámense como se llamen, son eso: puro azar, casualidad y contingencia. Golpe de dados, que dijera Mallarmé.

De libro a libro, y tiro porque ...

Del juego recuerdo tres frases: «De oca a oca y tiro porque me toca»; «De puente a puente, que me lleva la corriente» y «De dados a dados, y tiro porque son cuadrados».

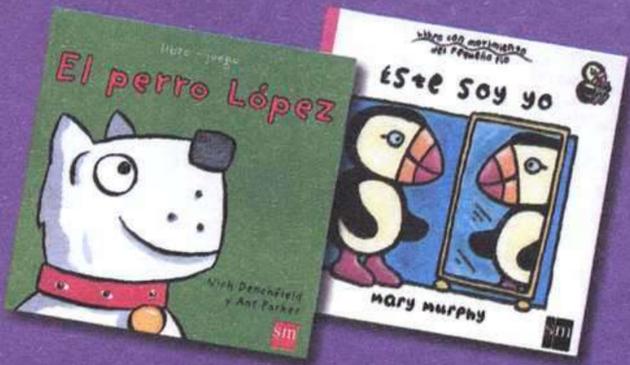
La aplicación más sencilla a la lectura de tales frases se impone por pura lógica: «vamos de un libro a otro», dicen. Yo, como el forastero de las novelas del Oeste de Marcial Lafuente Estefanía, no lo tengo nada claro. La lectura de un libro puede ser tan desazonante, en ocasiones, que se entiende perfectamente que haya personas que se comprometan con no volver a leer jamás después de haber pasado por tan *profunda* experiencia. Ni un libro te ayuda a triunfar, ni te lleva a otro necesariamente.

Y el trayecto, aunque lo parezca, no es

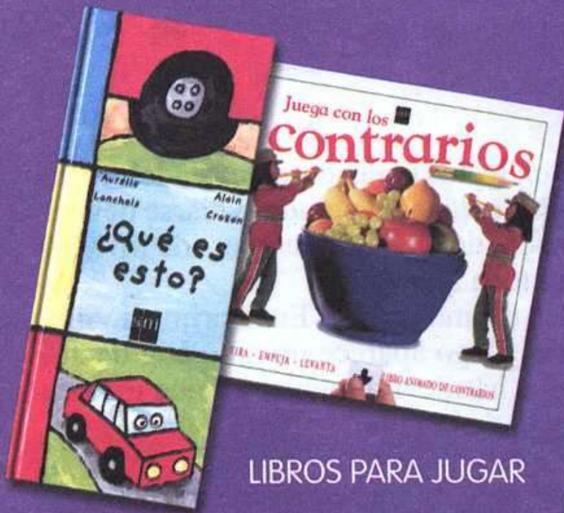
el mismo para todos, ni todos lo realizan del mismo modo. Unos, van de casilla en casilla. De una en una. ¿Lectores lentos, pero seguros? Pudiera ser. Otros, van de oca en oca. Avanzan rápidamente. ¿Qué dejarán en el camino, si lo recorren tan deprisa? ¿O se trata de lectores que van de un libro *canónico* a otro más *canónico* aún? ¿Que son lectores que desprecian la cantidad en favor de la calidad? ¿Y cómo saben que dichos libros son *canónicos e imprescindibles*? Del único modo posible: leyendo y teniendo al lado a alguien que los haya leído anteriormente y te los susurre al oído.

Repárese en que se trata de un juego esencialmente individual e individualista: el objetivo no sólo es llegar, sino llegar primero. Es verdad que todos hacemos el mismo recorrido, pero con velocidad y estilo diferentes. Cada jugador es peculiar, distinto a los demás. ¿Como los lectores? Sin duda. Leer es un acto individual y solitario. Mucho más que escribir. A veces, los dados de distintos jugadores al tirarlos sobre el tapete suman la misma cantidad. Sin embargo, la manera de arrojarlos y de afrontar su número resultante es diferente en cada jugador. Se tiran los dados sobre el tablero y a cada cual le salen cuentas distintas. Con ellas en la mano se avanza y se retrocede, porque todos almacenan ya un pasado a sus espaldas, tanto el jugador como el lector. Y todos los jugadores saben que lo importante es llegar al final. La cuestión no radica en participar o en intentarlo, como dicen los sujetos sépticos de generosidad. No. El asunto es llegar primero. En el juego está clarísimo qué significa *llegar al final*. Pero en la lectura, no. En realidad: ¿qué significaría dicha expresión aplicada a la lectura? ¿Llegar al final de qué? ¿No suelen decir crípticos comentaristas que la *verdadera lectura* empieza cuando uno termina de leer el libro?

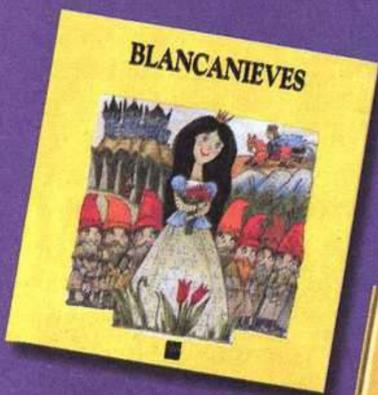
Como ya he insinuado, el juego de la oca revela una tipología general de jugadores y, por tanto, ¿de posibles lectores imaginarios? Sí. También existe una tipología de ámbito particular, quizá mucho más sugerente que la general. Por ejemplo: ¿quiénes son esos jugadores-lectores que aterrizan en la casilla 42, que es la morada del laberinto? ¿Quié-



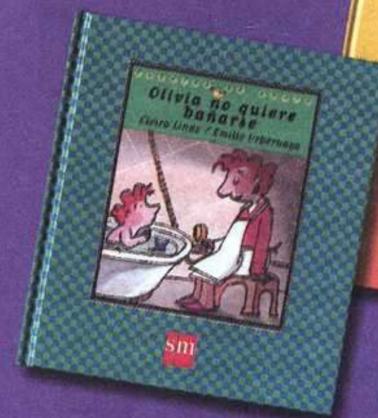
SUS PRIMEROS LIBROS



LIBROS PARA JUGAR



CUENTOS DE SIEMPRE



CUENTOS DE HOY



LIBROS PARA ENTRETENERSE



LIBROS PARA AYUDAR A LOS PADRES Y MAESTROS



Con libros crecen felices

A los 2 años los niños inician el contacto con los libros. Les atraen los dibujos y empiezan a preguntar "¿quién es?" A partir de esta edad hasta los 6 años evolucionan rápidamente, aprenden palabras nuevas, emplean correctamente las frases, imaginan historias y

disfrutan contándolas. En cada edad necesitan un tipo de libro distinto, que les introduzca en la lectura y les divierta al mismo tiempo.

Ediciones SM desarrolla los libros más adecuados para el momento evolutivo en el que se encuentran.





nes, los que tienen la desgracia de caer de bruces en la cárcel, casilla 52 y en la 59, donde se ve una calavera? ¿Y quiénes son los que van a dar a la casilla 31, donde hay un pozo que augura días de húmedas fiebres? Sería interesante indagar en la simbología de tales elementos y ver sus correspondencias con los distintos lectores. El lector interesado sabrá cómo encontrar, tanto en Cirlot como en Bachelard, información al respecto.

Es bueno recordar que quienes caían en esas casillas perdían jugada. Con un distinguo importante, quien caía en el pozo tenía que quedarse en él hasta que un compañero llegara a liberarlo —único rasgo solidario en todo el juego— y el que caía en la calavera, la casa de la muerte, tenía que retroceder a la casilla 1, para volver a empezar su camino. ¿Volver a empezar? Los más voluntariosos. ¿El resto? Abandonaban el juego lamentándose de que su intensa voluntad de ganar no se viera correspondida con los designios variables de los dados. «Yo ya lo he intentado, pero ¡las circunstancias no me fueron favorables!». ¿Suena la alegación?

Podría decirse que dichas casillas nos revelan los imponderables de la lectura, los peajes y riesgos que hay que pagar por ella. El juego —con estas intermitencias de nombres tan sonoros: calavera, pozo, cárcel— nos indica precisamente que el itinerario lector está lleno de trampas y de dificultades, de altibajos y de sombras. La mayoría de ellas hay que sortearlas por uno mismo; otras, pueden superarse con la ayuda de alguien y, finalmente, hay dificultades que dan al traste con el viaje.

Globalmente consideradas, estas casillas significan un retraso, una suspensión o el abandono del viaje, es decir, de la lectura misma.

El mensaje del juego, que unos calificarán de optimista, es que en la vida hay que ir de oca en oca, o sea, hacer las cosas bien cada día. La continuidad y la permanencia garantizan esa sabiduría y perfección finales. En algunos casos, así será. En otros muchos, ni la continuidad, ni la tenacidad garantizan nada. Leer mucho o poco en una edad determinada no es ningún salvaconducto de garantía lectora para todas las edades. Se puede

ser un lector voraz durante la adolescencia y en plena juventud olvidarse de Stevenson, de Dahl, de Bierce y de Mrózek para toda la vida.

Un último detalle. En la primera viñeta del juego aparece un niño con un zurrrón o hatillo al hombro. Es una imagen exacta de la vida: Se parte con muy poco y con menos. El desvalimiento es el buzo de la infancia. Es fundamental, por tanto, mimar esta urdimbre primera, pero jamás juzgarla como tejido fatalista y determinista de los hechos posteriores. La oca da muchas vueltas en la vida: camina, vuela y nada. No ofuscarse, pues. Hay etapas en que volar de los libros a la oca de la vida —al corazón siempre le salen alas en alguna edad— será lo preceptivo. Otras, por el contrario, se aferrará uno a la tierra sólida, a lo seguro por sabido y, más adelante, se sumergirá en el yo que fue y ya no será, porque nunca dejó de ser el que era. Y suspirará. Y, ahora, detengamos nuestra mirada en la viñeta o casilla 10: en ella, el niño de la casilla 1 navega en una barquichuela que, con toda probabilidad, tiene la hechura de haber sido fabricada con papel. El rostro del adolescente denota inseguridad y miedo. Lógico. ¿Será porque su hábito lector —personificado en esa frágil barquichuela— es deleznable y, a la menor embestida de rayos y centellas eléctricas, se irá a pique? De momento no lo sabemos. Pero que no lo dude: su hábito lector, o lo que sea, se verá envuelto en sacudidas de todo tipo, producidas por toda clase de elementos, externos e internos a él mismo. En la casilla 62 aparece un hombre vestido de verde con guantes y sombrero de copa. No se sabe muy bien quién es y qué pinta en la casilla. Eso sí, no inspira ninguna confianza. ¿Será uno de los peligros a los que hacemos referencia? Es posible. Sin embargo, en las reglas del juego nada se especifica de este siniestro personaje.

Finalmente, en la casilla 24 aparece una liebre leyendo un libro. Es lo mismo que hace un anciano en la 43: lee y toma el fresco. Leer y tomar el fresco. No está mal como lema para todas las estaciones del alma. ■

*Víctor Moreno es profesor y escritor.

María Menéndez-Ponte



LUIS CASTEJO.

Había una vez una niña que nació en un lugar lleno de mar llamado La Coruña, y esa niña era yo. ¿Que cómo era yo? ¡Uf, qué complicado! Mi abuelo materno —que, como a todos los abuelos, se le caía la baba con su nieta— decía que era «voluntad virgen», una manera poética de decir que era una auténtica salvaje. Ni los trajecitos ingleses que me ponía mi madre ni las «buenas artes» de las monjas lograron en aquella época bajarme de los árboles y arrancarme de las olas del mar. Mis padres nunca entendían por qué cambiaba constantemente todos los muebles de sitio y los apilaba en distintos rincones de la casa y por qué nunca utilizaba los juguetes según la finalidad para la que habían sido concebidos. Y a mí me resultaba difícil explicarles que las casas modernas no estaban diseñadas para albergar a duendes, gnomos y hadas, y que los juguetes no eran lo que parecían. Así que, al igual que Celia (a la que leía y releía todas las noches con auténtica pasión) pasaba mucho tiempo castigada sin saber por qué, preguntándome cómo era posible que hubiera aterrizado en un

mundo tan extraño sin unas instrucciones debajo del brazo.

De los árboles pasé a las nubes y de las nubes a la Luna. Allí me columpiaba y daba volatines (porque lo de ser saltimbanqui era otra de mis vocaciones); pero, por lo visto, no se podía vivir eternamente en la luna, de modo que mis padres tomaron la drástica decisión de mandarme interna. Entonces hice el esfuerzo de convertirme a la «normalidad»: en lugar de saltimbanqui me hice gimnasta y bailarina de ballet y en lugar de dedicarme a los gnomos y a las hadas, me dediqué a estudiar. Puse tanto empeño en ello que llegué incluso a convertirme en ratón de biblioteca.

Por suerte, me llegó un día un regalo maravilloso, que fue mi primer hijo, y pude volver a mis orígenes, o sea, a los árboles y a las olas, y a inventar historias y a vivir aventuras (se me pegan como el chicle; cada vez que salgo de casa, me ocurre algo increíble). Luego vino otro niño y una niña y otro niño... Así que ya no me he vuelto a bajar de los árboles porque he descubierto que es un lugar fabuloso para escribir, que es lo que más me gusta y a lo que ahora me dedico.

Bibliografía

- La noche de Reyes*, Madrid: SM, 1996.
Un regalo para Jesús, Madrid: SM, 1996.
Juegos de Navidad, Madrid: SM, 1996.
Un plato de blandiblú, Madrid: SM, 1997. (*Un plat de blandiblub*, Barcelona: Cruïlla, 1997).
Jorgito Gorgorito, Madrid: SM, 1997 (*L'Arnal Timbal*, Barcelona: Cruïlla, 1997).
Pelos de bruja, Madrid: SM, 1997.
Neptuno, rey del Mar, Madrid: SM, 1997.
Abuela Lechuza, Madrid: Círculo de Lectores, 1997.
El gruñón Don Tejón, Madrid: Círculo de Lectores, 1997.
Nunca seré tu héroe, Madrid: SM, 1998 (en prensa).

Libros de lectura

- La familia del oso*, Madrid: SM, 1994.
Rof se va a dormir, Madrid: SM, 1994.
El viaje de Rof, Madrid: SM, 1994.
El empacho de Rof, Madrid: SM, 1994.
El hada de las frutas, Madrid: SM, 1994.
El país de las sorpresas, Madrid: SM, 1994.
Los tomates voladores, Madrid: SM, 1994.
Papelo, Madrid: SM, 1996.
Papelo, Madrid: SM, 1996.
El dragón Canelón, Madrid: SM, 1997.
La pardela aventurera 1, Madrid: SM, 1998.
La pardela aventurera 2, Madrid: SM, 1998.

Diabluras

por **María Menéndez-Ponte**

El fuego lamía vorazmente los troncos alimentando así sus intensas llamaradas. Lenguas anaranjadas coqueteaban con otras verdiazules en torno a los calderos de hierro negro. El chisporroteo del fuego y los restallidos de la madera sonaban en una diabólica sinfonía. Y el olor a azufre invadía las distintas dependencias abarrotadas de gente. En medio de ese calor infernal, Lucifer, ataviado con su capa roja favorita, bailoteaba satisfecho de sus posesiones, que cada día eran mayores. La verdad es que, después de la última compra de terrenos, nadie podía disputarle el título de Superterrateniente del Universo que, sin duda alguna, le correspondía por derecho propio.

Tampoco podía disputarle nadie el título de Hotelero Mayor. Por suerte, la Tierra estaba llena de maldades y ahí estaban para verificarlo los miles de millones de clientes que se amontonaban por las distintas salas y pasillos a la espera de nuevos calderos. Y es que últimamente le fallaba el suministro de los mismos. Ya no quedaban buenos artesanos; aquellos herreros de antes que, con su delantal de cuero, sudaban todo el día en la fragua para dar forma a calderos, atizadores y palas. La invasión de la industria había dado al traste con el sufrido gremio, y ello le perjudicaba en gran medida. En cuanto se descuidaba, intentaban darle gato por liebre, o sea, acero inoxidable por hierro, y eso sí que no. Era diablo, pero no un chapucero.

Definitivamente, Lucifer era contrario a la invasión tecnológica, que no era sino un invento para suplir la buena mate-



ria prima y el trabajo bien hecho. Y eso que, muy a su pesar, él mismo había tenido que claudicar de sus principios y acudir a Bill Gates para que le informatizara el infierno. Naturalmente, por razones burocráticas. Era imposible actualizar los ficheros entrando, como entraban cada día, más y más hordas de gente.

Lucifer, pues, tenía razones de sobra para estar feliz, si no fuera por la desgracia que, como a cada hijo de vecino,

le había tocado en suerte. Y es que ¿hay mayor desgracia que al diablo le nazca un hijo más bueno que un pedazo de pan (por supuesto, hecho a mano y en horno de leña) y, para colmo, alérgico al fuego? Cada día Lucifer se debatía entre los sentimientos de padre y los de diablo. Colocar a su hijo dentro del infierno era imposible y fuera, de portero, un auténtico desastre.

Después de observar un rato a su hijo trabajando, Lucifer, absolutamente desesperado, se dirigió a la puerta donde se encontraba y lo abordó sin miramientos:

— Pero, Fer, hijo, ¿qué haces? Te doy la mejor portería y me ahuyentas a la clientela. ¿Quieres que me acusen de tráfico de influencias?

Su hijo lo miró con unos ojos cándidos que irradiaban bondad. Lucifer apartó la vista; esa mirada angelical era superior a sus fuerzas.

— Yo no los ahuyento, papi, es que no tienen méritos suficientes, seguro que estarán mucho mejor en el cielo.

— ¿En el cielo... ese chorizo que ha robado millones al Estado? — bramó Lucifer descompuesto.

— Está muy arrepentido, en serio, dijo que devolvería hasta el último céntimo. Y ya sabes que cuando hay arrepentimiento, hay perdón del cielo.

— ¿Y también está muy arrepentido ese otro animal, el que vació el cargador de la pistola sobre cuatro personas que ya se han ganado el cielo aunque sólo sea por su condición de víctimas, dejándome a mí sin cuatro posibles clientes?

— Compréndelo, papi, fue en un momento de ofuscación, no sabía lo que ha-



TERESA NOVOA.

cía. Imagínate, cuatro años en el paro, separado, con deudas por todas partes... ¡Pobre hombre! Un mal momento lo puede tener cualquiera.

Lucifer empezó a mesarse los cuernos para contener las oleadas de ira que le invadían. Esta vez su hijo se lo había puesto muy difícil. Ya sólo le quedaba un último recurso. Por mucho que le costara desprenderse de su amado Fer (a

pesar de los múltiples defectos un padre nunca deja de querer a su hijo), tenía que enviarlo a la Tierra, el único lugar donde podía hacer un *master* en maldades. Y, sin añadir una palabra más, fue a consultar los ficheros de posibles candidatos a huéspedes permanentes en su morada del Hades.

La Navajas... el Menda... el Chori... Yoni Pata Negra... ¡Éste es el candidato

ideal! —pensó—: matón de instituto, ladronzuelo, experto en chuletas, camorrista y forfofo del Despeñaperros.

— ¡Fer, ven aquí inmediatamente! — gritó Lucifer chorreando adrenalina.

Su hijo acudió presuroso, pues además de bueno como el pan era muy obediente. Lucifer le comunicó los planes. ¡Cómo le hubiera gustado que su hijo, ya entrado en la preadolescencia, le die-



ra alguna muestra de la rebeldía típica de la edad: una mala contestación, un portazo, un corte de mangas o, al menos, una cara larga! Pero eso era mucho esperar de un ser tan extremadamente angelical; hasta los cuernos adquirirían en su cabeza un toque de dulzura. Como su padre imaginaba, Fer esbozó una sonrisa de arcángel y, con una voz dulce y melodiosa, respondió:

— Como tú digas, papi.

Lo más complicado resultó disimularle los cuernos y el rabo, pero entre el maquillador y el sastre hicieron un buen trabajo y lo dejaron listo enseguida para su viaje a la Tierra. Allí Fer encontró a Yoni Pata Negra en un callejón tratando de atar a dos gatos por la cola.

— ¿Por qué haces eso? —le preguntó consternado.

Yoni se lo quedó mirando como se mira a un bicho raro, le resultaba extraño que un chaval lo abordara sin el más mínimo temblor de piernas ni de voz.

— Tú eres nuevo, ¿verdad? —dijo cla-

vándole una mirada aviesa de niño malo.

Pero Fer no se dejó impresionar. En el infierno las había visto peores. De modo que respondió con la mayor naturalidad:

— Sí, acabo de llegar del infierno.

— Vaya, eres un tipo duro, ¿verdad? Pues no lo pareces, ¿sabes?, das la impresión de niño de mamá —dijo sorprendido; y, acercándose a él, añadió—: Me llamo Yoni, Yoni Pata Negra. ¿Y tú?

— Yo soy Fer, Lucifer.

— ¡Venga, chaval, no me vaciles! Lucifer, si es que existe, está en el infierno.

Fer arqueó las cejas asombrado. ¿Por qué Yoni ponía en duda la existencia de su padre?

— Claro que existe, es mi padre —le informó.

Yoni hizo chascar la lengua y le dio una palmada en la espalda.

— Me gustas, chaval, verdaderamente eres un tipo duro. Tu padre es Lucifer y vives en el infierno... Ja, ja, ja —se rió abiertamente.

Fer se sumó a sus carcajadas, también a él le gustaba Yoni, resultaba fácil ser su amigo.

— Bueno, vamos a ver si, según dices, eres un auténtico diablo. Desde luego, para ser mi amigo, tendrás que demostrármelo, sólo la labia no basta —dijo poniéndose repentinamente serio—. Mira, por ahí vienen esos pavos, vamos a manganles las carteras.

— Pues vaya una tontería. ¿Para qué quieres manganles las carteras? —le preguntó Fer cándidamente.

— ¿Qué pasa, chaval? ¿Es que eso es demasiado poco para un diablo como tú? Si quieres atracamos un banco o volamos el instituto...

— ¿Es que sólo sabes hacer ese tipo de trabajos? —se asombró Fer.

Yoni se sintió achantado ante tanta frialdad. Era la primera vez que alguien le sobrepasaba haciendo diabluras. ¿De qué era capaz ese tipo con cara de angelito? Es verdad que a veces éstos eran los peores, los que las matan callando. Yoni se acordó del descuartizador de mujeres, y un escalofrío le recorrió el cogote.

— Bueno, tienes razón, vamos a dejarlo —decidió de repente.

A partir de entonces, y aunque resulte difícil creerlo, la inocencia de Fer resultó fulminante para Yoni, que sufrió una profunda transformación. Poco a poco perdió su aire de perdonavidas, se dulcificó su rostro y dejó de hacer diabluras, hasta convertirse en un niño modélico. Lucifer rabiaba desde el infierno arrancándose a puñados los pelos de la barbita de chivo de la que estaba tan orgulloso. Su plan no había dado resultado, pero era cuestión de insistir. Ya lo dice el refrán: «El que la sigue, la consigue».

Así que Lucifer probó a enviar a su hijo con la Navajas y con el Menda y con el Chori. Pero con todos ellos ocurrió lo mismo. Pronto no quedó ni rastro de maldad en la Tierra. Y las consecuencias, como os podéis imaginar, fueron devastadoras para Lucifer. En unos meses el infierno perdió toda su clientela, y a Lucifer no le quedó más remedio que ir hipotecando terrenos hasta verse con el agua al cuello. Eso, siendo como era un diablo, acostumbrado al fuego, no lo pudo soportar y se refugió en un agujero negro. Así es cómo se acabó un buen día el infierno. Por eso ahora todo el mundo va al cielo.

AUTORRETRATO



Teresa Novoa

De pequeña quería ser pianista, pintora, directora de orquesta, matemático, malabarista, cantar como Ella Fitzgerald, payasa de un circo, bailarina moderna y, sobre todo, quería nadar como los delfines que salen a tomar el aire solo de vez en cuando.

Todas estas aficiones me condujeron, cuando crecí, a matricularme en la Escuela de Arquitectura. No me hubiera ido mal allí pero, por aquel entonces, empecé a pisar el mundo real que me tragó como un gran socavón de arenas movedizas. En su estómago lleno de túneles había mucha gente que andaba de un lado para otro decididamente, sabiendo lo que se hacía. Si quería sobrevivir en aquel tremendo laberinto tenía que hacer algo, así que, sin mucha convicción, realicé diversas actividades. Fui correctora de pruebas y recadera con moto en una editorial, dependiente en una tienda, delineante, estatua en una obra de teatro para niños, ilustradora de libros de ciencias naturales, profesora de Dibujo en un colegio, dibujante en un periódico y diagramadora en otra edito-

rial. También seguí todo este tiempo empleándome a fondo en nadar como los delfines.

Pero por más que intenté hacer bien todas estas cosas, sólo conseguí una mediana imitación de los que sí sabían hacerlas. Así que, por el año 1990, decidí

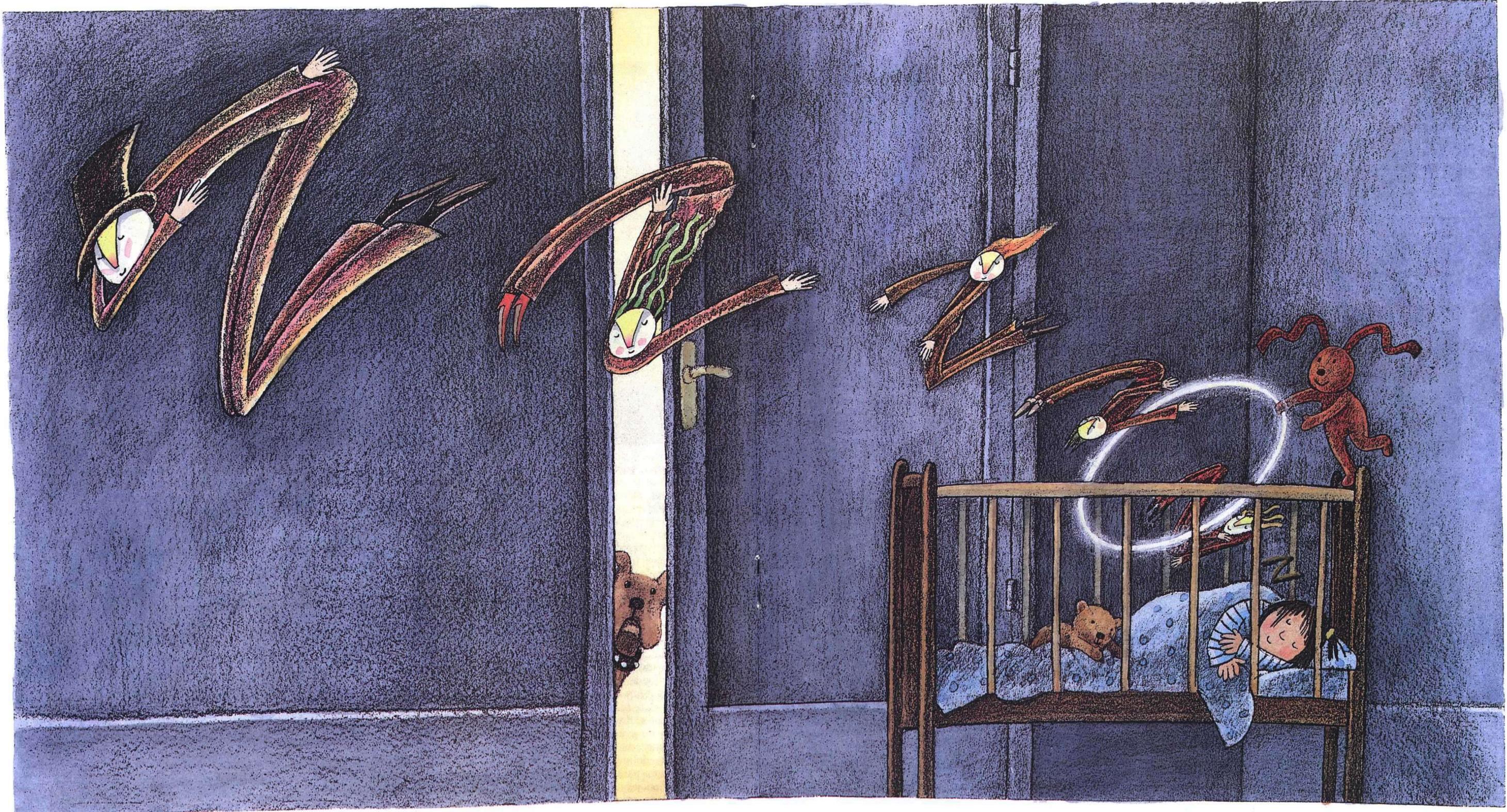
dedicarme a lo que había descubierto que más me gustaba: contar historias dibujando. Y con la tranquilidad que da el estar seguro de algo y el apoyo incondicional de mi amigo y, como yo, aprendiz de delfin, dediqué todas mis energías a aprender este curioso oficio.

En 1997, seleccionaron mis ilustraciones en la Feria de Bolonia y esto me ayudó a descubrir otros mundos y, si las cosas siguen su curso normal, publicaré próximamente un cuento en Japón.

A propósito, lo de nadar como los delfines estoy a punto de conseguirlo.

Bibliografía (selección)

- ¡Qué cosas!*, Madrid: SM, 1992.
- Estas rapazas chegarán moi alto*, Vigo: Xerais, 1995.
- La orquesta subterránea*, Madrid: SM, 1995.
- El porqué de las cosas*, Madrid: Susaeta, 1996.
- Cuentos completos de Charles Perrault*, Madrid: Anaya, 1997.
- El viejo búho*, Madrid: SM, 1997.
- La pesadilla de los monstruos*, Madrid: Espasa Calpe, 1997.
- La piel del león*, Zaragoza: Edelvives, 1997.
- Un vikingo en mi jardín*, Madrid: SM, 1997.
- Ángel de la Guarda no me des la espalda*, León: Everest, 1998.
- El gigante Patigo*, Madrid: SM, 1998.
- Mi primera aventura informática*, León: Everest, 1998.
- Nolo*, Madrid: SM, 1998.



El gato, un personaje de cuento

por **Maria Carme Roca i Costa***



GUSTAVE DORÉ, LOS CUENTOS DE PERRAULT, COMPAÑÍA LITERARIA, 1994.

Desde el Gato con Botas hasta Garfield, muchos son los felinos que han desfilado por las páginas de la literatura infantil y de la historieta. Sin ánimo de ser exhaustiva, la bibliografía que ofrecemos a continuación sigue la pista de algunos gatos protagonistas de obras de LIJ actuales. En la variación está el gusto y, desde luego, en esta galería tienen cabida mininos de muy distinto pelaje y condición. Así encontramos desde el gato aventurero hasta el que se proclama el mejor amigo del hombre, sin olvidar al felino que pone los pelos de punta, todos ellos retratados por destacados ilustradores.

Es indiscutible el encanto un tanto misterioso que tiene este mamífero. A favor o en contra, lo cierto es que no nos deja indiferentes. Por esa misma razón, es lógico que escritores e ilustradores se hayan visto y se sientan atraídos por la figura de este felino y lo hayan convertido en protagonista de sus creaciones literarias.

Un protagonista de lujo

Considerado hasta el siglo XVI en Europa como un animal raro y de lujo, fue un siglo más tarde cuando cobró protagonismo literario gracias a la pluma de Charles Perrault con su cuento *El Gato con Botas*. Curiosamente, será éste el único animal protagonista de sus *Cuentos de antaño*. A lo largo de los años, *El Gato con Botas* irá sufriendo transformaciones de la mano de los adaptadores e ilustradores que se han acercado al texto, desde el clásico dibujado por



CLAUDIA DE WECK, LISA Y EL GATO SIN NOMBRE, ANAYA, 1997.

Gustave Doré hasta versiones más modernas como la creada por José Luís Merino. Candoroso, ingenuo, irreverente o desaliñado, lo notable es observar que nunca ha perdido su traje de mosquetero, que le proporciona este toque de caballero aventurero y audaz que le caracteriza.

Perrault inauguró lo que sería una larga producción literaria para niños y jóvenes en la que los protagonistas son los gatos. De todo tipo y condición, estos felinos aparecerán en libros y cuadernos ilustrados. Bastará con que demos una ojeada en una librería o en una biblioteca para que veamos la gran cantidad de libros en los que aparece un gato. Y puesto que algunos cuentos e historias son dignos de mención, ya sea por la fuerza del relato o por el poder de la ilustración, será el objetivo del presente artículo recordar algunas obras *imprescindibles* para todo amante de la bibliografía gatuna.

La herencia directa de *El Gato con Botas*, en cuanto a la idea del gato que ayuda a su amo, la podemos encontrar en títulos como *Trasto y el mago* de Jeff Williams y *El gato con el sombrero de copa* de Jaime Cella. En ambas historias, los gatos protagonistas se las verán y desearán para sacar de apuros a sus amos, un mago que no da la talla y un escritor que no consigue publicar ninguna novela, respectivamente.

A veces, la intervención felina no es tan determinante como en los dos casos mencionados, pero no por ello resulta menos valiosa. Ahí está, por ejemplo, Lisa, la introvertida protagonista de *Lisa y el gato sin nombre*, de Käthe Recheis, que logrará afrontar sus problemas gracias a un gato.

No obstante, no siempre serán los gatos quienes ayuden a los humanos, en *El misterio de los hijos de Lúa*, de Fina Casalderrey, será la gata Lúa la que precisará de la ayuda de David y Blanca para evitar que le desaparezcan sus cachorros. La autora, con un entrañable sentido del humor, contará esta historia por boca de David quien, convertido en detective, pondrá todo su empeño en descubrir al culpable.

Pocos niños hay que no deseen ardentemente tener animales en casa, pero también hay pocos padres que no pongan impedimentos para que se haga realidad el deseo de sus hijos, quienes idearán mil y un inventos para conseguir su ansiado objetivo. Muchos autores han tratado esta situación en la que los jóvenes lectores se han visto reflejados. Es el caso de Pere Martí que, en *En Grisot*, con un ritmo narrativo ágil y realista, nos relata la historia de un gato, Grisot, por el que Eloi y Ramón tuvieron que rogar, prometer y patear hasta conseguir tenerlo en casa. Parecida idea argumental la encontraremos en *Mini y el gato* de Christine Nöstlinger, *Déjame tener un gato* de José González y *El gato chi-*



TOMI UNGERER, NINGÚN BESO PARA MAMÁ, LUMEN, 1979.

no de José Luís Olaizola, por mencionar unos pocos.

En otras ocasiones, será el gato quien escoja a su dueño y no se conformará con cualquiera, como pasa con Toqui, un minino muy especial que se aliará con Olga y ambos se verán inmersos en un sinfín de aventuras para encontrar al hermano de éste, en *Un gat ben difícil* de Josep Gòrriz.

Audaces y atrevidos, a veces, los gatos se convertirán en protagonistas de aventuras y desventuras sufriendo todo tipo de peripecias. Harto de llevar una vida cómoda, Félix se lanzará a la calle a descubrir el mundo en *Félix, Félix* de Hanna Johansen. Las ilustraciones de Käthi Bhend acompañan extraordinariamente este relato. En otro estilo más sentimental, de la maravillosa pluma de Carmen Kurtz surgió la interesante historia de un gato —pródigo en aventuras— y su amo Timoteo, en *Querido Tim*.

Para todos los públicos

Animal de gran atractivo para los niños, encontramos muchos cuentos desti-

nados a los más pequeños en los que el gato nos muestra su talante y sus costumbres, como ocurre en *Gato tiene sueño* de Satoshi Kitamura, cuyas sugerentes ilustraciones nos transmiten el deseo de un gatito que busca el mejor lugar para echar una cabezada.

La Gata Maca da nombre a una colección con distintos títulos, escritos por Zulema Morte, donde siempre le ocurren cosas muy divertidas a la protagonista.

En libro-juegos despegables encontramos una excelente muestra en *Gatos*, de Babette Cole. El libro propone una original iniciación a la lectura a partir de una visión del mundo animal con mucho sentido del humor. Combinando también lectura y juego, el libro móvil de Aaron, Lemglevy y Johnston, *Tres gatitos en el bosque encantado*, propone al lector ir en busca de los tres felinos que han partido hacia el bosque encantado enviados por el pájaro del arco iris.

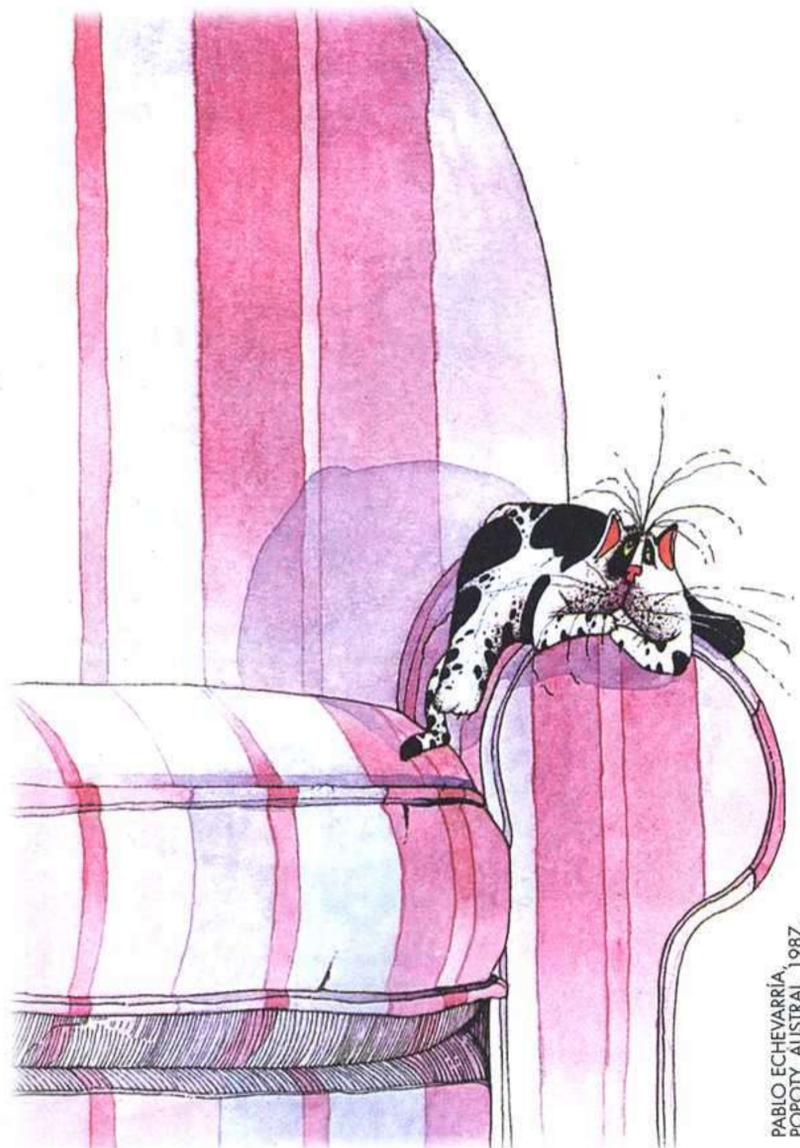
Sin edad, aunque por la edición destinado a los primeros lectores, es *Ningún beso para mamá* de Tomi Ungerer, donde un gatito egoísta y tremendamente divertido no

soporta los mimos y atenciones que su madre le prodiga. Las acertadas ilustraciones llenas de gracia, realismo y un fino sentido del humor la convierten en una obra imprescindible.

Dentro de esta línea de los libros sin edad, porque hacen las delicias de pequeños y mayores, tenemos *La gata gatona* de Antonia Barber e ilustrado por Nicola Bayley. El cuento está basado en una antigua leyenda y es un título para leer una y otra vez y gozar de las ilustraciones. Cuenta la historia de una gata que vive plácidamente con Tom, un viejo pescador, en un pueblo al borde del mar. Un día, el Gato de las Tormentas impide que los pescadores del pueblo puedan buscarse su sustento y el viejo Tom se lanzará a la mar, eso sí, acompañado por Gatona quien con su canto calmará al Gato de las Tormentas. De la misma ilustradora encontramos otro título, *La gata de retales*, firmado por William Mayne. Está firmado desde el punto de vista de Taby, una indolente gata



JESÚS GABÁN, EL GATO NEGRO Y OTROS CUENTOS DE HORROR, VICENS VIVES, 1996.



PABLO ECHEVARRÍA, POPOTY, AUSTRAL, 1987.

que adora al lechero que viene a su casa cada mañana, y que irá en pos de su querida manta de retales que su ama ha decidido echar a la basura. Como en el cuento anterior, las ilustraciones diseñan entrañablemente unas situaciones donde realidad y fantasía se mezclan con maestría.

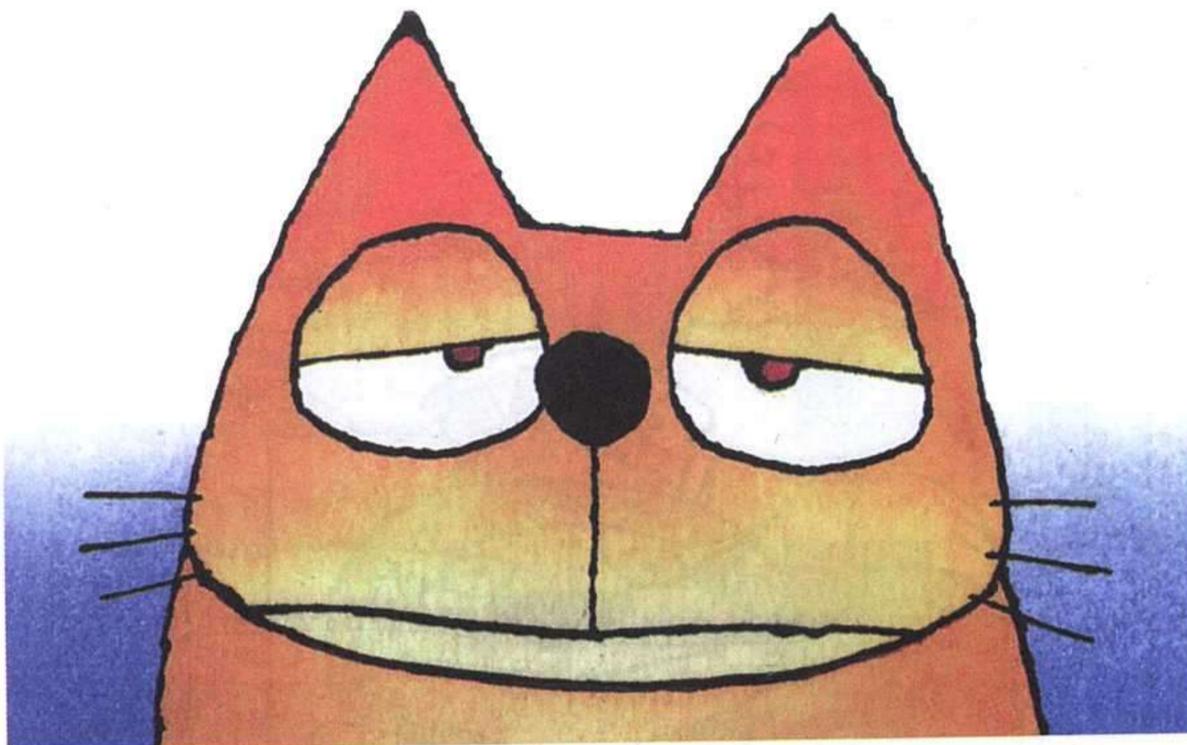
Para lectores de 8 a 88 años, tal y como se indica en la misma portada del libro, es la historia de Zorbas, el protagonista de *Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar* de Luis Sepúlveda. Lleno de ternura y bañado de gran sentido ecológico, la obra nos cuenta la historia de un gato callejero y sus amigos y de cómo se las apañarán para empollar el huevo de una pobre gaviota a la que una mancha de petróleo sobre el mar le impide volar.

Algunas obras con gatos protagonistas son tremendamente divertidas. En ellas el gato será el vehículo del autor para derrochar su sentido del humor, como ocurre en *El gat, el taxidermista i el nord-americà* de Mercè Company. La originalidad indiscutible de la prosa de esta autora y las ilustraciones de Agustí Asensio recrean una historia donde un gato se convertirá en una estrella cinematográfica.

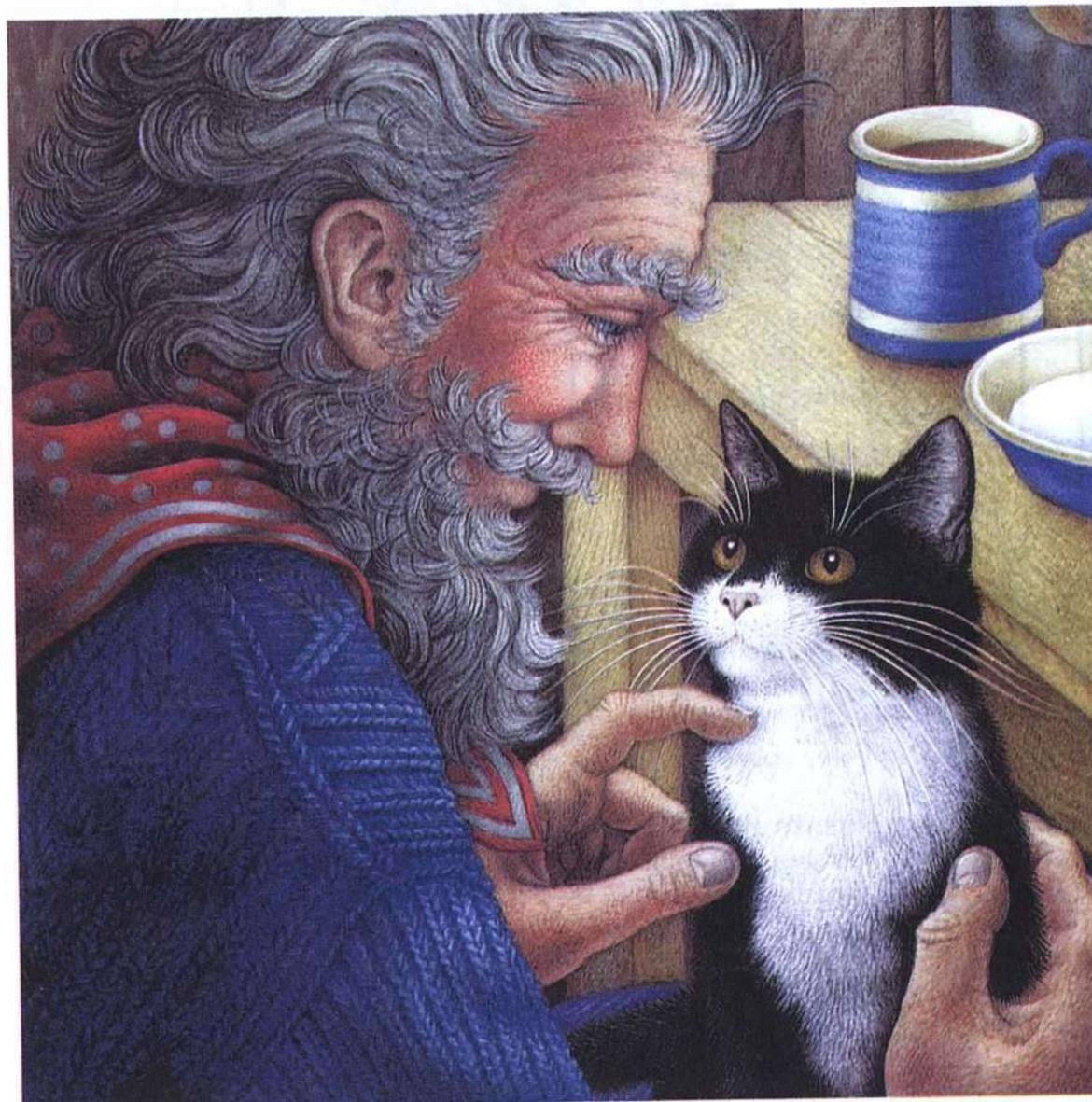
Divertidas también son las peripecias de Felisa y sus traviesos gatos, a quienes acusa de no saber cazar ratones, en *Los tres gatos de Felisa* de Geneviève Huriot.

Amigos para siempre

Uno de los temas más tratados y en el que los gatos cobran gran protagonismo es el de la amistad. Tener amigos es un preciado tesoro y así lo demuestran las distintas obras que desarrollan este tema. Se admiten todas las variaciones posibles: amistad entre gatos y seres humanos (*El gato de los ojos de color de oro* de Marta Osorio, una preciosa historia de amistad entre Chamorrito, un niño que vive en una cueva del Sacromonte y un misterioso gato. El niño quiere irse a la ciudad para rodar películas y ganar mucho dinero. El gato le hará comprender en qué consiste la verdadera felicidad); entre gatos y gatos (*Las Aventuras de Rufo y Trufo* de Carmen García Iglesias es una simpática colec-



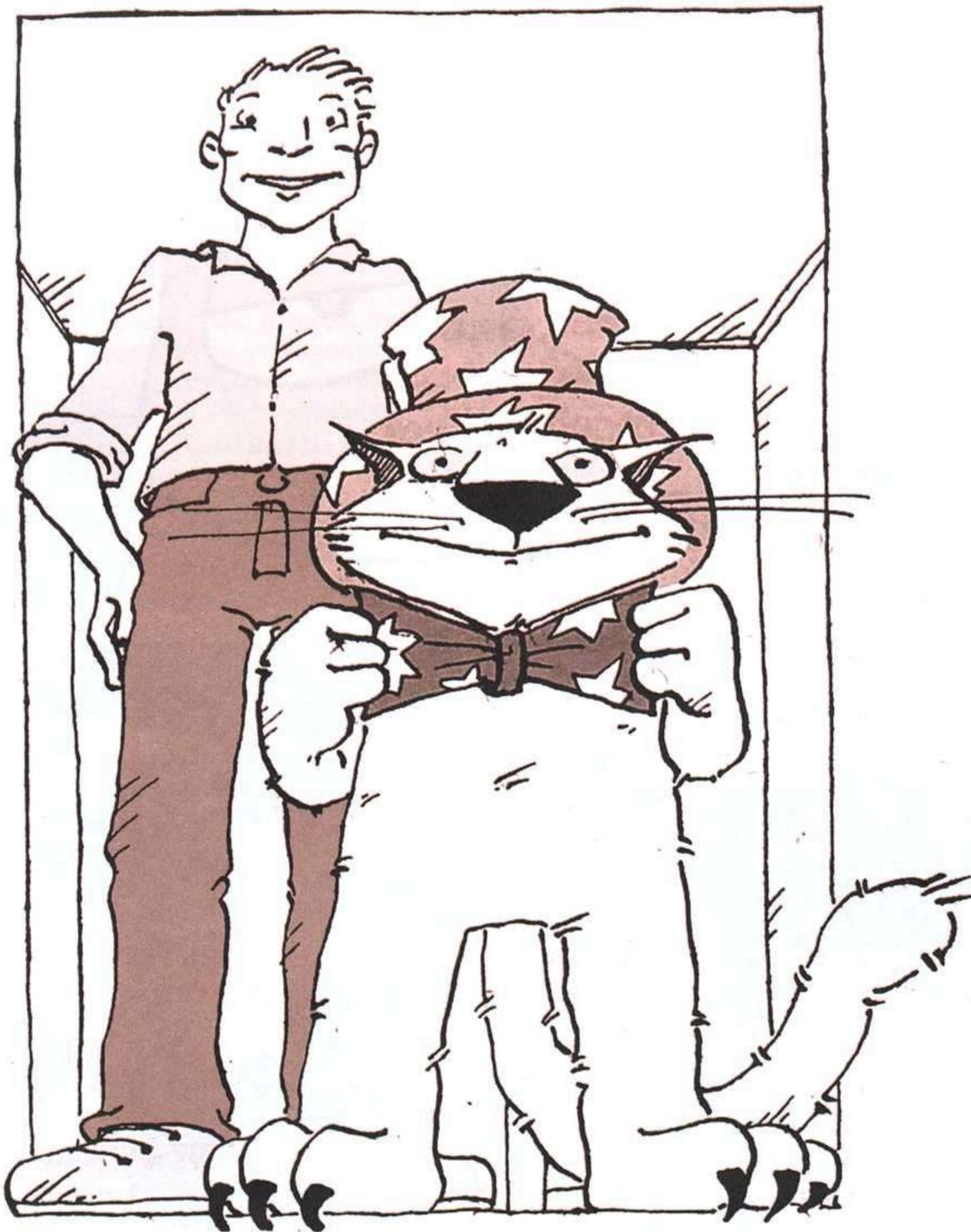
SATOSHI KITAMURA, GATO TIENE SUEÑO, ANAYA, 1996.



NICOLA BAYLEY, LA GATA GATONA, LUMEN, 1990.

ción en la que dos gatos Rufo y Trufo se hacen amigos a fuerza de compartir la misma casa. Juntos se enfrentarán a mu-

chos problemas); entre gatos y perros (*Tulinet, las siete vidas del gato* de Ricardo Alcántara. Tulinet tendrá la suerte



MARIA ESPLUGA, EL GAT AMB BARRET DE COPA, EDEBÉ, 1994.

de que su amigo, el perro Reinaldo, le ayude a compartir sus sueños de querer ser cantante); gatos y patos (serie Potón, El Gato, de Paco Climent. No es habitual que un gato y un pato sean amigos, pero en el caso de Potón y Nano era así); gatos y aves (Popoty no sabe bucear y quiere jugar en la pecera con Gaga. Un viejo pelícano le ayudará a conseguirlo en *Popoty*, de Mónica Echevarría); y... un sin fin de combinaciones más, ya que la amistad no tiene fronteras.

Literariamente muy interesante y es-

crita con buen estilo es la historia de Richolino, un minino casero quien vive siete vidas de ensueño en *El gato de Troya* de E. Alonso. El libro tiene mucho de alegato y de juego en favor de la lealtad a uno mismo.

Algunos gatos sirven de guía para explicar el comportamiento de los humanos. A través del punto de vista de Io, un gato doméstico conoceremos a los miembros de la familia numerosa que vive con él en *Memorias de un gato tonto* de Luis A. Blanco.

El comportamiento de algunas personas en ocasiones no será comprendido por las demás. Josep Vallverdú, en *L'home dels gats*, explica la historia de un hombre amante de los gatos y de los niños que tendrá serios problemas para ser aceptado por sus vecinos.

Dentro del género del terror y habiendo marcado un hito importante Edgar Allan Poe con *El gato negro*, tenemos algunos títulos que relacionan la figura del gato y el género terrorífico. Concha López Narváez se inició en serio con los historias terroríficas al escribir *La sombra del gato y otros relatos de terror*, cuatro cuentos a cual más espeluznante. En el relato inicial, la autora cuestiona cómo es posible que dejemos conscientemente crecer la maldad.

En *el pueblo del gato vampiro* de Lensey Namioka, el autor ha escogido la figura del gato para relatar una historia de intriga. ¿Quién se oculta tras el gato vampiro que tiene aterrorizado a todo un pueblo? La obra, bien tramada y escrita con estilo correcto y atractivo, es muy interesante y mantiene hasta el final al lector en un clima de tensión e incertidumbre.

A partir de los cuentos, los dibujos animados también se verán invadidos por la presencia de los gatos. Walt Disney Company tampoco pudo sustraerse a su magnetismo y creó sus propios felinos en *Los Aristogatos*. Con un cierto sabor a *La dama y el vagabundo* (gata distinguida, gato vagabundo), unos gatos aristócratas se verán envueltos en serios problemas de los que les ayudará a salir un gato callejero de noble corazón.

Numerosos personajes gatunos aparecerán en la escena de series de dibujos animados como: Garfield; Isidoro; Félix, el gato; Doraemon o Tom y Jerry, en este último caso compartiendo protagonismo con un ratón.

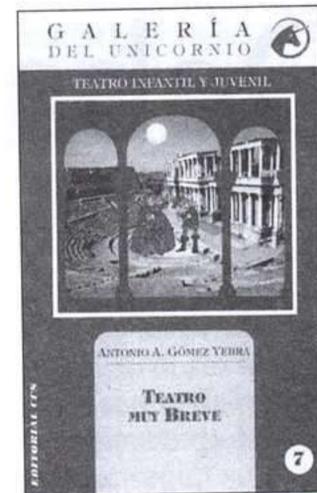
Valgan los títulos anteriormente citados de muestra de la extensa producción que los autores han dedicado a nuestro amigo el gato y sirva de colofón este proverbio árabe: «Dios creó al gato para que el hombre sepa lo que es sabiduría». ■

***Maria Carme Roca (Grup Aurora)** es licenciada en Filosofía y Letras y en Filología Catalana.

¡Apostamos por el teatro!

GALERÍA DEL UNICORNIO

Colección de teatro infantil y juvenil con talleres y actividades complementarias a cada obra, para trabajar y representar en las clases de educación primaria y secundaria



LOS ENREDOS DEL GATO CON BOTAS

Ignacio del Moral / 72 págs. / 650 pts.

EN BUSCA DE LA ISLA DEL TESORO

Alberto Miralles / 66 págs. / 650 pts.

EL SEÑOR DE LAS GUERRAS

José González Torices / 96 págs. / 675 pts.

VOLAR SIN ALAS, LAS MARAVILLAS DEL TEATRO

Luis Matilla / 86 págs. / 675 pts.

PASOS, ENTREMESSES Y SAINETES

Germán Díez Barrios / 94 págs. / 675 pts.

MIS QUERIDOS MONSTRUOS

Fernando Almena / 70 págs. / 650 pts.

TEATRO MUY BREVE

Antonio A. Gómez Yebra / 146 págs. / 775 pts.

BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANITOS GIGANTES

Jesús Campos García / 90 págs. / 675 pts.

TALLER DE TEATRO

Julio Lázaro / 212 págs. / 1.600 pts.

Solicite folleto de libros de teatro

Alcalá, 164 / 28028 MADRID

☎ 917 252 000 / 📠 917 262 570

INTERNET: www.editorialccs.com

E-mail: sei@editorialccs.com

Bibliografía

- Aaron/Lemgley/Johnston, *Tres gatitos en el bosque encantado*, Barcelona: Destino, 1995.
- Alcántara, Ricardo, *Tulinet, las siete vidas del gato*, il. Mari Fe Quesada, Zaragoza: Edelvives, 1992.
- Alonso, E., *El gato de Troya*, Barcelona: Alba, 1997.
- Barber, Antonia, *La gata gatona*, il. Nicola Bayley, Barcelona: Lumen, 1990.
- Blanco, Luis A., *Memorias de un gato tonto*, Barcelona: Edebé, 1993.
- Casalderrey, Fina, *El misterio de los hijos de Lúa*, il. Manuel Uhía, Madrid: SM, 1996.
- Cela, Jaume, *El gato con el sombrero de copa*, il. María Espluga, Barcelona: Edebé, 1994.
- Climent, Paco, Serie Potón, *El Gato*, il. Ángel Esteban, Madrid: Magisterio, 1989.
- Cole, Babette, *Gatos*, il. Marta Bes, Barcelona: Montena, 1995.
- Company, Mercè, *El gat, el taxidermista i el nord-americà*, il. Agustí Asensio, Zaragoza: Edelvives, 1991.
- Disney, Walt, *Els Aristogats*, Barcelona: Cadí, 1989. (Edición en catalán).
- Disney, Walt, *Los Aristogatos*, Barcelona: Beascoa, 1993.
- Echevarría, Mónica, *Popoty*, il. Pablo Echevarría, Madrid: Espasa Calpe, 1987.
- El gato con botas/El gat amb botes*, il. Claudio Cernuschi, Barcelona: Molino, 1996.
- García Iglesias, Carmen, *Aventuras de Rofo y Trufo*, il. C. García, Zaragoza: Edelvives, 1995.
- González Torices, José, *Déjame tener un gato*, il. J.R. Alonso, Madrid: Paulinas, 1983.
- Gòrriz, Josep, *Un gat ben difícil*, Barcelona: Casals, 1997.
- Huriel, Geneviève, *Los tres gatos de Felisa*, il. Eve Therlet, Barcelona: Plaza Joven, 1989.
- Jané, Albert (Adapt.), *El Gat amb Botes*, il. Mijail Fiódorov, Barcelona: Barcanova, 1988.
- Johansen, Hanna, *Félix, Félix*, il. Käthi Bhend, Madrid: Espasa Calpe, 1989.
- Kitamura, Satoshi, *Gato tiene sueño*, Madrid: Anaya, 1997.
- Kurtz, Carmen, *Querido Tim*, Madrid: SM, 1983.
- López Narváez, Concha, *La sombra del gato y otros relatos de terror*, Madrid: Alfaguara, 1991.
- Martí, Pere, *En Grisnet*, il. Núria Pradas, Barcelona: Grup Promotor/Alfaguara, 1997.
- Mayne, William, *La gata de retales*, il. Nicola Bayley, Barcelona: Lumen, 1983.
- Merino, J. L. (Adapt.), *El Gat amb Botes*, Barcelona: La Galera, 1996.
- Moret, Zulema, Colección Maca, il. Eulàlia Sariola, Barcelona: Juventud, 1988.
- Namioka, Lensey, *En el pueblo del gato vampiro*, Madrid: SM, 1986.
- Nöstlinger, Christine, *Mini y el gato*, il. Ch. Nöstlinger Jr., Madrid: SM, 1994.
- Olaizola, José Luis, *El gato chino*, il. Roser Rius, Zaragoza: Edelvives, 1992.
- Osorio, Marta, *El gato de los ojos color de oro*, il. Shila Goldman, Madrid: Susaeta, 1992.
- Perrault, Charles, *El Gato con Botas*, Madrid: Compañía Literaria, 1994.
- Perrault, Charles, *Cuentos de antaño*, Madrid: Anaya, 1983.
- Poe, Edgar Allan, *El gat negre i altres contes d'horror*, Barcelona: Vicens Vives, 1996.
- Recheis, Käthe, *Lisa y el gato sin nombre*, Madrid: Anaya, 1997. (*Lisa i el gat sense nom*, Barcelona: Barcanova, 1997).
- Ross, Tony (Adapt.), *El Gato con Botas*, il. Tony Ross, Madrid: Altea, 1982.
- Sepúlveda, Luís, *Historia de una gaviota y del gato que le enseñó a volar*, Barcelona: Tusquets, 1996.
- Sykorová-Pekárková, Eva (Adapt.), *El Gato con Botas*, Madrid: SM, 1997.
- Ungerer, Tomi, *Ningún beso para mamá*, il. Tomi Ungerer, Barcelona: Lumen, 1986.
- Vallverdú, Josep, *L'home dels gats*, Barcelona: La Galera, 1993.
- Williams, Jeff, *Trasto y el mago*, il. Chris Ridell, Madrid: Anaya, 1988.

Debate sobre ilustración

VII Xornadas de Literatura Infantil e Xuvenil

por M^a Isabel Soto López*

Durante cuatro días, se reunieron, en Santiago de Compostela, ilustradores, escritores y especialistas en LIJ de Cataluña, Galicia y País Vasco para hablar de la situación de la ilustración de libros infantiles en las tres comunidades autónomas, frente a un público integrado por docentes, bibliotecarios y estudiantes.

Ponencias, mesas redondas y encuentros entre autores e ilustradores marcaron la dinámica de estas VII Xornadas de Literatura Infantil e Xuvenil, organizadas por la Biblioteca «Nova 33» y Gálix.



XAQUÍN MARÍN, GALICIA SOLIDARIEDADE, GÁLIX-XUNTA DE GALICIA, 1994.

Durante los días 20, 21, 27 y 28 de febrero tuvieron lugar en Santiago de Compostela, las VII Jornadas de Literatura Infantil y Juvenil, que promueven y organizan la Biblioteca «Nova 33» (Obra Social de Caixa Galicia) y Gálix (Asociación Galega do Libro Infantil e Xuvenil). Estos encuentros tuvieron como objetivo, desde su creación, debatir aspectos relacionados con la literatura infantil y juvenil y estimular su conocimiento entre docentes, bibliotecarios y bibliotecarias, estudiantes y demás público interesado. Las sesiones se desarrollaron en el Aula de Cultura de Caixa Galicia y, en esta edición, tuvieron como tema monográfico la ilustración, con el propósito de ofrecer una panorámica de este importante soporte de los textos infantiles, en las literaturas catalana, vasca y gallega. Entre los ponentes invitados se contó con la presencia de Teresa Duran, Xabier Etxaniz y Miguel Vázquez Freire.

Además de estas ponencias, en el transcurso de estas jornadas, se realizaron dos charlas entre ilustrador e escritor: una de ellas reunió a la ilustradora Asun Balzola y a la escritora Mariasun Landa, mientras que la otra estuvo centrada en el ámbito gallego, con Xaquín Marín y Agustín Fernández Paz. Con estas charlas se pretendió homenajear y destacar el trabajo pionero en la ilustración de libros infantiles y juveniles de estos creadores. El programa se completó, además con dos mesas redondas.

Tres culturas, tres situaciones

La conferencia de Teresa Duran, creadora y estudiosa de la literatura infantil, titulada «Grandes clásicos en la ilustración de la literatura infantil y juvenil», se centró en la explicación de las características que identifican a los clásicos en el ámbito de la ilustración, para lo cual se apoyó en la proyección de una selección de diapositivas con el fin de explicar aspectos como la simbología de los colores, así como los parámetros sociales, culturales, técnicos y metodológicos que confluyen en el arte de ilustrar. En la segunda intervención, «Panorama de la literatura infantil y juvenil en lengua catalana», Duran esbozó la situación

del libro infantil y juvenil en catalán, analizando los vectores sociales que influyen en la producción editorial en esta lengua, tales como autoría, editoriales, librerías, bibliotecas, escuelas, edades, colecciones, formatos, soportes, géneros, prensa infantil, información crítica, investigación, premios, etc.

Miguel Vázquez Freire disertó sobre «La ilustración en la literatura infantil y juvenil en lengua gallega». Su intervención comenzó con un análisis del papel de la ilustración en el libro infantil, destacando que se trata de un lenguaje específico que transcurre en un segundo plano, pero que en ningún caso debería constituir una redundancia con respecto al texto literario, sino más bien una matización y, en ocasiones, una ampliación.

Hizo también referencia a las características que distinguen el cómic de la ilustración, para centrarse después en lo que es la situación de la ilustración en el libro infantil en lengua gallega, defendiendo la existencia de una tradición iconográfica gallega que partiría de la obra de Luís Seoane. A partir de ahí, se centró en la obra de un primer grupo de ilustradores que realiza sus trabajos una vez aprobado el decreto de bilingüismo, para terminar comentando las principales tendencias que, según su criterio, se observan en los ilustradores de las nuevas generaciones.

Xabier Etxaniz, profesor de Literatura Infantil en la Universidad del País Vasco, realizó un repaso general a la situación de la literatura infantil y juvenil en



ASUN BALZOLA

lengua vasca, ofreciendo diez puntos de análisis —que curiosamente hizo comenzar con la letra «p»—, a tener en cuenta a la hora de valorar la producción en *euskera* y que le sirvieron para ilustrar diferentes aspectos de esa literatura. Comenzó por definir la cultura vasca como perteneciente a una comunidad lin-

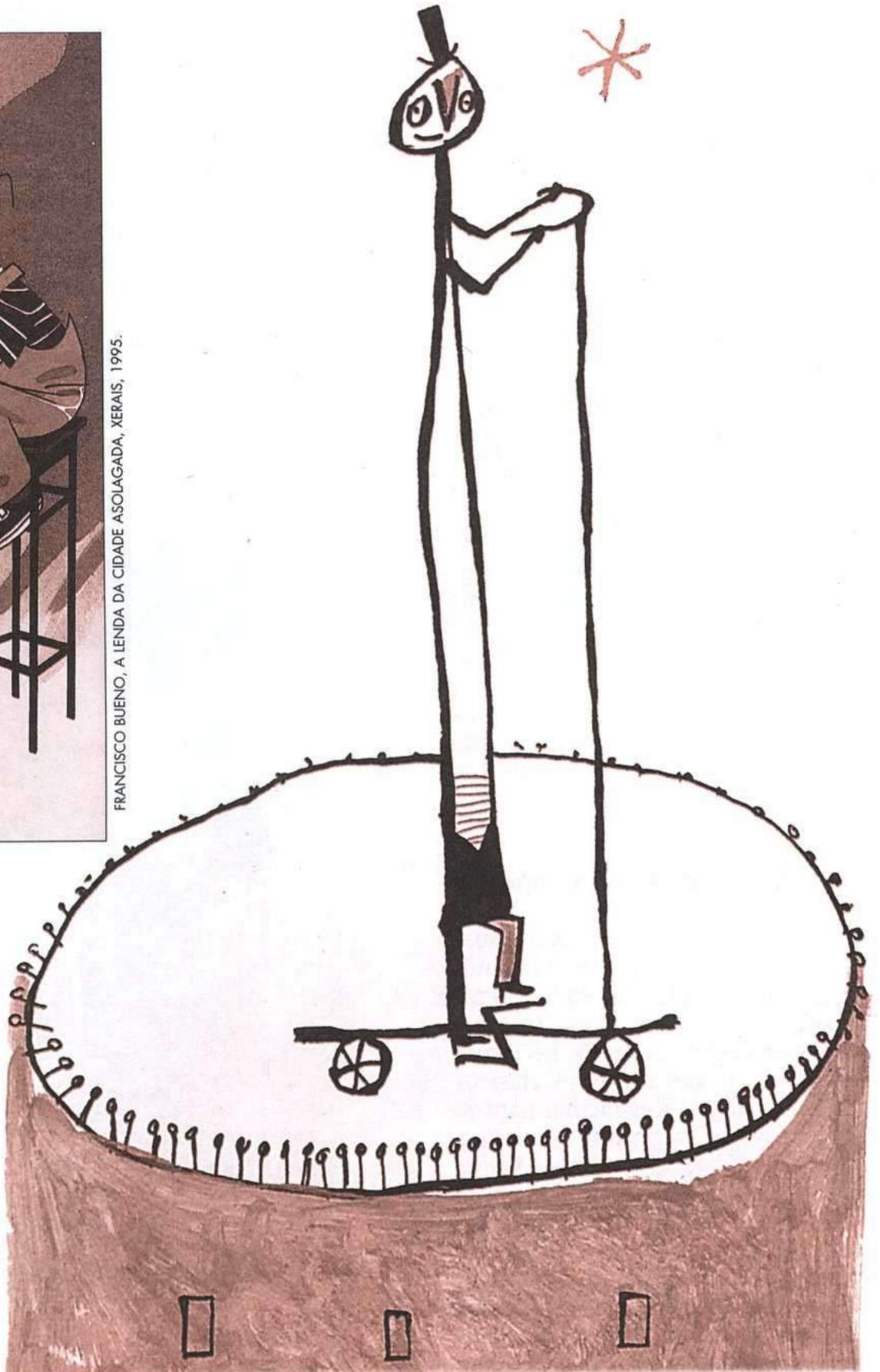
ducciones de obras clásicas, la falta de una literatura juvenil hasta la década de los 90, el escaso número de publicaciones periódicas infantiles y la ausencia de la poesía entre los años 1980 y 1992. Con respecto a los ilustradores, destacó

que su labor se potenció sobre todo a comienzos de los 80 y destacó la obra de Asun Balzola, Antton Olariaga, Jesús Lucas, Jon Zabaleta, junto a una nueva generación formada, entre otros, por Asisko Urmeneta, Belén Lucas, Erra-



FRANCISCO BUENO, A LENDA DA CIDADE ASOLAGADA, XERAIS, 1995.

güística muy pequeña, y barajó criterios como la distancia del vasco con respecto a las lenguas de su entorno, su carácter reciente, su falta de prestigio, la estrecha relación entre lo vasco y lo rural, las dificultades por la prohibición de la lengua tras la guerra civil o la situación diglósica, como elementos que han dado lugar a que la literatura vasca como sistema sea un concepto reciente. Seguidamente, analizó, con la ayuda de gráficos, la producción actual en cada uno de los géneros, y puso de manifiesto que, tras el aparente crecimiento en un corto espacio de tiempo de la literatura infantil y juvenil en vasco, se esconden algunos desequilibrios y carencias fundamentales, tales como la tardía llegada de tra-



PABLO OTERO «PEIXE», LOLO, XERAIS, 1997.



ASISKO, GIZON IZANDAKO MUTILA, PAMIELA, 1997.

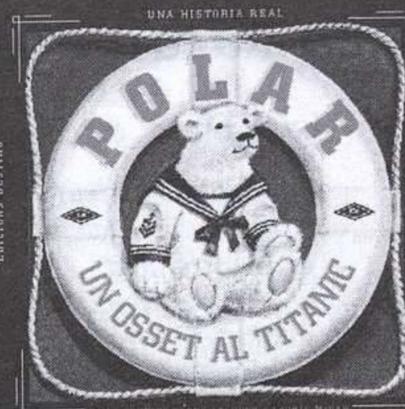
mun Landa o Mikel Valverde. Señaló también que los ilustradores se encuentran con dificultades derivadas de pertenecer a una literatura minoritaria, con bajas tiradas, y a la dificultad de proyectar su obra al exterior.

Autor e ilustrador cara a cara

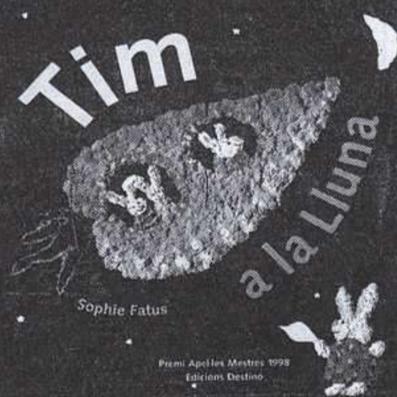
En el primero de los encuentros programados entre ilustrador y autor, Asun Balzola y Mariasun Landa conversaron sobre las relaciones que unen a escritor y artista gráfico desde su particular experiencia, basada en la amistad personal que las une y en la sintonía entre ambas. Mariasun Landa señaló, al respecto, el flechazo estético que le produjo la obra de Asun Balzola desde que descubrió en ella la concepción de un lenguaje plástico en el que se abordaba magistralmente el mayor número de sentimientos con el menor número de recursos, una capacidad de síntesis y un objetivo idéntico al que ella buscaba como escritora. Además, destacó los diálogos ágiles y frescos y la cercanía absoluta al mundo de los niños, características de tanto de la obra literaria como del trabajo plástico de Asun Balzola. Por su parte, la ilustradora recuperó, a través de diapositivas, una parte de su extensa obra, reconocida a nivel internacional, destacando que disfruta con su profesión porque valora la comunicación por encima de todo. Explicó su descubrimiento de la magia del dibujo, sus comienzos y las diferen-

tes técnicas empleadas en sus dibujos, desde la acuarela de sus inicios, procedimiento que la hizo famosa, hasta la plumilla con tinta china, las manchas, el *collage*, las fotocopias o el ordenador, recursos que supusieron una definición progresiva de su estilo y de su búsqueda de nuevas maneras de expresión, huyendo del estancamiento que supone una única fórmula.

La segunda de las charlas tuvo como protagonistas a Agustín Fernández Paz y a Xaquín Marín. Fernández Paz destacó, en su presentación, la larga trayectoria de Marín, marcada fundamentalmente por su «lucidez de corredor de fondo» y por su coherencia ideológica. Xaquín Marín, apoyándose también en la proyección de una selección de cuarenta diapositivas, hizo un repaso de toda su trayectoria desde sus comienzos como pintor, su paso por el Madrid de los años 60 y el definitivo encuentro con Reimundo Patiño, quien le encaminó al mundo del cómic y junto al que se le considera el creador de la historieta gallega. Señaló que concibe el cómic como instrumento para contar cosas a través del humor, la ironía y la filosofía, además de afirmar que el cómic tiene que tener una unidad estética muy marcada en cada página, pero también en el conjunto de la obra. Destacó las reticencias que muestran las editoriales a la hora de publicar cómics, ya que no existe un mercado y una aceptación social clara que compense económicamente el esfuerzo de edición, hecho que impide, en su opinión,



La història real
d'una família
que viatjava
a bord del
Titanic



Premi
Apel.les Mestres
1998

Col·lecció:

La Rata Marieta

[12 títols]
[a partir de 2 anys]

- *La Rata Marieta*
- *Marieta i el telèfon*
- *Marieta juga*
- *Marieta fa música*
- *Marieta somia*
- *Marieta es disfressa*
- *Marieta conductora*
- *Marieta s'enfada*

3 Novetats!

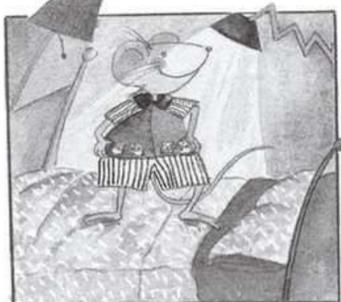
Marieta inventora



Fina Masgrau · Lourdes Bellver

Marieta inventora

Marieta valenta



Fina Masgrau · Lourdes Bellver

Marieta valenta

Marieta esportista



Fina Masgrau · Lourdes Bellver

Marieta esportista

Per acabar la col·lecció



Distribució

Gea: Tel: (96) 379 12 63

La Terra: Tel: (96) 511 02 6

Triangle: Tel: (93) 265 18 21

Moll: Tel: (971) 72 44 72

LA PRÁCTICA



ASUN BALZOLA

la normalización del género. Además, se definió partidario de una estética nacional, heredera de una tradición diferenciada y elaborada, con la conciencia de profundizar, en su caso por la vía del humor, en una identidad gallega.

Momento para la reflexión

En la primera de las dos mesas de debate organizadas, se reunieron tres jóvenes ilustradores gallegos, Noemi López, Pablo Otero «Peixe» y Francisco Bueno, moderados por la escritora Marilar Alexandre. Los artistas expusieron las dificultades que encuentran los más jóvenes a la hora de comenzar sus trabajos en este campo. Se trataron también temas como la relación entre el ilustrador y el escritor, que se definió como necesaria y fructífera en la mayor parte de los casos; la influencia de nuevas tecnologías y técnicas, especialmente las derivadas de la aplicación de los soportes informáticos; y la falta de consideración, bastante extendida en algunas editoriales, hacia el trabajo del ilustrador. Todos ellos coincidieron en destacar que la ilustración debe considerarse un trabajo no sólo artístico sino también profesional, así

como en la necesidad de establecer contactos entre ellos y asociarse para defender sus derechos y compartir opiniones.

La segunda mesa redonda, que sirvió para clausurar las jornadas, contó con la participación de Asun Balzola, Agustín Fernández Paz, Mariasun Landa y Xaquín Marín, moderados en esta ocasión por Miguel Vázquez Freire. La conversación se estableció en torno a tres puntos fundamentales: pasado, presente y futuro de la ilustración. A este respecto, reflexionaron sobre la relación entre el mundo de su infancia y los libros que recordaban, siempre dominados por el blanco y negro; la influencia incuestionable de los tebeos como primeras lecturas; y los cambios políticos, lingüísticos y sociales que se produjeron con la llegada de la democracia. Se plantearon, además, asuntos como la influencia de la televisión en el imaginario infantil actual, las posibilidades que ofrecen las editoriales a los creadores gráficos, y la posible existencia de una estética nacional diferenciada y particular frente a una estética uniforme o internacional, o frente a una estética personal. ■

*M^a Isabel Soto López es miembro del Centro Ramón Piñeiro para a Investigación en Humanidades.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

Buenos días, buenas noches

Carmel O'Mara



Buenos días, buenas noches

Carmel O'Mara.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Gemma Pérez.
Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1998.
750 ptas.

Las cosquillas, el bostezo o la sonrisa son parte de esas pequeñas cosas que endulzan las mañanas y las noches compartidas entre progenitor y retoño... u oso y osito. Estos detalles, gestos o instantes forman parte de este desplegable en cartón, y todo lo que en hay él puede ser fácilmente reconocido por aquellos a los que todavía les queda muy lejos eso de leer.

Con unas ilustraciones en las que se nota la evidente influencia de ilustradoras del talante de Helen Oxenbury (Els Llibres del Nen Petit, Joventut) o Barbara Firth (*¿No duermes osito?* de Kókinos), la autora nos deleita con unas acuarelas que suavemente se deslizan en unas imágenes muy cálidas. Todo ello muestra un clima tan tierno y mimoso como los propios osos. *Núria Obiols.*

Quiero mi chupete

Antonia Rodenas.

Ilustraciones de Carme Solé.
Colección Sopa de Libros, 14.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
775 ptas.

Que feliz era Mario con su chupete... Pero como hay que hacerse mayor, su mamá decide que ya es hora de decir adiós a tan preciado objeto. Y para compensar la terrible pérdida, ahí estarán las palabras y el consuelo de mamá.

Acompañan la angustia y el desasosiego de Mario las siempre logradas ilustraciones de Carme Solé, exuberantes y generosas en la excelente composición y en el color. Respecto a lo primero, la ilustradora coloca las piezas del *puzzle* que integran cada página con gran habilidad, consiguiendo un perfecto equilibrio visual.



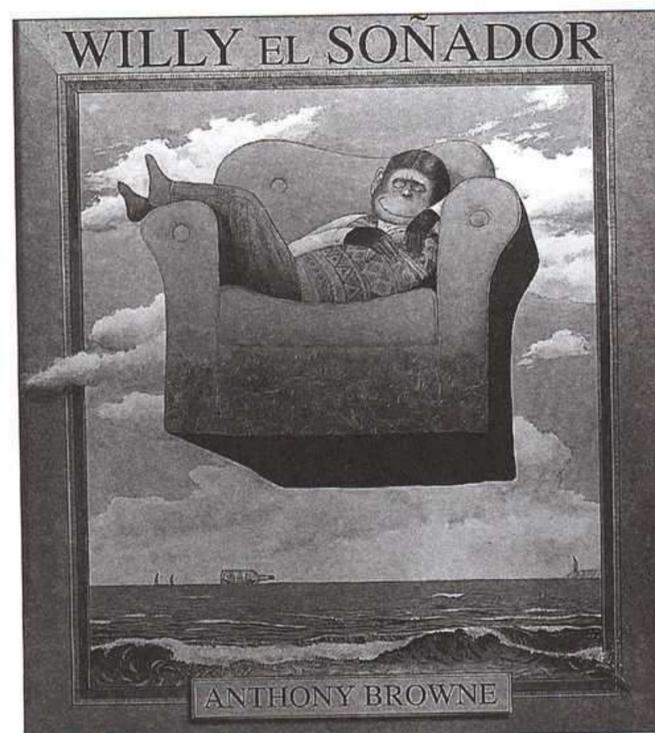
En cuanto al color, Solé Vendrell no regala vida, movimiento e ímpetu a través de unos rojos y magentas intensísimos, unos azules profundos como el mar o unos amarillos chillones. Todo ello es el anzuelo perfecto para que los lectores se dejen atrapar por una historia tan cercana y cotidiana. *Núria Obiols.*

Willy, el soñador

Anthony Browne.

Ilustraciones del autor.
Traducción de Carmen Esteva.
Colección Los Especiales de
A la Orilla del Viento.
Fondo de Cultura Económica.
México, D.F., 1997.
1.800 ptas.

Volvemos a tener con nosotros a Anthony Browne y a su gorila Willy. Ahora para traspasar la celosa frontera del mundo de los sueños, fuente de inspiración de todos aquellos a quien rinde homenaje el autor con este álbum. Ya habíamos hablado, en otra reseña, de la fascinación personal del autor por el Surrealismo y todo lo que en él se tercie. Así pues, aprovechando que Willy sueña con ser cantante, pintor o insólito habitante de distintos paisajes y tiempos, Browne nos habla de sus propios sueños: los cuadros de Magritte, la magia de Lewis Carroll, los parajes de Sal-



vador Dalí o los tremendos monstruos de Maurice Sendak. Seguramente, el autor fue feliz al rendir un homenaje de estas dimensiones en sus ilustraciones. Y a nosotros nos obsequia, al hacernos partícipes de ello. *Núria Obiols.*

DE 6 A 8 AÑOS



¿De qué tienes miedo?

Violeta Monreal.
Ilustraciones de la autora.
Colección Montaña Encantada.
Editorial Everest
León, 1997.
625 ptas.

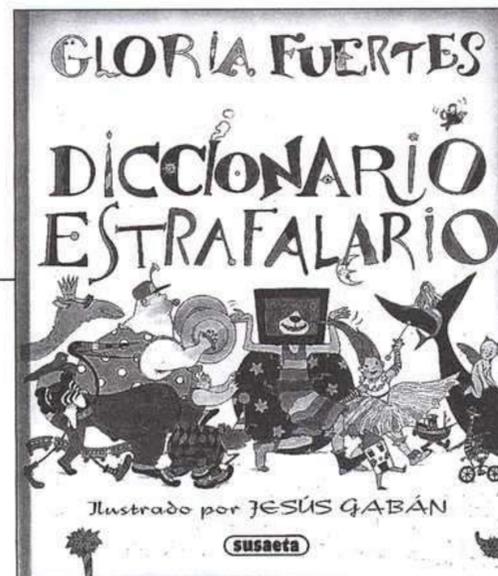
La araña Genoveva, preocupada por el miedo que suscita, lanza a los niños la introspectiva pregunta que sirve de título a este libro. Y ellos se la responden: se puede tener miedo a la guerra, a la soledad, a volar... y a un montón de cosas más. Para expresar tan variados temores, Violeta Monreal juega con acuarelas, texturas y contrastes —tal y como nos tiene acostumbrados—, armonizando así lo real y lo irracional de los miedos. Y, aunque no trate con la misma habilidad a los personajes, en general resulta una historia atractiva con un texto simplísimo y correcto. Un buen pretexto para hablar sobre el siempre recurrente tema del miedo. *Núria Obiols.*

Diccionario estrafalario

Gloria Fuertes.
Ilustraciones de Jesús Gabán.
Editorial Susaeta.
Madrid, 1997.
2.495 ptas.

La poeta Gloria Fuertes ha escogido 275 palabras, de la A a la Z, y las ha reunido en un diccionario, bien llamado «estrafalario», porque como ella misma dice: «es un libro desaliñado, despeinado, espontáneo, diferente, ameso, ameno y aburrido tampoco».

Con imaginación, poesía y humor, Gloria Fuertes ofrece unas definiciones de palabras que van más allá de la simple descripción, para entrar de lleno en el terreno de la creación literaria, y ofrecer a los lectores unos textos muy originales y divertidos, llenos de guiños, juegos de palabras y



dobles sentidos, que predisponen a los niños a aprender más sobre las palabras que cualquier diccionario al uso. Con el aliciente añadido de las ilustraciones de Jesús Gabán, que permiten una lectura paralela de imágenes, muy clarificadora y verdaderamente estimulante.

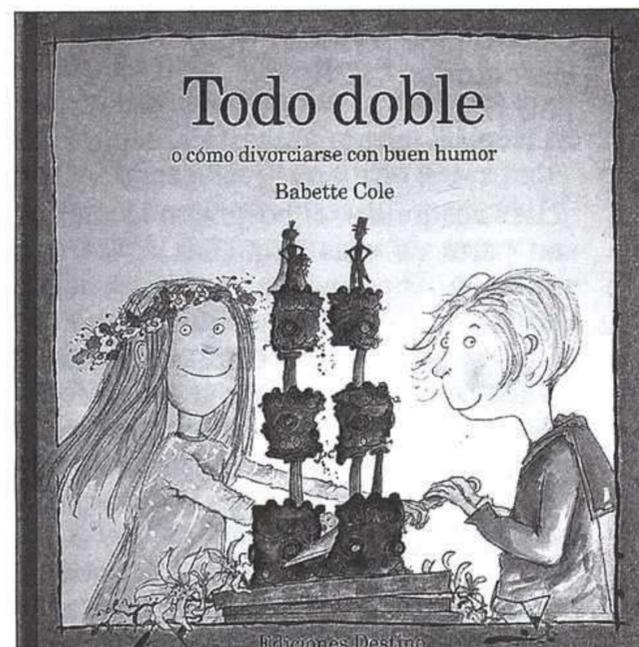
Al final del libro —una bonita edición en gran formato y a todo color— se ofrece un práctico índice temático que clasifica todas las palabras del diccionario en los siguientes apartados: alimentos, bichos, colores, cosas, cuerpo humano, escuela, fantasía, hogar, juegos, meses, naturaleza, música, palabras mayores, oficios, personas y transportes.

Todo doble o cómo divorciarse con buen humor

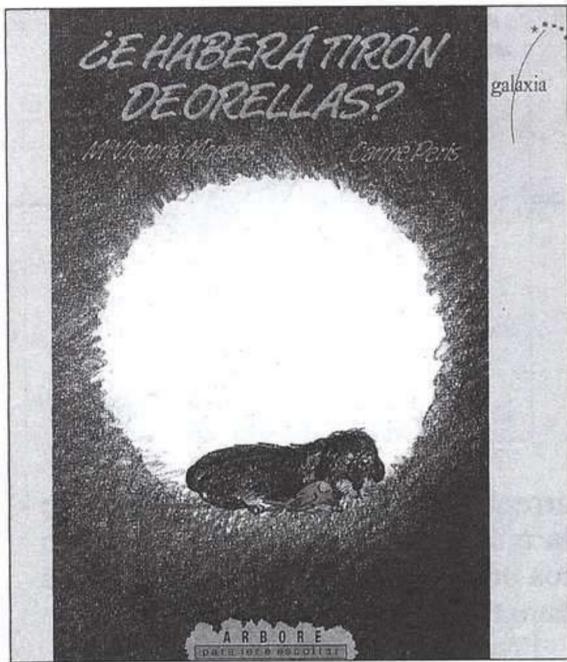
Babette Cole.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Beatriu Carvajal.
Ediciones Destino.
Barcelona, 1997.
1.700 ptas.
Existe edición en catalán.

La situación de los padres de Demetrio y Paula es desastrosa. Antagónicos en casi todo, persisten en vivir bajo el mismo techo. Pero sus retoños, tan hartos como preocupados, deciden organizar su necesaria y liberadora *desboda*.

A quitarle hierro al asunto del divorcio con un agudo sentido del humor sólo podía atreverse Babette Cole. Esta autora inglesa, curtida en retos literarios sobre *cenicientos* o princesas *prosoltería*, nos presenta a estos dos hermanos



que nos cuentan el divorcio de sus padres. Las ilustraciones son como las que siempre estila la autora: frescas, divertidas, caricaturescas, aunque ahora repletísimas de detalles *snob* que harán las delicias de los ávidos lectores-espectadores. *Núria Obiols.*



¿E habrá tirón de orellas?

María Victoria Moreno.
Ilustraciones de Carme Peris.
Colección Arbore. Serie Para Ler e Escuitar, 95.
Editorial Galaxia.
Vigo, 1997.
710 pesetas.
Edición en gallego.

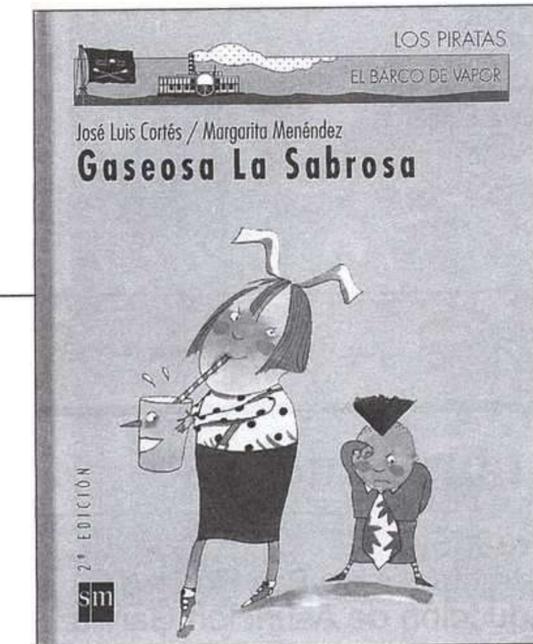
La perrita Alma sale a jugar con los niños a la caída de la tarde, pero éstos no le hacen caso y ella, disgustada, se pone a vagar sin rumbo y se pierde. En su camino se encuentra con un pajarito joven que también se ha extraviado y no sabe regresar al nido. Llega la noche y los dos animalitos deciden pasarla juntos para así mitigar sus temores. Con el amanecer del nuevo día, Alma siente la nostalgia del hogar que la impulsa a buscar el camino de vuelta a casa, aunque allí le espere una reprimenda.

Esta tierna historia se ha convertido en un hermoso libro gracias al buen hacer de dos mujeres: María Victoria Moreno, autora del texto, es una de las más interesantes escritoras para niños y jóvenes de la literatura gallega actual, y en esta ocasión nos ofrece un conjunto de delicados versos, sencillos y al mismo tiempo llenos de riqueza expresiva, de los que destacaremos aquellos en los que se describen las distintas partes del día. La otra mujer es la ilustradora catalana Carme Peris que, participando del mismo espíritu delicado y poético, ha puesto imágenes a esta bella historia.
M^a Jesús Fernández.

Gaseosa La Sabrosa

José Luis Cortes.
Ilustraciones de Margarita Menéndez.
Colección Los Piratas, 16.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
625 ptas.

A Mari Pepa no le apetecía demasiado lo que a su mamá se le había metido entre ceja y ceja: presentarla a un *casting* para un anuncio de gaseosa. Pero un pastel de fresa y un batido de chocolate mueven montañas, así es que la niña, a cambio de tan succulenta merienda, acaba mostrando su *talento* ante el equipo de rodaje. Y Margarita Menéndez hace lo propio con unos personajes en los que recae toda la fuerza de las ilustraciones. Extravagantes y estrafalarios, niñas y niños,



mamás y profesionales de la publicidad destacan en el marco de unas páginas cuidadas y pulcras. Todos ellos con una indumentaria que inspiraría hasta al mismísimo Jean Paul Gaultier. Para reír con complicidad junto a Mari Pepa.

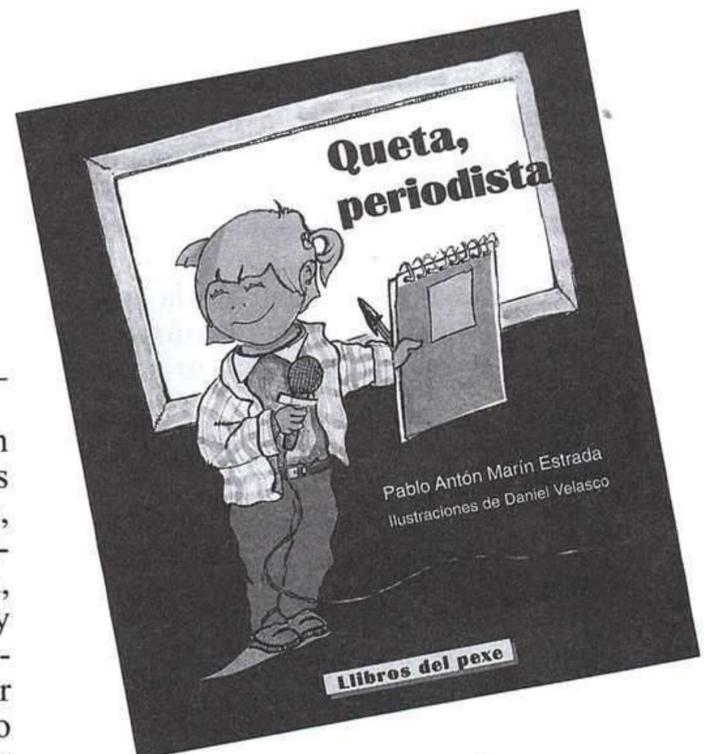
Esta es la segunda edición de la obra (que también se publicó en catalán en Cruïlla), que ahora se presenta dentro de la misma colección, Los Piratas, pero con nuevo formato y tapa dura. *Núria Obiols.*

Queta, periodista

Pablo Antón Marín Estrada.
Ilustraciones de Daniel Velasco.
Colección Coses de Queta, 1.
Editorial Libros del Pexe.
Gijón, 1997.
695 ptas.
Edición en asturiano.

La maestra de Queta ha explicado en clase en qué consiste el trabajo de los periodistas, y ha encargado a los niños, como deberes para el fin de semana, hacer un reportaje. Queta está encantada, porque es un trabajo que le parece muy fácil: «no hace falta más que un cuaderno, un bolígrafo y alguien a quien hacer preguntas». Pero en su casa no se lo pondrán fácil. Sus padres andan muy ocupados y los únicos que se dejan entrevistar, no sin cierta dificultad, son su hermano pequeño, que sueña con ser músico *heavy*, y la gata Olivia.

Un entretenido cuento, que refleja con mucho acierto un ambiente familiar normal, en el que conviven armónicamente los intereses de sus distintos



miembros, y en el que se pone de manifiesto el carácter decidido de la protagonista, una niña despierta y curiosa, capaz de superar cualquier dificultad a base de imaginación. Escrito con sencillez y salpicado de humor, es un texto de lectura fácil y agradable.

DE 8 A 10 AÑOS

La bruja del gato

Kara May.

Ilustraciones de Paz Rodero.
Traducción de Asunción García Iglesias.
Colección Ala Delta Internacional, 1.
Editorial Edelvives.
Zaragoza, 1997.
765 ptas.

La bruja Mary, cansada de su vida itinerante, decide buscar una casa para establecerse. Acompañada por su inseparable gato Mino, recorre varios lugares, hasta que llega a una preciosa ciudad, Brutil, donde decide quedarse. Pero no será fácil: los brutilenses no están dispuestos a convivir con una bruja. Mary tendrá que recurrir a sus poderes mágicos para conseguir su objetivo.

Entretenido cuento, protagonizado por una bruja buena, que le sirve a la autora para plantear el tema de la intolerancia y del rechazo a los «diferentes». Narrado con sencillez, y acompañado por ilustraciones en color, es un texto de lectura fácil y amena (para lectores de 7 a 9 años), que inaugura la nueva serie Internacional de la colección Ala Delta, que estará formada por obras de conocidos autores extranjeros.



El nacimiento de Nunavut

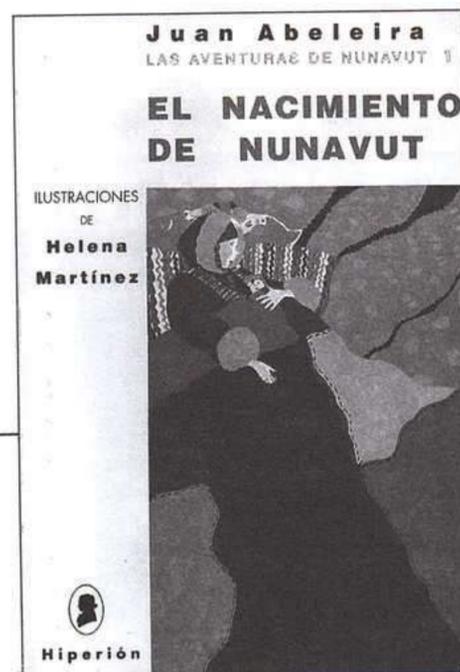
Juan Abeleira.

Ilustraciones de Helena Martínez.
Colección Las Aventuras de Nunavut, 1.
Editorial Hiperión.
Madrid, 1997.
900 pesetas.

En un poblado de esquimales *inuit*, una pareja espera el nacimiento de su primer hijo. Desgraciadamente, el recién nacido es una niña, Nunavut, por lo que su padre, siguiendo las normas de la tribu —que no acepta nuevos miembros femeninos porque son una carga para la vida precaria de la comunidad—, debe deshacerse de ella. Apenas ha abandonado al bebé lejos del poblado, Ukapi, el joven padre, se

arrepiente y vuelve en su busca. Pero la niña ya no está: se la han llevado los *ingnersuit*, los duendes que viven bajo tierra.

Preciosa y emocionante historia, narrada con un estilo sencillo pero lleno de fuerza expresiva, que sorprende y cautiva al lector desde sus primeras páginas, tanto por la originalidad de su argumento como por la magia que destilan los escenarios, situaciones y personajes. Este primer título tiene su continuación en *Un día de caza*, que retoma la historia de Nunavut cuando ésta tiene ya 10 años, y comienza a demostrar que es una niña especial que trae la suerte a la tribu. Una saga muy recomendable.



Haize orratza

Antton Kazabon.

Ilustraciones de Andoni Odriozola.
Colección Miru, 23.
Editorial Elkar.
San Sebastián, 1997.
725 pesetas.
Edición en vasco.

A Xabier le encanta ver volar a las golondrinas. Todos los años espera su llegada para imitar su vuelo, observarlas tumbado en la hierba y ver cómo construyen sus nidos. Pero la relación de Xabier y la pareja de golondrinas que han puesto el nido en su casa, se ve cortada bruscamente: el niño y sus padres deben abandonar la casa y sus tierras porque en esos terrenos se va a construir un centro policial. Las golondrinas, ajenas a estos cambios, intentarán volver al mismo techo. Desconcertadas y atacadas, no saben qué hacer, hasta que Xabier, finalmente, consigue indicarles el camino hacia su nuevo hogar.



Cuento con matices ecologistas que muestra la relación de las personas con los animales, y trata de la importancia de usar la lógica y la razón ante las adversidades. Las ilustraciones realistas de Andoni Odriozola se adecúan perfectamente al texto. *Xabier Etxaniz.*



La bruja del pan «pringao»

Pilar Mateos.

Ilustraciones de Maria Espluga.
Colección Tucán, 97.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997
780 ptas.

La bruja del pan «pringao» es una bruja pequeña con aspecto de niña angelical que, por más brujerías que hace, no consigue convencer a nadie de su condición. Y es que, ni siquiera cuando se esfuerza en ser mala y dar miedo, las cosas le salen bien.

Pilar Mateos cuenta, en el tono pausado que pide una historia cotidiana, la vida de un personaje extraordinario obligado a ser «normal». Así, las peripecias de la bruja protagonista tienen más que ver con las travesuras de cualquier niño de su edad, que con la brujería y la fantasía, y sus deseos y frustraciones —crecer, ser aceptada y reconocida— son también los propios de esa edad en que la autoafirmación es fundamental. Estructurado en breves episodios que pueden leerse independientemente, es un libro salpicado de imaginación y humor, que se lee con agrado.

El Paranguaricutirimicuaro que no sabía quién era

José M^a Plaza.

Ilustraciones de José M^a Gallego.

Colección Espasa Juvenil, 55.
Editorial Espasa Calpe.
Madrid, 1998.
725 pesetas.

El protagonista de esta historia tiene mucha prisa por conocer mundo. Así que, apenas puede sostenerse en pie, abandona casa y familia, y se lanza a la aventura. Pronto descubre que el mundo es muy grande y muy diverso, y lo que es peor: que él no sabe qué ni quién ni cómo es. Hasta que, por suerte, encuentra a un sabio que le descubre su identidad y le ayuda a volver a casa.



Divertido cuento iniciático, protagonizado por animales, en el que se mantiene la incógnita de quién es el protagonista hasta el final de la historia. Un protagonista que va de asombro en asombro, y que accede al conocimiento confundiendo y estableciendo comparaciones —algunas muy divertidas— entre las distintas especies. El cuento es un continuo guiño al lector, que sabe mucho más que el ignorante paranguaricutirimicuaro, y que disfrutará enormemente con sus errores y tanteos. Una lectura muy estimulante y entretenida.

Per un plat de macarrons

Mercè Canela.

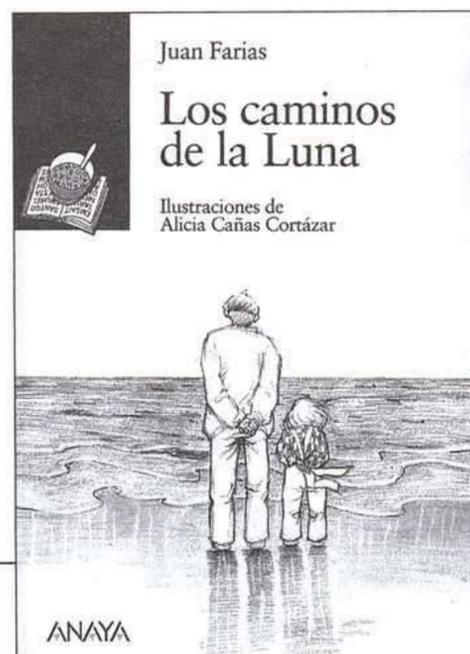
Ilustraciones de Ramón Rosanas.
Colección El Barco de Vapor, 86.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1997.
815 ptas.
Edición en catalán.

Bruno es un magnífico cocinero que regenta un pequeño restaurante en el que la especialidad son los macarrones *all'arrabiata*. Vive solo con su gata Maduixa, que le ayuda en la cocina con las recetas, porque a él siempre se le olvida poner algún ingrediente. Sin embargo, su tranquila existencia se ve perturbada por la aparición de unos matones que le exigen el secreto de sus macarrones y le amenazan cuando él se niega a facilitar-sela. Al día siguiente, Maduixa desaparece. Ha sido secuestrada. Bruno, con ayuda de Rita, su vecina periodista, resolverá el caso.

Entretenido relato de intriga, narrado con agilidad y buen humor por la auto-

ra, que nos conduce con habilidad por los vericuetos de una trama simpática, de final previsible, pero con alguna que otra sorpresa de por medio. Una lectura amena, indicada para los lectores a partir de 9 años.





DE 10 A 12 AÑOS

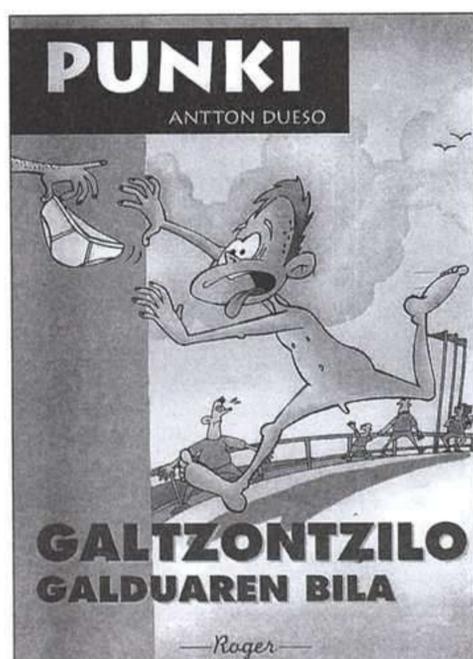
Galtzontzilo galduaren bila

Antton Dueso.
Ilustraciones del autor.
Colección Punki, 1.
Editorial Roger.
San Sebastián, 1997.
800 pesetas.
Edición en vasco.

Punki, el conocido personaje de cómic, cuyo autor es Antton Dueso, se convierte en personaje de ficción narrada en esta colección que lleva su nombre, y con la cual inicia su andadura la editorial donostiarra Roger.

En el mismo estilo *punkero* que ofrece la revista *Ipurbeltz*, Punki se muestra en estos libros a otro nivel, permitiendo al lector conocer sus divagaciones, pensamientos, miedos... En definitiva, se trata de recrear en otro formato (cuento) las historietas de Punki, tarea que ha realizado Miel Anjel Elustondo.

En este primer título, la peripecia empieza en la playa, cuando un singular ladrón, aprovechando que Punki se está bañando desnudo, le roba los canzoncillos. Estamos convencidos de que los seguidores del personaje de A. Dueso disfrutarán con esta nueva versión, en la que Punki sigue tan faltón, sucio, descarado y maleducado como siempre. *Xabier Etxaniz.*



Los caminos de la Luna

Juan Farias.
Alicia Cañas Cortázar.
Colección Sopa de Libros, 11.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
825 pesetas.

Juan el Viejo sale siempre a pasear con su nieta Maroliña. Ella es quien mejor le sabe escuchar, y con ella comparte el anciano palabras, silencios y cariños, mientras va desgranando la historia de su vida. La vida de Juan niño, Juan joven y Juan el Viejo que, como la mayoría de las que cuenta Farias, está marcada por el amor. El amor a la pelirroja Marola, con la que Juan descubrirá la mayor aventura que se le ofrece al ser humano: vivir.

Un espléndido relato, narrado con esa voz serena, cercana y tan auténtica que caracteriza el singular estilo de Farias, capaz de transmitir emociones y sentimientos como pocos autores lo consiguen. Un texto por momentos lírico y por momentos suavemente sarcástico, rico en matices y en sugerencias, que encantará a los buenos lectores de estas edades que ya buscan en los libros algo más que aventuras trepidantes y humor fácil. A ellos, y a su curiosidad lectora, se dedica el insólito experimento de incluir *notas* aclaratorias sobre las citas que abren cada capítulo (realizadas con mucho acierto por Raquel López), y que están extraídas de obras clásicas de la literatura infantil y juvenil. Unos hermosos y delicados dibujos a lápiz de Alicia Cañas completan esta interesante edición.

Hola, Pep!

Jaume Cela.
Ilustraciones de Francesc Rovira.
Colección El Vaixell de Vapor, 88.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1998.
815 ptas.
Edición en catalán.



Xavier acaba de cumplir 9 años y un amigo le ha regalado papel y sobres para escribir cartas. Así que el protagonista, ni corto ni perezoso, decide escribirle a Pep Guardiola, el jugador del Barça que más le gusta, su ídolo. No será una relación epistolar, porque el jugador jamás responderá a las cartas de Xavier, pero a través de ellas el lector conocerá el ambiente familiar del protagonista, su círculo de amistades, su vida en el cole, las cosas que le preocupan, su vida cotidiana etc.

Se trata, pues, de una crónica «real como la vida misma», escrita con buen pulso, llena de inocencia, ternura y sentido del humor. También hay referencias a la actualidad futbolística y cultural de Barcelona, con lo que se reafirma el carácter realista de este libro, con el que Jaume Cela ha ganado el último premio Vaixell de Vapor. Como en otras ocasiones, el autor demuestra conocer los intereses y la psicología de los chicos de esta edad, y ha sabido, además, encontrar una fórmula atractiva para presentar este retrato de niño normal y feliz.



El regreso del indio

Lynne Reid Banks.

Ilustraciones de María Jesús Leza.

Traducción de Yolanda Chaves.

Colección Montaña Mágica.

Editorial Everest.

León, 1997.

795 ptas.

Segunda entrega de *La llave mágica*, ese clásico de la LIJ anglosajona titulado en realidad *Un indio en el armario*. Ha pasado un año y Omri, el chico protagonista, vive en un barrio nuevo en el que no se encuentra demasiado cómodo, debido al acoso que sufre por parte de un grupo de *skins*. Pero acaba de ganar un concurso de relatos con su historia del indio y del armario y, de repente, decide repetir la experiencia. Mete a su indio de plástico en el armario de la llave mágica y aparece Toro Pequeño herido. Su poblado ha sido atacado por tropas francesas. De nuevo, Omri se enfrentará a la terrible responsabilidad de ejercer su poder sobre la vida y la muerte de estos seres que ya no son de plástico.

Aunque a esta segunda parte le falta el elemento sorpresa, tiene otros alicientes y, en todo caso, está tan bien narrada y resulta tan entretenida como la primera. El elemento fantástico le sirve a la autora para hablar de responsabilidad, solidaridad, amistad, de valor, aunque sin que ello lastre para nada la insólita aventura de Omri.

El viatge extraordinari d'un tap de banyera

Jordi Folck.

Ilustraciones de Manel Granell.

Colección Els Llibres del Gat en la Lluna, 16.

Edicions del Bullent.

Picanya (Valencia), 1998.

800 ptas.

Edición en catalán.

En un cine improvisado de un pequeño pueblo italiano se proyecta *El viatge extraordinari d'un tap de banyera* (*El viaje extraordinario de un tapón de bañera*). La sala está a rebosar y pronto, a los pocos minutos de proyección, los chiquillos de las primeras filas se aburren con la historia y los números musicales que protagonizan el tapón y su compañera la esponja de baño, y comienzan a criti-



carla en voz alta. De repente, los personajes de cine increpan al público y, finalmente, serán los espectadores los que escribirán el guión de la película que inmediatamente se traduce en imágenes. Así, nuestro tapón vivirá aventuras con piratas, en el salvaje Oeste americano, en la selva y, como no, hasta una historia de amor.

Un notable, aunque no redondo, ejercicio de estilo, con un excelente prólogo y una buena idea de partida, plagado de guiños al lector —referencias cinematográficas, literarias...—, de juegos de palabras, pero desigual en el desarrollo de la acción, a veces un poco lastrado por la excesiva ambición del texto. Aún así, es una historia distinta, llena de humor, que aporta renovados aires a nuestra LIJ, con la que el autor ganó el último premio Carmesina.

Sekretuen liburua

Patxi Zubizarreta.

Ilustraciones de Antton Olariaga.

Colección Kalamatxin, 6.

Editorial Alberdania.

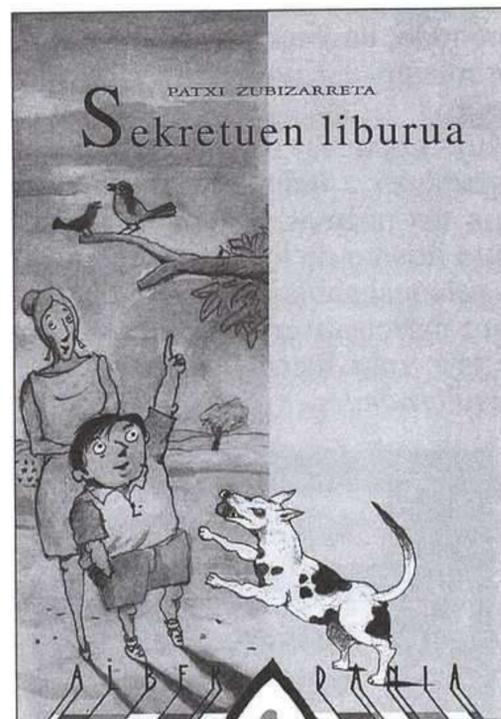
Irún, 1997.

1.300 ptas.

Edición en vasco.

Tomás y su familia van a pasar unos días a casa de la abuela. Desde un principio, la relación con ella les va mostrando diversos cambios, sorpresas, secretos... que no siempre son bien aceptados por el padre de Tomás.

El amor en la llamada tercera edad, la relación de los nietos con los abuelos, la televisión, el divorcio o el autismo, son algunos de los diversos componentes de este cuento, sencillo en apariencia, pero muy rico en contenidos. Patxi Zubizarreta vuelve a mostrarnos el mundo de los niños con un lenguaje y una estructura muy cuidados. Partiendo de juegos tan simples como los secretos, y de ex-



presiones como «me lo ha dicho un pajarito», etc., logra un contexto excepcional para narrar unas bellas historias que, como todas las de esta colección, están ilustradas magníficamente por Antton Olariaga. *Xabier Etxaniz*.

DE 12 A 14 AÑOS

Os nosos versos

Antonio García Teijeiro (selección).

Ilustraciones de Fino Lorenzo.
Colección Sopa de Libros, 1.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
825 ptas.
Edición en gallego.

La colección Sopa de Libros inicia su andadura en lengua gallega con la publicación de este hermoso libro, en el que se recogen poemas de doce poetas representativos de la lírica en lengua gallega, tanto del siglo pasado como del actual. La selección de autores y textos ha estado a cargo de otro poeta, Antonio García Teijeiro, quien nos ofrece una muestra bien elegida que puede brindar a los jóvenes lectores una primera aproximación a la obra de los clásicos, a las peculiaridades de cada uno de ellos, a sus aportaciones estéticas y temáticas y, sobre todo, un goce personal en el descubrimiento del poder sugeridor de la poesía.

Muy notables son las abundantes ilustraciones a todo color que acompañan a los poemas, y que potencian el propio lirismo de los textos, a través de una personalísima interpretación plástica que mezcla diversas técnicas y consigue una gran fuerza expresiva. *María Jesús Fernández.*



Campos verdes, campos grises

Ursula Wölfel.

Traducción de Jacqueline Ruzafa.
Colección La Joven Colección.
Editorial Lóguez.
Salamanca, 1997.
1.200 ptas.

Lóguez estrena nuevo diseño de La Joven Colección, y recupera algunos títulos emblemáticos como *Campos verdes, campos grises*, ya en su novena edición, un conjunto de 14 relatos breves que presentan de manera cruda, aunque despojada de dramatismo, retratos, historias de niños y jóvenes



que viven situaciones de pobreza, de guerra, de celos, de injusticia, que sufren algún tipo de *handicap*, ya sea físico o psíquico... Wölfel, la prestigiosa escritora alemana, conmocionó con esta obra valiente y necesaria el panorama de la LIJ en los años 60.

Son historias, anécdotas, momentos narrados con una prosa concisa, desprovista de cualquier artificio, que apunta directamente a las entrañas, que busca provocar en el lector reacciones de rechazo, de rabia, de impotencia, de tristeza y, sobre todo, que quiere suscitar la reflexión sobre la realidad que nos rodea. Una magnífica lectura que vale la pena recuperar.

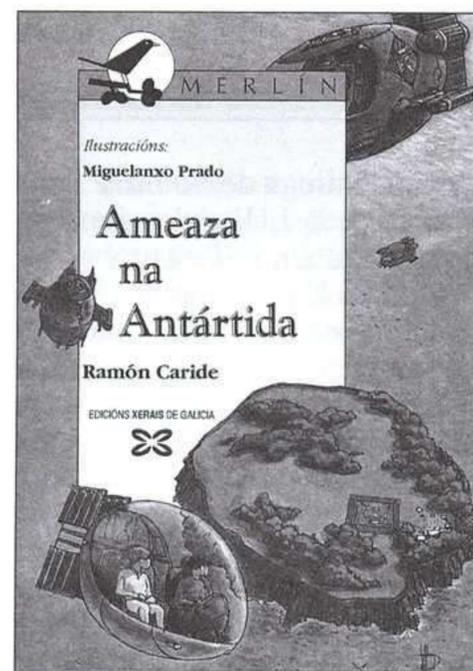
Ameaza na Antártida

Ramón Caride.

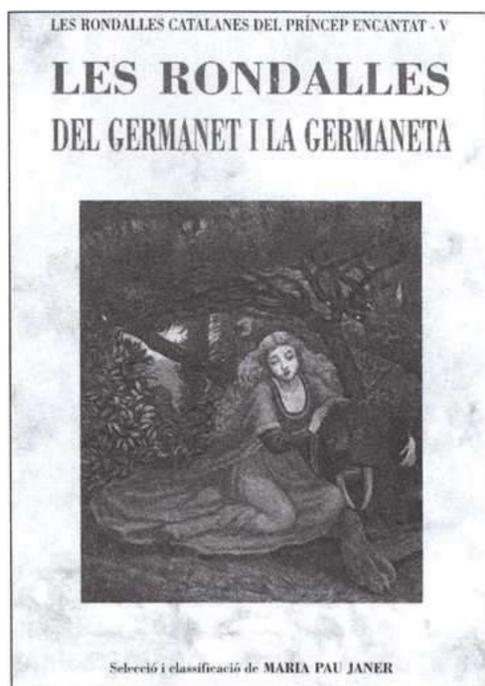
Ilustraciones de Miguelanxo Prado.
Colección Merlín.
Editorial Xerais.
Vigo, 1997.
1.000 ptas.
Edición en gallego.

Dos años después de que el relato *Peligro vexetal* ganara el Premio Merlín, nos encontramos de nuevo con sus protagonistas, los jóvenes Sheila y Said, metidos en una nueva aventura futurista. El autor repite en esta ocasión la estructura de su anterior novela, y también aquí los dos hermanos se alternan en capítulos sucesivos para actuar como narradores en primera persona y, dirigiéndose a nosotros, lectores de una época que para ellos ya es el pasado, nos cuentan su participación en unos hechos que, sin su decidida intervención, hubieran podido suponer una seria amenaza para la humanidad.

En la época futura desde la que ellos nos hablan, muchos de los males que hoy en día nos aquejan han sido eliminados, pero no así la parte más oscura



de la condición humana que lleva a algunas personas a cometer crímenes y atropellos en su afán de dominio y poder. En la presente historia, los dos hermanos descubren casualmente unos inquietantes indicios y, siguiendo su pista, emprenden un viaje, primero a una de las islas griegas y después a la Antártida, donde se enfrentarán con un siniestro personaje totalmente carente de escrúpulos. El libro aparece enriquecido con las ilustraciones de Miguelanxo Prado. *María Jesús Fernández.*



Les rondalles del germanet i la germaneta

Selección de Maria de la Pau Janer.

Colección El Pou de la Lluna, 5.
 Editorial J.J. de Olañeta.
 Palma de Mallorca, 1997.
 1.000 ptas.
 Edición en catalán.

Esta colección de Olañeta está consagrada a las rondallas catalanas centradas en el tema del príncipe encantado en sus diversas vertientes. Maria de la Pau Janer, conocida escritora y doctora en Filología Catalana se dedica desde hace una serie de años a trabajar las rondallas y, concretamente, en este volumen, quinto de la colección, ha reunido una serie de cuentos catalanes en los que aparecen príncipes y jóvenes que han sido encantados y transformados en animales. Y, en todos los casos, serán sus hermanas las únicas que podrán deshacer el entuerto. Se trata, pues, de una variante menos conocida del tema del príncipe convertido en animal y desencantado por su enamorada.

En este volumen magníficamente editado, con ilustraciones de la época, hay rondallas de Mossèn Antoni Alcover o Joan Amades, entre otros. Es un libro para leer en grupo, para desgustar tranquilamente, sin prisas y con la curiosidad de cuando éramos niños. En la misma colección encontramos títulos como *Les rondalles de la bella i la bèstia*, *Les rondalles d'Eros i Psique*, o *Les rondalles del desencantament del príncep*.



Tiny de llum de lluna

Antoni Garcia Llorca.
 Colección Rems, 19.
 Editorial La Galera.
 Barcelona, 1998.
 795 ptas.
 Edición en catalán.
 Existe edición en castellano.

Dioses —Poseidón, Selene, ...— héroes —Ulises, entre otros—, y humildes seres mortales, como Celest, el joven pescador, comparten protagonismo en esta historia llena de aventuras e historias mitológicas, donde las sirenas o las nereidas también tienen su papel determinante. El problema arranca cuando a un pequeño pueblo de pescadores llega una vieja muy rara, llamada Calipsa, antigua amante de Poseidón, con ganas de vengarse del dios que la ha rechazado por haberse hecho mayor. A cambio de que nadie conozca su pa-

radero, la vieja cuenta a los pescadores el secreto del tinte de «luz de luna», con el que teñir las capas y los vestidos de príncipes y emperadores. Además de contarles este secreto que Selene confió a Poseidón, la vieja posee el caracol de mar con el que el dios de los mares provoca las tempestades. Celest, un simple pescador, será el encargado de volver las cosas a su sitio.

Segunda novela de Garcia Llorca, con la que ha ganado el Premio Guillem Cifre de Colonya, que confirma que estamos ante un excelente narrador que, en este caso, ha sabido mezclar sabiamente los apuntes mitológicos en esta aventura sin lastrarla, más bien al contrario. El humor es un ingrediente importante en este relato rico en historias que se van entretejiendo para acabar dando forma al argumento central.

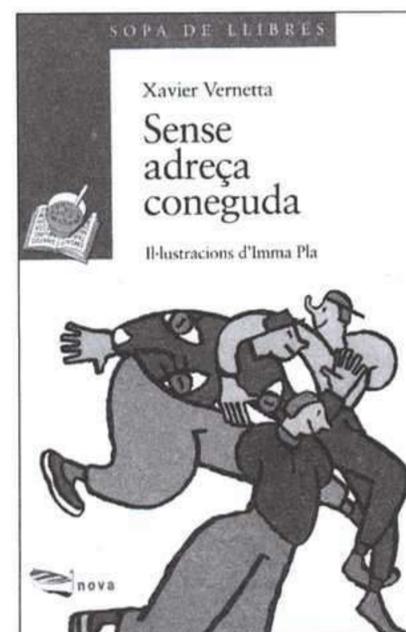
Sense adreça coneguda

Xavier Vernetta.
 Ilustraciones de Imma Pla.
 Colección Sopa de Llibres, 6.
 Editorial Barcanova.
 Barcelona, 1997.
 825 ptas.
 Edición en catalán.

Verónica, Nica para sus amigos, está en un buen lío. Su padre tiene que huir del país porque le busca la policía y ella, que no le puede seguir, se queda en Barcelona, en la calle, sola y sin saber qué hacer. Hasta que aparecen Bola, Llimona y Quatreulls, tres chavales de 12 años, que la ayudan primero a averiguar qué pasa y, luego, a salir del enredo. En la trama, hay narcotraficantes, hombres de negocios que se dedican a blanquear su dinero, policías corruptos e intermediarios que no le hacen ascos a

la posibilidad de enriquecerse rápidamente y sin hacer preguntas, como el padre de Verónica.

Una trama que sin ser original, aquí está bien planteada y, sobre todo, bien desarrollada. El autor ha dejado que cada uno de los personajes hable y ofrezca su visión de los hechos, incluido el policía corrupto. De esta manera avanza la acción, se profundiza en el perfil de cada protagonista de esta obra coral, y la lectura se agiliza. Una buena fórmula, para un relato de intriga muy actual.



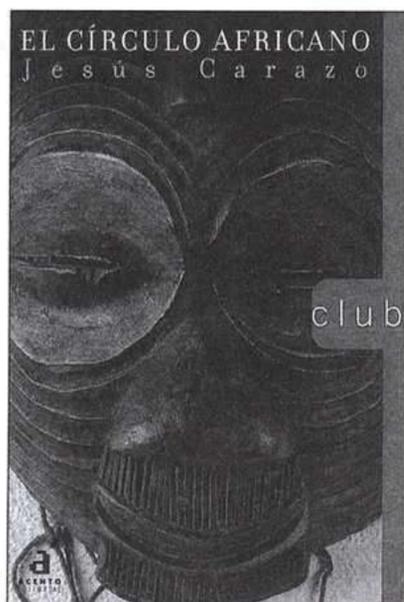
MÁS DE 14 AÑOS

El círculo africano

Jesús Carazo.
Colección Club, 15.
Editorial Acento.
Madrid, 1997.
1.295 ptas.

Oscar, recién cumplidos los veintiséis años, con un buen trabajo, un apartamento propio, un montón de amigos y una novia estupenda, no tiene más problema que vivir a tope la prometedor vida que tiene por delante. Pero, precisamente el día de su cumpleaños, algo ocurre que cambia su vida: escuchando un CD de sonidos de la fauna africana que le acaban de regalar, queda tan fascinado por África, que todo su mundo de seguridades comienza a desmoronarse. Paralelamente, conoce a Marita, una joven afro-madrileña, que prepara su regreso a Malí, lugar de procedencia de su familia.

Interesante novela, muy entretenida y amena, que refleja desde una perspectiva muy original la forma de vida, las preocupaciones e intereses de una determinada juventud. Un texto impecable—brillante, fluido, lleno de matices—, narrado en primera persona, con el que Carazo consigue, primero, atrapar al lector desde las primeras páginas, poniéndole en la piel de un protagonista que parece estar a punto de «chaladura» y, después, haciéndole compartir su desasosiego, sus dudas, sus miedos y, finalmente, su elección. Una elección muy estimulante—no la descubriremos; merece la pena leer el libro— que seguramente será del agrado de la mayoría de lectores.



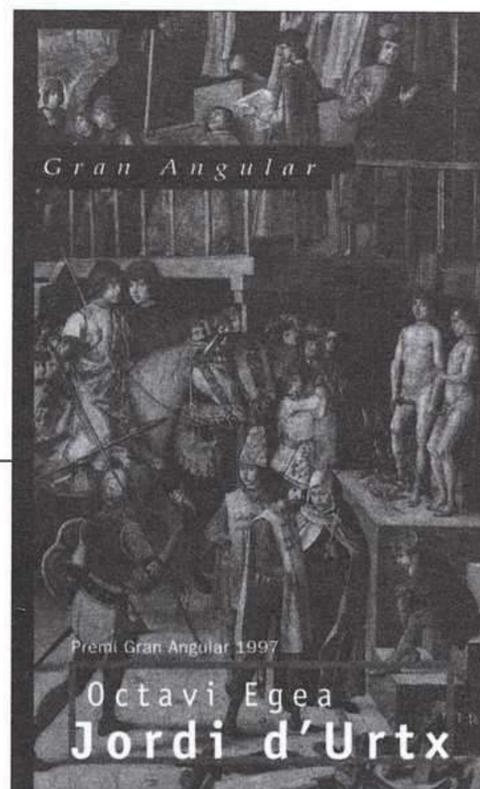
Jordi d'Urtx

Octavi Egea.
Colección Gran Angular, 93.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1998.
985 ptas.
Edición en catalán.

Un historia sobre la caza de brujas situada en el siglo XVII, en la comarca catalana del Vallès en la que se ejecutó a dos hombres y treinta y una mujeres acusados de servir al diablo, mientras que muchos más fueron torturados. A partir de este hecho real, el autor, ganador del último premio Gran Angular en lengua catalana, urde una estremecedor relato protagonizado por Jordi d'Urtx, un joven de 15 años, cuyos padres son condenados por brujería. Lo peor es que es la abuela materna la encargada de denunciar primero a su yerno y luego a su propia hija ante la autoridad eclesiástica,

empujada por una mezcla de avaricia, envidia y odio irracionales. Al final, Jordi deberá escoger entre intentar liberar a sus padres o salvar a sus hermanas pequeñas.

Narrado en primera persona, el relato no escatima al lector toda la crueldad, la injusticia, el dolor, la irracionalidad que encerró esa caza de brujas orquestada por la Santa Inquisición. El autor se sirve de una prosa escueta, eficaz, nada dramática, para configurar esta historia a medio camino entre la novela histórica y el relato de aventuras. Un libro magnífico que se lee con el corazón encogido.

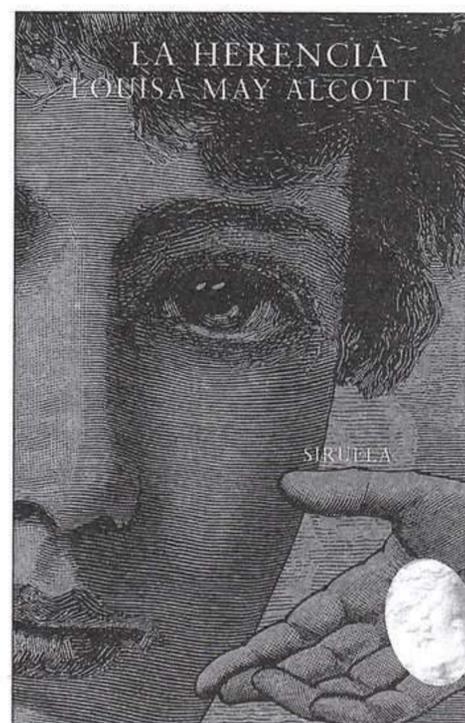


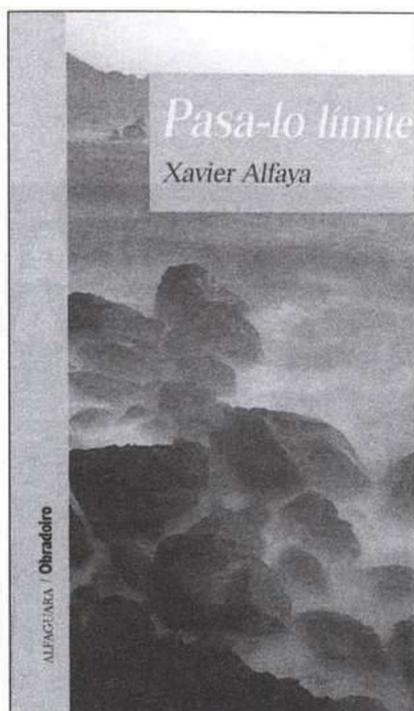
La herencia

Louisa May Alcott.
Traducción de María Corniero.
Colección Las Tres Edades, 58.
Editorial Siruela.
Madrid, 1998.
1.450 pesetas.

Romántico folletín escrito por la autora de *Mujercitas* a los 17 años. Novela inédita hasta ahora, ambientada en una mansión de la Inglaterra rural decimonónica, en ella se narra la historia de Edith Adelon, una joven huérfana italiana recogida por la aristocrática familia Hamilton. Edith convive, pues, con la viuda lady Hamilton, sus jóvenes hijos Amy y Arthur, y la prima Ida, gozando de la estima de todos menos de Ida, pérfida y ambiciosa, que la desprecia por sus modestos orígenes. Cuando un verano llega a la mansión lord Percy, amigo de Arthur, entre las tres jóvenes se desata un intenso conflicto de pasiones y envidias que se resolverá gracias a la generosidad y abnegación de Edith.

Romanticismo desbordado y valores en desuso como la virtud o el espíritu de sacrificio, son los elementos básicos de una novela muy «de época», que muchos lectores jóvenes de hoy no dudarían en considerar, *a priori*, una cursilada. Sin embargo, si la leyeran sin prejuicios, podrían encontrar en ella el encanto especial y atemporal de una historia narrada con gracia y habilidad.





Pasa-lo límite

Xavier Alfaya.

Traducción de Xosé Antón Palacio.

Colección Alfaguara. Serie Roja.

Editorial Alfaguara/Obradoiro.

Vigo, 1997.

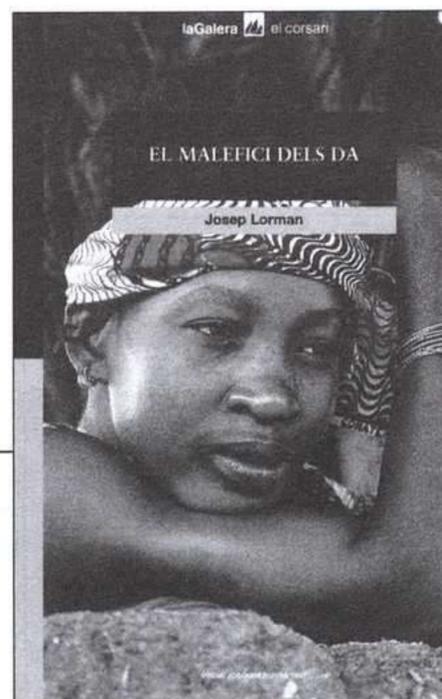
920 pesetas.

Edición en gallego.

Original en castellano en Alfaguara.

Gabriel, el protagonista y narrador de esta historia, rememora los tiempos de su adolescencia y, después de explicar las razones por las que vivía solo en la casa familiar situada en una aldea de la costa gallega, centra su relato en una experiencia personal que marcó decididamente su vida y supuso para él la entrada en la madurez. Por aquel entonces, sus deseos de independencia y la falta de recursos económicos, así como la atracción por la aventura, le llevan a entrar en contacto con una banda de contrabandistas, de las muchas que operaban por esas costas. Poco a poco la situación se complica, y Gabriel se ve comprometido en una red que se va haciendo más peligrosa y de la que no sabe cómo salir.

El relato está escrito de manera ágil y concisa, centrándose en el mundo interior del muchacho y en su visión subjetiva de los sucesos que narra, utilizando para ello un lenguaje cuidado y un estilo sobrio y eficaz, que nunca pretende ser efectista ni tampoco complaciente con los jóvenes lectores. Muy interesante es también el tratamiento de los personajes secundarios que quedan perfectamente definidos. En especial el personaje de Lina, la mujer con la que Gabriel descubre la complejidad del amor. Por todo ello es una lectura muy recomendable. *María Jesús Fernández.*



El malefici dels Da

Josep Lorman.

Colección El Corsari, 25.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1998.

1.100 ptas.

Edición en catalán.

David Ros, un joven antropólogo de Barcelona, viaja a Burkina Faso para estudiar de cerca las costumbres de la etnia de los lobi, que son agricultores, pero que también explotan minas de oro, aunque no para extraer de ellas grandes cantidades, sino lo justo para ir tirando. Además, para los lobi, la brujería es una especie de filosofía, de creencia a través de la que explican la relación entre el hombre y las desgracias.

El interés de David por los lobi tiene su origen en Levoté, un joven de la etnia que conoció en Barcelona. Aho-

ra, en Burkina, el protagonista vivirá en casa del padre del chico, el jefe del clan Da, y ayudará a descubrir qué se esconde detrás de la serie de desgracias que está sufriendo todo el poblado. Ellos lo achacan a la brujería, pero David sospecha que hay algo más.

Intriga, aventura y un poco de antropología son los ingredientes de esta novela, último premio Joaquim Ruyra, que atrapa la atención del lector desde la primera página, y que describe muy bien toda la fascinación que el continente negro despierta en alguien que lo visita por primera vez. Con su prosa directa, amena, el autor nos hace vibrar y disfrutar de esta aventura exótica.

Itzala itzuli zenekoa

Edorta Jiménez.

Colección Branka, 62.

Editorial Elkar.

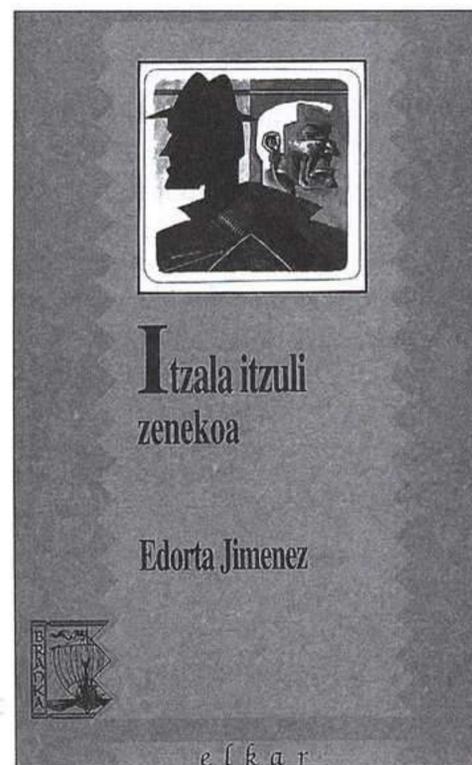
San Sebastián, 1997.

900 ptas.

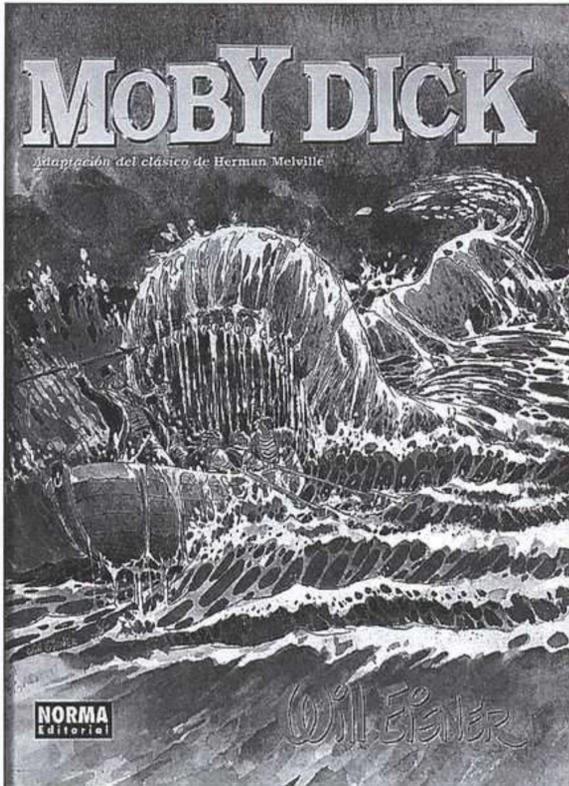
Edición en vasco.

Durante un apagón de luz, el protagonista de este libro pierde su sombra. Al cabo de un rato se vuelve a encontrar con ella, pero la relación ha cambiado y, a través de varias narraciones, el protagonista intentará «ganarse» a su sombra.

Edorta Jiménez utiliza la relación existente entre el narrador y su sombra para ofrecernos tres cuentos o creencias populares, en los que los elementos mágicos tienen un papel muy importante. El cuarto cuento con el que se encuentra el lector no es popular: se trata del relato de R.L. Stevenson *El diablo en la botella*, que sirve de puente para introducir el quinto y último cuento del libro, precisamente una continuación del de Stevenson.



Aunque de lectura amena y escrita con un lenguaje vivo y cuidado, es una obra con altibajos, en la que se aprecia un cierto desequilibrio entre las diferentes narraciones y también con respecto al hilo conductor. *Xabier Etxaniz.*



Moby Dick

Guión (Adapt.) y dibujos de Will Eisner.

Colección Will Eisner, 4.
Editorial Norma.
Barcelona, 1998.
1.750 ptas.

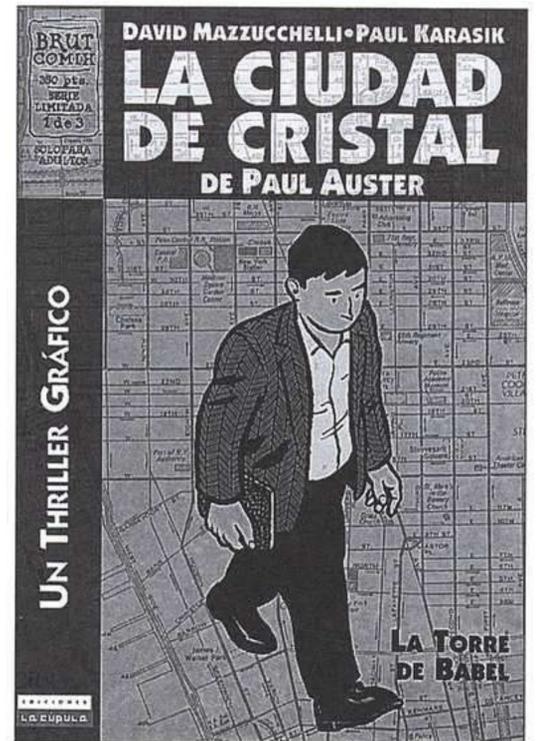
Moby Dick es uno de los grandes clásicos de la literatura de aventuras. La historia del capitán Acab, lisiado a causa de una misteriosa y diabólica ballena blanca, es la columna vertebral de esta historia escrita por Herman Melville en el siglo pasado. Eisner, uno de los grandes dibujantes pioneros en el lenguaje gráfico de los tebeos, y autor de obras y personajes que han marcado un antes y un después dentro de la historia de los cómics, nos trae esta vez la adaptación de esta trepidante aventura. Para ello, Eisner ha hecho un cambio de registro, ya que casi todas sus obras contenían un marcado acento autobiográfico, y se ha sumergido en un mundo que Melville conocía muy bien, ya que parte de su juventud transcurrió entre viajes y aventuras similares a las que describe en la novela. Así pues, el tono realista de Melville junto con la maestría gráfica de Eisner hacen que esta adaptación de *Moby Dick* tenga un especial interés. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 14 años.

La ciudad de cristal

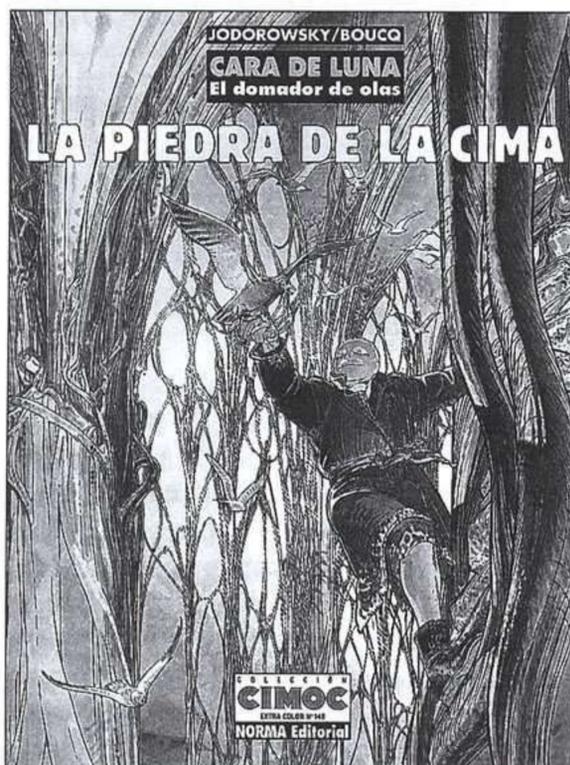
Guión (Adapt.) de Paul Karasik.
Dibujos de David Mazzucchelli.
Colección Brut Comix.
Ediciones La Cúpula.
Barcelona, 1997.
350 ptas.

Daniel Quinn es un escritor de culto que ha perdido a su mujer y a su hijo. Completamente solo, vive refugiado en las novelas policíacas que escribe bajo seudónimo. Un día, una llamada telefónica equivocada cambia su destino y comienza para él una aventura en la que, poco a poco, se va descubriendo asimismo. Esta es la peculiar peripecia que el escritor Paul Auster refleja en su novela *La ciudad de cristal*. La dificultad de adaptar una obra de esta embergadura en la que las imágenes sugeridas por el propio autor ya son determinantes, hacen que este volumen despierte un interés especial entre los aficionados al cómic. David Mazzucchelli, ilustrador



conocido sobre todo por el toque personal con el que dió forma a Batman y a Daredevil en atormentados episodios en los que el componente psíquico predominaba sobre la acción, es el artista ideal para recrear al protagonista de esta historia, mientras que Paul Karasik ha sido el encargado de la parte más complicada: adaptar la novela de Auster sin que esta pierda ritmo y misterio. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.



La piedra de la cima

Guión de Jodorowsky.
Dibujos de Boucq.
Colección Cimoc.
Editorial Norma.
Barcelona, 1998.
2.200 ptas.

Un mundo caótico gobernado por un enfermo y cruel dictador es el escenario de esta historia de ciencia ficción y aventuras que el polifacético escritor y guionista Jodorowsky ha escrito en combinación con el dibujante Boucq. Los paisajes desoladores y la creación de unos personajes eficaces consiguen una obra que goza de un ritmo envidiable y de una tensión continua que capta la atención del lector en todo momento. *La piedra de la cima*, segundo volumen de la colección Cara de Luna, es una historia compacta que lleva camino de convertirse en una de esas obras de obligada referencia entre los aficionados a la historieta. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.

RELIGIONES

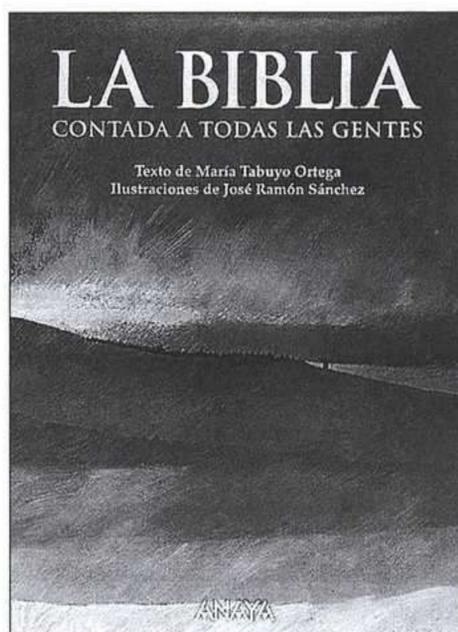
La Biblia contada a todas las gentes

María Tabuyo Ortega.
Ilustraciones de José Ramón Sánchez.
Editorial Anaya.
Madrid, 1997.
5.900 ptas.

Hacer asequible *La Biblia* a gentes de diferentes edades, de distinto nivel cultural, con intereses muy variados, no resulta tarea fácil pero María Tabuyo, reputada investigadora teológica, lo ha conseguido. En este libro, de impresionante factura —formato álbum, con encuadernación cartoné, sobrecubierta e ilustraciones (incluido desplegable) a todo color—, dirigido a un amplio sector de lectores, desde jóvenes que se acercan por primera vez a esta obra hasta enseñantes, encontramos, por un lado, los textos bíblicos y, por otro, una narración en la que se ofrecen datos para comprender los distintos fragmentos de la «historia sagrada» presentados. Una tipografía de distinto color diferencia una parte de otra.

La autora ha hecho una selección de los pasajes más significativos del Antiguo y Nuevo Testamento y, además, ha incluido un apéndice sobre la proyección de *La Biblia* en la cultura occidental. Un magnífico trabajo que encuentra justo reflejo en la parte visual, en las ilustraciones de José Ramón Sánchez.

■ A partir de 14 años y adultos.



Tu primera Biblia

Versión de Pat Alexander.
Ilustraciones de Leon Baxter.
Traducción de Benjamín Domínguez.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1997.
2.295 ptas.

A modo de cuento para los más pequeños, Pat Alexander ha versionado un total de sesenta y cuatro historias del Antiguo y Nuevo Testamento, desde la Creación hasta la vida de Jesucristo, de modo que la acción y la aventura se constituyen en vehículos idóneos de este primer acercamiento de los lectores al libro de los libros. La tipografía grande, la abundancia de ilustraciones —tiernas y simpáticas—, el tono coloquial de los textos, la sencillez del lenguaje, en el que la repetición rítmica de las palabras ayuda a crear proximidad con el lector, son algunos de los rasgos



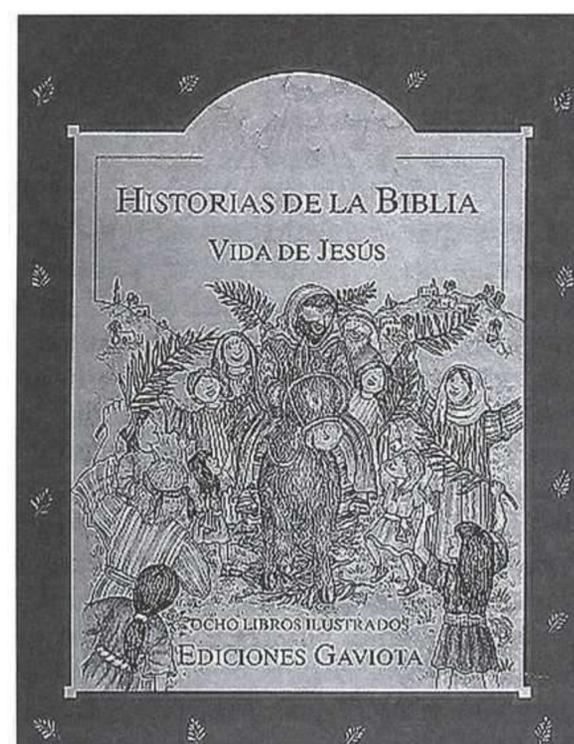
diferenciales de esta obra pensada para ser leída en voz alta a los prelectores o compartida con los que ya han adquirido la habilidad, pero que necesitan respuestas a las preguntas que de seguro les suscitará el texto. Y todo ello, además, en una excelente edición de tapa dura con sobrecubierta. Un libro, pues, ideal para figurar tanto en la biblioteca de la escuela como en la de cualquier hogar.

■ A partir de 6 años.

Historias de la Biblia

Equipo Aldebarán (Adapt).
Ilustraciones de Fran Thatcher.
Traducción de Javier Franco Aiselá.
Editorial Gaviota.
Madrid, 1997.
6.000 ptas.

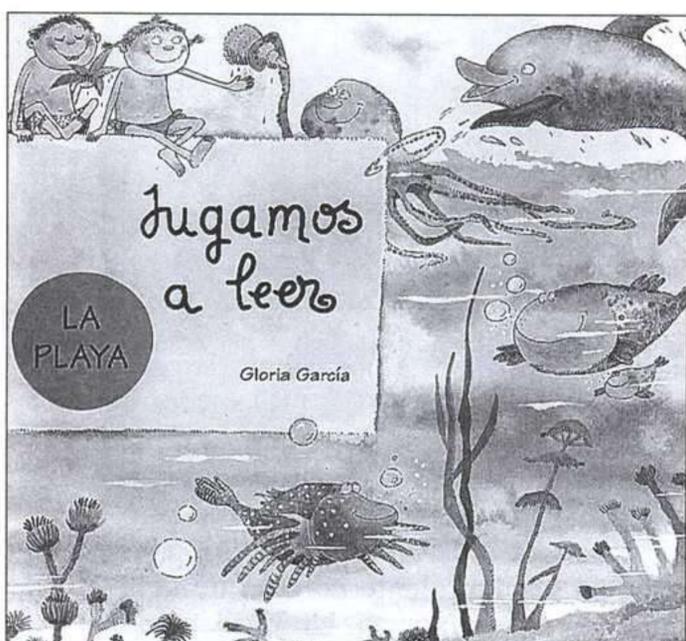
También esta obra presenta algunos de los pasajes más emblemáticos de la «historia sagrada» en forma de cuentos, con unos textos adaptados a las capacidades comprensivas y lectores de los niños a partir de 6 años. Para ello, se ha elegido una presentación cómoda y atractiva: dos estuches —uno subtítulo «Antiguo Testamento» y el otro, «Vida de Jesús»—, con 8 libritos cada uno, en los que se cuenta desde el Diluvio hasta la primera Pascua. Las divertidas y detallistas ilustraciones de Thatcher añaden no poca gracia a esta edición especial de *La Biblia*, pensada para despertar la curiosidad de los niños por unos hechos, unas leyendas



que han marcado profundamente nuestra cultura. El tamaño de los libritos, la tapa dura son otros aciertos de esta obra, en la que también destaca la frescura de unos textos dirigidos a los más pequeños.

■ A partir de 6 años.

VARIOS



La playa

Gloria García.
Ilustraciones de la autora.
Colección Jugamos a Leer, 1.
Editorial Molino.
Barcelona, 1997.
490 ptas.

Lo de que «una imagen vale por mil palabras» no se puede aplicar a este libro, en el que las imágenes intercaladas en el texto substituyen a una palabra concreta en cada caso. Es un método ya muy utilizado en el aprendizaje de la lectura, que le añade un componente lúdico, de jugar a descifrar aquello que los pictogramas substituyen.

En este caso, el escenario es una playa, no como las que frecuentamos en verano, sino la playa *ideal*, en la que hay cuevas y una abundante y variada fauna en el mar. El texto, que se lee como un cuento, explica las aventuras de Sergio y Marta, y contiene un claro mensaje ecológico. En la misma colección, que se presenta e formato álbum, encontramos también *Los animales*, *El circo*, y *La granja*. Una obra sin muchas pretensiones, pero que cumple su función.

■ A partir de 6 años.

¿Quién soy?

Aurélie Lanchais y Alain Crozon.
Traducción y adaptación de María Menéndez-Ponte.
Colección Adivina.
Ediciones SM.
Madrid, 1998.
995 ptas.

«Con dos jorobas y esbelto cuello, viajo por el desierto mostrando mi cuerpo bello, ¿quién soy?». A través de simpáticas adivinanzas —21 en total— como esta y de dibujos a sección, se propone a los más pequeños este juego tan divertido como educativo centrado, en este caso, en el reino animal. Dibujo —de fuerte impacto visual, a base de colores vivos— y texto se estructuran en viñetas desplegadas, de manera que la manipulación es otro elemento importante en esta obra, presentada en un curioso y llamativo formato, estrecho y muy alargado.

En la misma colección, que forma



parte de una línea de libros de conocimientos para el tramo de edad de 0 a 6 años que la editorial está potenciando, encontramos *¿Qué es esto?*, con 21 adivinanzas sobre objetos de la vida cotidiana. Naturalmente, se trata de libros para prelectores, en los que la participación de un adulto es imprescindible para llevar a cabo el juego.

■ A partir de 3 años.

Los colores de Maisy

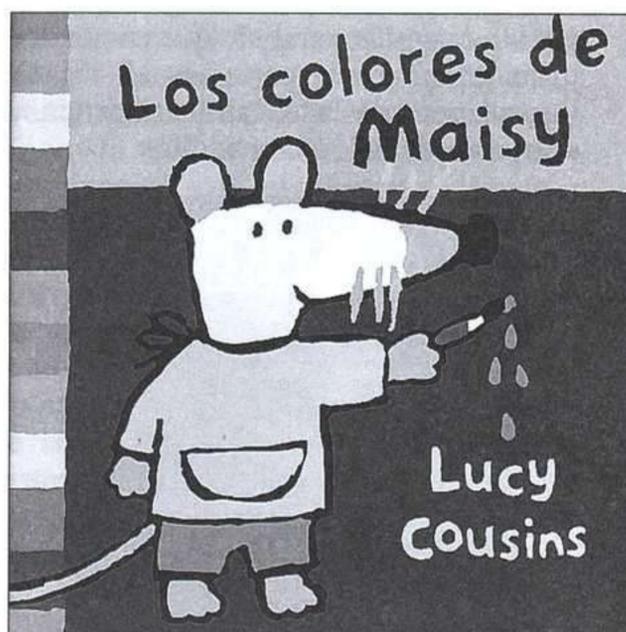
Lucy Cousins.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Encarna Sevilla.
Editorial Serres.
Barcelona, 1997.
1.145 ptas.
Existe edición en catalán.

¿Quién mejor que Maisy para enseñar a distinguir los colores a los niños? El conocido personaje de Lucy Cousins se viste de gala para conducirnos a través de distintos tonos de rojos, naranjas, azules, verdes, amarillos, morados... colores luminosos y vivos que siempre han adornado sus aventuras. El álbum, como siempre, es un regalo para la vista, con esos dibujos de trazo grueso, de pocos elementos, que juegan sobre fondo blanco.

La figura de la ratita Maisy lo ocupa todo. La vemos conduciendo un tren verde, sobre un caballo-balancín morado o vistiendo un traje de reina rojo.

En la misma colección, pensada para que los pequeños hagan sus primeros aprendizajes de manera absolutamente lúdica, hay otros títulos: *Maisy se va a nadar*, *Maisy se va a la cama*, *Maisy se va al parque*, *Maisy se va a la guardería* y *Cuenta con Maisy*.

■ A partir de 2 años.



La formació del lector literari

Teresa Colomer.

Colección Barcanova Educació, 10.

Editorial Barcanova.

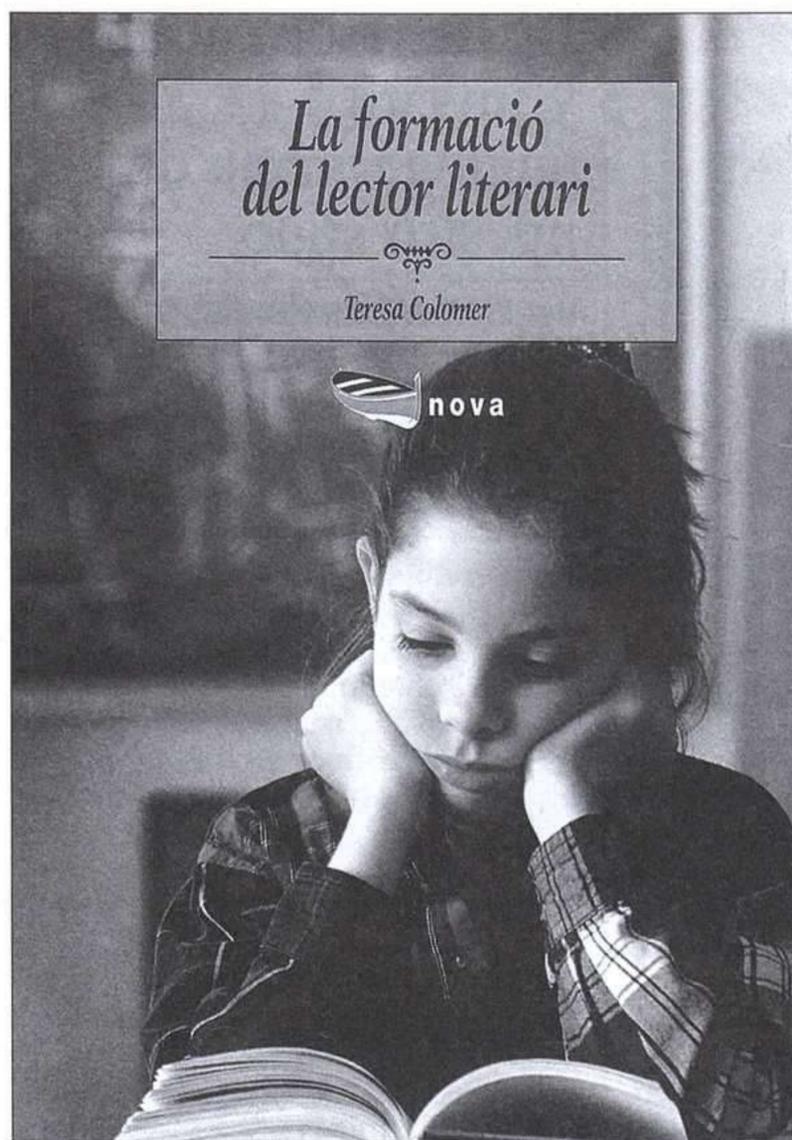
Barcelona, 1998.

2.450 ptas.

Edición en catalán.

Este trabajo de Teresa Colomer, cuya publicación se esperaba con impaciencia, tiene su origen en una tesis doctoral que presenta las investigaciones en el campo de la literatura infantil y juvenil (LIJ) en dos partes claramente diferenciadas: una está dedicada a los estudios sobre la LIJ y la otra se ocupa del análisis de esta narrativa. La primera, la reflexión y panorama histórico sobre los estudios de LIJ, resulta una aportación imprescindible para el seguimiento y puesta al día de los diferentes debates teóricos que ha producido este género: la búsqueda de un espacio propio y específico, la dependencia escolar y didáctica, los límites impuestos a la fantasía... La síntesis y la valoración de cada uno de los aspectos permite legitimar los estudios de LIJ en los últimos veinte años y situar en su lugar las investigaciones que a partir de ahora se lleven a cabo.

En la segunda parte del libro, la autora propone la caracterización de la narrativa infantil y juvenil. Para ello, parte del análisis de un *corpus* de 150 obras sancionadas por la crítica especializada de ámbitos diferentes (enseñanza, bibliotecas públicas y bibliotecas escolares); el *corpus* comprende desde 1977, fecha del restablecimiento democrático, hasta 1990, fecha en que se cierra el estudio. A todas estas obras se aplican unas pautas de análisis de los elementos de la historia y de los elementos del discurso —cuyos esquemas pueden encontrarse en los anexos—, que permiten definir cuál es la propuesta de lectura que se ofrece a los niños. Las conclusiones del análisis nos descubren el cambio de valores que se ha operado en los textos, consecuente con el cambio de valores de la sociedad y,



en lo que se refiere a los aspectos más formales, la adopción de modelos de la literatura de adultos (complejidad narrativa, participación del lector), así como las características generales de las obras para cada grupo de edad lectora.

En los anexos encontramos el modelo de ficha de análisis, los gráficos de los resultados, las fuentes para la selección, las obras seleccionadas y una bibliografía. La edición de esta tesis se ha despojado de notas al pie, que tienden a entorpecer la lectura, pero en cambio ha conservado todas las referencias bibliográficas, cuyo valor e interés resulta desigual en el conjunto.

La obra representa un punto de inflexión en los estudios de la LIJ por su enfoque: hasta ahora contábamos sólo con estudios históricos o de aspectos parciales, pero *La formació del lector literari* nos permite manejar modelos que resultan imprescindibles para la valoración

de las obras infantiles. A su vez, su lectura sugiere múltiples temas de reflexión que esperamos den pie a muchos otros estudios: la necesidad de plantear el acceso de niños y jóvenes al discurso literario (qué leen, qué les gusta, qué niños leen, por qué), o el análisis de los intermediarios entre el libro y el lector (se apunta como mediadora esencial la escuela, pero sería interesante analizar el papel que juegan otros elementos como la familia —qué compran, cómo se informan, qué valores priman—, o las bibliotecas —qué ofrecen, cómo seleccionan, cuáles son sus lectores—). También el *corpus* que la autora propone podría servir como materia de reflexión, puesto que algunos títulos ausentes o algunas inclusiones producen, cuanto menos, perplejidad.

De cualquier manera, esta obra, que pronto se editará en castellano (Anaya), representa un avance importante en los estudios de LIJ, no sólo por su rigor y metodología —a destacar la capacidad de síntesis de la autora en los capítulos dedicados a las conclusiones—, sino porque demuestra que la LIJ puede y debe ser estudiada también con los mismos instrumentos que la otra literatura. Un libro extenso y completo, que en una edición separada de sus dos partes —puesto que son independientes a pesar de su pertinente interrelación— permitiría una lectura más adecuada a distintos destinatarios. Teniendo en cuenta el interés de la obra, hay que esperar otros escritos parciales y de carácter divulgativo, tales como artículos de revista, que extiendan a todos los públicos interesados el contenido del estudio que, sin duda, resulta imprescindible para los especialistas. *Teresa Mañá.*



La creación literaria para niños

Juan Cervera.
Colección Pedagogía.
Editorial Mensajero.
Bilbao, 1997.
2.500 pesetas.

Obra póstuma del profesor Juan Cervera, que cierra, junto a *Teoría de la literatura infantil* (1991) y *Literatura y lengua en la educación infantil* (1993), ambas publicadas también por Mensajero, la trilogía de trabajos sobre literatura infantil del catedrático fallecido en 1996, que ya son punto de referencia obligada para los especialistas y estudiosos de la materia.

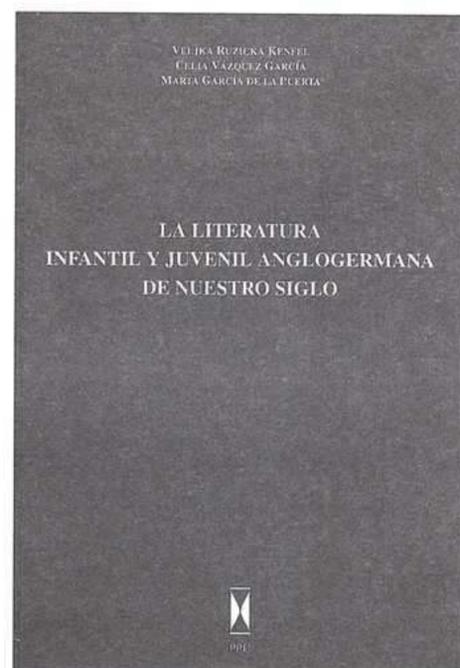
En su primera parte, la obra analiza la relación del niño con la literatura, a través de estudios sobre la competencia literaria, la intertextualidad y la comprensión de los textos, mientras que, en la segunda parte, se analiza concretamente la producción literaria para niños, partiendo de los tres géneros básicos: poesía, narrativa y teatro. El teatro, género especialmente querido por Juan Cervera, y en el que fue uno de los grandes especialistas españoles, tiene un tratamiento especial, con la inclusión, a modo de apéndice, de un estudio sobre *El príncipe que todo lo aprendió en los libros*, de Jacinto Benavente, obra que Cervera consideraba un «texto insignia» del teatro infantil.

La literatura infantil y juvenil anglogermana de nuestro siglo

Veljka Ruzicka Kenfel, Celia Vázquez García y Marta García de la Puerta.
Editorial PPU.
Barcelona, 1997.
1.500 pesetas.

Tres profesoras de la Universidad de Vigo, Veljka Ruzicka, Celia Vázquez y Marta García, son las autoras de los tres ensayos sobre literatura infantil y juvenil que se recogen en este volumen. Ruzicka Kenfel ofrece un trabajo sobre la historia de la LIJ alemana, cuya originalidad reside en el estudio de la pro-

ducción literaria para niños del fascismo, que la autora contrasta con la del autor anti-fascista Erich Kästner, y que se completa con un análisis de la obra de Michael Ende. El trabajo de Vázquez traza un interesante paralelismo entre la cultura imperialista británica y la novela de aventuras, a través de los autores más representativos del género; continúa con el auge de la novela de detectives, y acaba con sendos análisis de las obras de Richmal Crompton y Enid Blyton. Finalmente, el estudio de Marta García se centra en el análisis comparado de la obra de dos grandes figuras de la LIJ británica: J.R.R. Tolkien y C.S. Lewis.



Haur eta Gazte Literatura

Xabier Etxaniz.
Colección Saio eta Testigantza, 28.
Editorial Pamiela.
Pamplona, 1997.
800 ptas.
Edición en vasco.

La cada vez mayor producción de libros de LIJ en *euskara* venía requiriendo un intento paralelo de reflexión que, poco a poco, se está efectuando y siendo acogido con agrado. A los trabajos de Anjel Lertxundi, Juan Kruz Igerabide y Mari Jose Olaziregi, hay que añadir ahora este último estudio de Xabier Etxaniz, *Literatura Infantil y Juvenil. Tras una definición del concepto*, que se presenta como una especie de introducción o anticipo teórico a su siguiente y más extensa obra: *Historia de la literatura infantil y juvenil en euskara*.

Avalado por sus años de trabajo en este campo (creador, crítico y profesor), Etxaniz nos ofrece en su clarificador ensayo un intento de definir la LIJ partiendo del estado de confusión que la

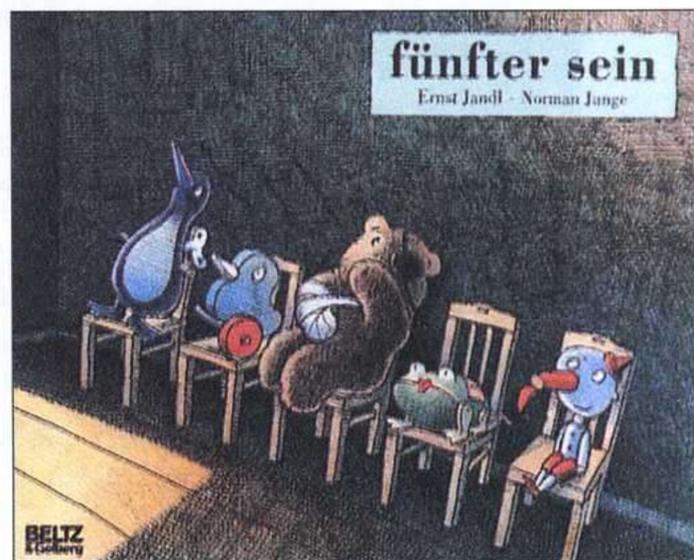
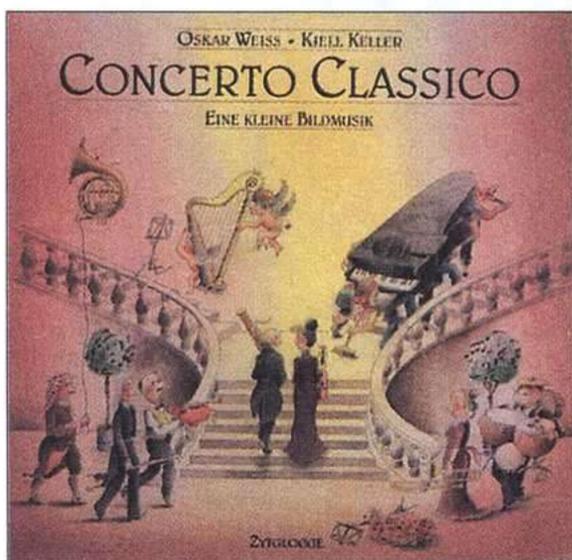
rodea. Basándose en diferentes críticos y criterios (las características histórico-cognitivas del receptor, los objetivos del autor, los intereses del mercado, la estética de la recepción infantil, etc.), y agrupando y recogiendo las ideas fundamentales, el autor nos propone esta definición general: «La LIJ sería aquel conjunto de textos que, escritos o no para niños y jóvenes, son capaces de proporcionarles placer». Definición que completa recordando la particularidad del estilo que corresponde a la LIJ y, sobre todo, la calidad que debe caracterizarla. *Patxi Zubizarreta*.



Bolonia 98

por Maite Ricart

Un año más, los profesionales de todo el mundo vinculados a la edición de libros infantiles y juveniles, de libros de texto, de libros electrónicos y con la ilustración se dieron cita en Bolonia (Italia), en su Fiera del Libro per Ragazzi que celebró su 35 edición. El sector o, mejor dicho, los sectores representados en la Fiera gozan de buena salud, y eso se reflejó tanto en las cifras —25.000 profesionales, 1.408 editoriales, de las que 1.168 representan a un total de 79 países—, como en el ambiente de optimismo reinante en los diez pabellones de la Fiera, por los que circulaban apresurados editores con el móvil permanentemente adosado a sus orejas, los ilustradores, algo menos agobiados, con sus carpetas bajo el brazo, y los profesores, bibliotecarios y especia-



listas en LIJ con las bolsas llenas de catálogos, pósters y todo tipo de objetos recolectados en las distintas casetas.

Tendencias y galardones

El certamen fue del 2 al 5 de abril, y coincidió, según los expertos, con el estreno de la primavera en Bolonia. Y en ese gran bazar de la LIJ que es la Fiera, se confirmaron algunas tendencias a nivel internacional ya apuntadas en otras ediciones, como la coexistencia de la literatura de calidad con la literatura de consumo, entendida ésta última como colecciones ágiles de temas diversos —con preponderancia del género de terror en estos momentos—, escritas con estilo directo, coloquial, impulsadas a través de un *marketing* más agresivo, más directo; la aparición del fenómeno del *best-seller* también en la LIJ; el aumento de los coediciones y de otras alianzas entre editoriales

de distintos países; la consolidación de la producción de libro electrónico, que va encontrando el equilibrio entre técnica y contenido; el auge, después de unos años de parón, del libro ilustrado en países como la propia Italia, en Gran Bretaña, Estados Unidos o Alemania, aunque no en España; y, paralelamente, el resurgimiento decidido del *pop up*, es decir, del libro tridimensional, que potencia la narración con las ilustraciones sorpresa, verdaderas joyas de la ingeniería de papel.

El buen momento de la LIJ se ha reflejado no sólo en las cifras de negocio de la Fiera sino, sobre todo, en los premios otorgados por el certamen, tanto en el ámbito del libro, como en el del multimedia. El jurado de los premios BolognaRagazzi tuvo que seleccionar a los vencedores entre más de 1.300 participantes de 26 países y, ante la calidad de los trabajos presentados en las secciones de ficción y no ficción, decidieron otorgar menciones especiales.





En el apartado de ficción, las obras galardonadas fueron:

—Categoría primera infancia (0-5 años): *Fünfter sein* (Alemania: Beltz & Gelberg Verlag), de Ernst Jandl, con ilustraciones de Norman Junge. Se trata de una historia visual que explica a los más pequeños que no hay que tener miedo ante las visitas al doctor. El jurado destacó el fresco y sofisticado estilo del dibujo, combinado con un elegante y sobrio grafismo.

—Categoría infantil (6-9 años): *Der Sammler der Augenblicke* (Alemania: Carl Hanser Verlag), de Quint Buchholz. Un libro que rebosa onírico y metafísico ingenio, expresado tanto a través del tex-

to como de las magníficas ilustraciones a la acuarela.

—Categoría juvenil (10-16 años): *Go go my paper plane!* (Japón: Shiko-Sha Co., Ltd.), de Kenshi Yonekura. La obra propone una innovadora didáctica del arte fundamentada en la utilización de materiales y en la técnica de bordado a mano.

Las obras de no ficción premiadas fueron:

—Categoría primera infancia: Colección Nature (Francia: Mila Editions), con textos de Janet Borg e ilustraciones y grafismo de Pascale Estellon y Anne Weiss.

—Categoría infantil: *Concerto Classico* (Alemania: Zytglogge Verlag), con texto de Kjell Keller e ilustraciones de

Oskar Weiss. Se trata de un texto raro y sorprendente que aúna precisión en la información musical que proporciona, y una sorprendente capacidad de ironizar sobre los distintos aspectos de este universo que es la música clásica.

—Categoría juvenil: *Du pays des Amazones aux Iles Indigo-Atlas des géographes d'orbae* (coedición Francia-Bélgica: Gallimard Jeunesse y Casterman), es un libro de geografía caracterizado por la ironía, la sabiduría, la alegría. En sus páginas se presentan como en un gran fresco los usos y costumbres de los pueblos del Amazonas.

Además, se concedió un premio especial a *Alphabet* (Alemania: Ravensburger Buchverlag), de la conocida ilustradora checa Květa Pacovská. Es un libro, un alfabeto, que condensa y resume con eficacia el prestigioso trabajo de una artista que experimenta de manera innovadora y elegante con el grafismo y la ilustración. El resultado es una especie de enciclopedia iconográfica con el particular colorido de la ilustradora.

En el marco de la Fiera también se dieron a conocer los ganadores del Premio Andersen 1998, que será entregado en Nueva Delhi (India) en agosto, durante la celebración del congreso del IBBY. Katherine Paterson —nacida en China de padres alemanes, pero establecida en Estados Unidos desde 1940— es la autora elegida en esta ocasión, mientras que el Andersen de Ilustración ha sido para el francés Tomi Ungerer. Ambos son muy conocidos y apreciados en todo el mundo, y se merecían el galardón. Sobre todo Ungerer, un artista que revolucionó hace ahora catorce años el panorama de la ilustración infantil con su humor subversivo y su fantasía satírica, tanto en sus textos como en sus dibujos, y al que se le debía, por tanto, este reconocimiento. En cuanto a Paterson, su obra, que presta atención a los conflictos personales y sociales, está traducida a 22 idiomas, y goza de gran reputación entre padres y educadores.

Y, a propósito de Andersen, en Bologna también se anunció que el mensaje del Día Internacional del Libro 1999, que se celebra el 2 de abril para conmemorar el nacimiento del famoso autor danés, lo escribirá Miguel Ángel Fernández Pacheco, mientras que la ilustra-

ción correrá a cargo de Javier Serrano. El texto del mensaje, titulado *Mi libro, mi amor*, así como el boceto del cartel fueron presentados por la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil) al Comité Ejecutivo del IBBY durante la celebración de la Fiera. Los autores reciben, además, un premio en metálico de 500.000 ptas.

El universo multimedia

El libro electrónico y, en general, los productos multimedia van conquistando terreno en la Fiera que, desde hace unos años, ha instituido también unos galardones especiales para ellos, los Bologna New Media Prize, repartidos en 13 categorías. Este año, las candidaturas fueron presentadas todas a través de Internet. En total, fueron cerca de 700 obras provenientes de 18 países. Naturalmente, Estados Unidos fue el país con más obras premiadas, ocho para ser exactos, aunque también Alemania, Francia, Italia y Polonia consiguieron galardones.

De hecho, la Fiera de Bolonia va camino de convertirse también en punto de referencia inexcusable para los editores de productos multimedia de todo el mundo. En la Software Arcade, el visitante podía ponerse al corriente de lo último en *software* para niños y jóvenes, un ámbito en el que Estados Unidos es, hoy por hoy, el líder. Y lo demostró con su exposición «U.S. Media Show», escaparate de sus productos más avanzados. Quizá sería exagerado decir que había bofetadas para *pillar* asiento ante los ordenadores donde el público podía ver *demos* de los programas, pero lo cierto es el desfile de gente por allí y por la Software Arcade era constante.

Por otro lado, La Fiera del Libro per Ragazzi tenía su propio espacio en Internet (<http://www.BolognaFiere.it/BOOKFAIR>), dividido en tres secciones: *Bookfair info*, con toda la información sobre el certamen; *Multimedia Info Center*, con todas las iniciativas relacionadas con el libro electrónico y los productos multimedia; y *Business Link Service*, espacio en el cual se podían consultar los dos bancos de datos creados especialmente por la Fiera. Uno, una base de datos sobre los editores de libros

para niños y jóvenes de Europa Oriental; el otro, la primera base de datos de los editores multimedia de todo el mundo.

Homenaje a Mordillo

Los ilustradores son los otros grandes protagonistas de la Fiera. A ellos se consagra la Mostra degli Illustratori, con sus secciones de ficción y no ficción, organizada en colaboración con el Itabashi Art Museum. En esta edición se ha registrado un récord de participación con un total de 1.982 trabajos. El jurado seleccionó sólo a 82 artistas en el apartado de ficción, y 53 en el de no ficción. De España sólo fue escogido Sergio Mora Cirujeda, ilustrador que estudia todavía en la Llotja en Barcelona, y que no tiene obra publicada. Su trabajo se titula *El mundo de Rigoberta*. Por otro lado, fue seleccionado también Lázaro Enríquez Reyes, un cubano que vive en Vigo y que tiene obra publicada en Xerais y Edebé.

Todos los trabajos escogidos para la Mostra los encontramos luego reproducidos en el catálogo *Annual '98*. La portada de la publicación fue este año de Martin Jarrie (Francia), el ilustrador que

ganó el Gran Premio de la Biennial de Bratislava de 1997. De hecho, Jarrie ilustró su primer libro para niños en 1995, porque antes se había dedicado exclusivamente a la ilustración para revistas y publicidad y a la pintura. El artista fue, además, uno de los participantes en el Café de los Ilustradores, un espacio de encuentro entre los artistas y su público. Y por allí también pasó Guillermo Mordillo, el conocido dibujante argentino afincado en España, al que la Fiera rindió homenaje consagrándole el espacio El Jardín Secreto, donde se mostraron desde sus primeros libros ilustrados en los años 50 en Sudamérica, hasta lo último, un CD-ROM, *Mundo Mordillo*, antología multimedia del trabajo que durante medio siglo ha realizado el artista a caballo entre América y Europa.

Diseño publicitario, ilustración de libros infantiles, cine de animación, viñetas humorísticas en publicaciones como *Paris Match*, *Stern* o *El País*, animación en 3D, objetos de librería, muñecos etc. llevan la firma de Mordillo en todo el mundo.

Por último, la Fiera acogió una muestra de ilustradores flamencos, bautizada como *Flemish Giants*, con una selección del trabajo de 23 artistas. ■



MORDILLO, AMORE AMORE, GIÉNAT, 1994.

AGENDA

Congreso de Libreros

La CEGAL (Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros), que agrupa en España a casi 2.000 librerías, celebra su 16 Congreso este mes, del 13 al 17 de mayo, en Cádiz. El programa del congreso girará alrededor de cinco ponencias sobre: formación, nuevas tecnologías, hábitos de lectura, la Europa única y los soportes culturales.

Además, la CEGAL ha dado a conocer el plan de trabajo para este año y, entre las acciones, destaca que van a seguir manteniendo su postura de solicitar la gratuidad en los libros de texto de primaria y secundaria. Y no aceptan como fórmula válida el 12% aprobado en el Congreso. Los libreros creen, en este sentido, que incluso en la línea de abaratamiento hay otro tipo de fórmulas que siendo fieles al precio fijo serán más efectivas (no obligatoriedad de la compra de todos los libros todos los años, creación de bibliotecas escolares, mayor

vida del libro de texto, desgravación del IRPF...).

Concurso «Da vida a tus mejores amigos»

Los escritores Juan Marsé y Manuel Vázquez Montalbán han apadrinado el I Concurso Nacional «Da vida a tus mejores amigos» de Alfaguara, en el que participarán 600.000 estudiantes de primaria (de 6 a 12 años) de 10 ciudades españolas (Barcelona, Bilbao, Córdoba, Madrid, Málaga, Oviedo, Santiago de Compostela, Valencia, Valladolid, Zaragoza y localidades próximas). La propuesta que se ha hecho a estos 5.000 colegios de toda España es que hagan una adaptación libre de uno de los títulos de la colección Infantil-Juvenil de Alfaguara, para su posterior escenificación. Después de una selección de trabajos, en la que se valorarán la creatividad y la calidad de la adaptación, pasarán a la final 500 clases (50 por ciudad).



El concurso, cuyo objetivo es desarrollar la afición a la lectura entre los más pequeños de un modo lúdico, dió comienzo a principios de abril y terminará a mediados de junio. Se celebrarán finales en cada ciudad, y habrá un ganador por cada nivel. Las representaciones tendrán lugar en polideportivos, y los actos revestirán un carácter festivo, con participación de familiares, amigos y autoridades municipales y autonómicas relacionadas con el mundo de la cultura. Las 40 clases ganadoras recibirán una magnífica biblioteca para el aula y, además, habrá un premio individual para los 400 niños y niñas ganadores (10 por clase).

En cuanto a los libros a escenificar, han sido escogidos por la editorial y se trata de historias que pueden ser escenificadas y que, por su tema y lenguaje, se adaptan a los distintos niveles de la primaria. Entre los títulos están, *Piratas en la casa de al lado*, de Peter Tabern; *Un baúl lleno de piratas*, de Ana Rossetti; o *Billy y el vestido rosa*, de Anne Fine.

Salón Internacional del Cómic de Barcelona

El decimosexto Salón Internacional del Cómic de Barcelona abre sus puertas del 7 al 10 de mayo en la Estación de Francia, escenario privilegiado de este importante certamen en las últimas ediciones. Entre los actos previstos, hay un homenaje, en forma de exposición, a Josep Toutain, desaparecido editor y verdadero motor de la historieta española durante las últimas cuatro décadas. En la

CLIJ en Portugal con todas las revistas de ARCE

Del 10 de mayo al 10 de junio, ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España), a la que pertenece CLIJ, llevará a cabo una campaña de promoción en Portugal. Durante esas fechas, veinte librerías portuguesas dedicarán un espacio preferente para la exposición y venta de las revistas, y está en preparación un programa de actos que incluye presentaciones, coloquios y encuentros.

En el próximo número de junio, CLIJ publicará el artículo *Literatura Infantil en Portugal*, de José António Gomes, Presidente de la APPLIJ (sección portuguesa del IBBY).

Puntos de encuentro

Lisboa: Bulhosa Livreiros. Campo Grande.
FNAC.
Livraria Barata.
Livraria Bertrand (Belém).
Livraria Bertrand (Chiado).
Livraria King.
Pap. Forum Picoas.
Valentim de Carvalho.
Braga: Livraria Bertrand.

Caldas da Rainha: Livraria 107.
Coimbra: Livraria Finisterra.
Livraria Quarteto.
Covilha: Livraria Artes e Diferença.
Faro: Livraria Bertrand.
Leire: Livraria Americana.
Oeiras: Bulhosa.
Ponta Delgada: Livraria Solmar.
Porto: Casa do LivroLeitura.
Viseu: Livraria Pretexto.

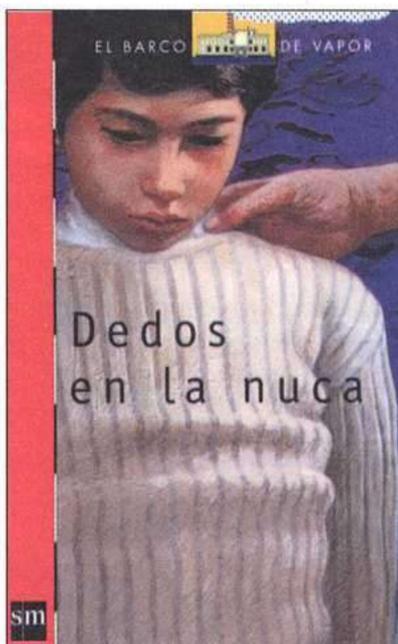
muestra se podrá ver material realizado por Toutain en su faceta de autor y trabajos de autores que él publicó o que representó en el extranjero y que constituyen la auténtica factoría Toutain.

También habrá exposiciones dedicadas a los dibujantes españoles que triunfan en el mercado norteamericano —*Autors Espanyols de Superherois USA*—, a los ganadores de los premios de la pasada edición —Enrique Ventura, Felipe Hernández Cava y Federico del Barrio, Albert Monteys y Gilbert Hernandez—, y al trabajo generado por el sello independiente francés Les Requins Marteaux. También habrá una muestra sobre la tecnología en los cómics de los años 50, y otras actividades como un taller de cómic y otro de animación.

Stan Lee, una de las tres personas vivas más importantes del mundo de la historieta, creador del Universo Marvel, será el invitado de honor del Salón, que el año pasado fue visitado por 85.000 personas, cifra que en esta edición los organizadores —Ficomix— piensan que se superará.

La Serie Roja de El Barco de Vapor llega al 100

Margaret Mahy, Uri Orlev, Charles Mungoshi, Susan Cooper, Roberto Piumini, Klaus Kordon, Eiko Kadono, Paul



Biegel, Kit Pearson, Bjarne Reuter y Jordi Sierra i Fabra firman los once relatos que componen *Dedos en la nuca*, el título que hace 100 de la Serie Roja (lectores de a partir de 12 años) de la colección emblemática de Ediciones SM, El Barco de Vapor. El nexo común de estas once historias, firmadas por algunos de los mejores autores de LIJ de todo el mundo, es el misterio. Un volumen especial, pues, para conmemorar este centenario de títulos de una serie y una colección con quince años de existencia a sus espaldas, que se publica en castellano, catalán, gallego y vasco, y que ha vendido más de 35 millones de ejemplares.

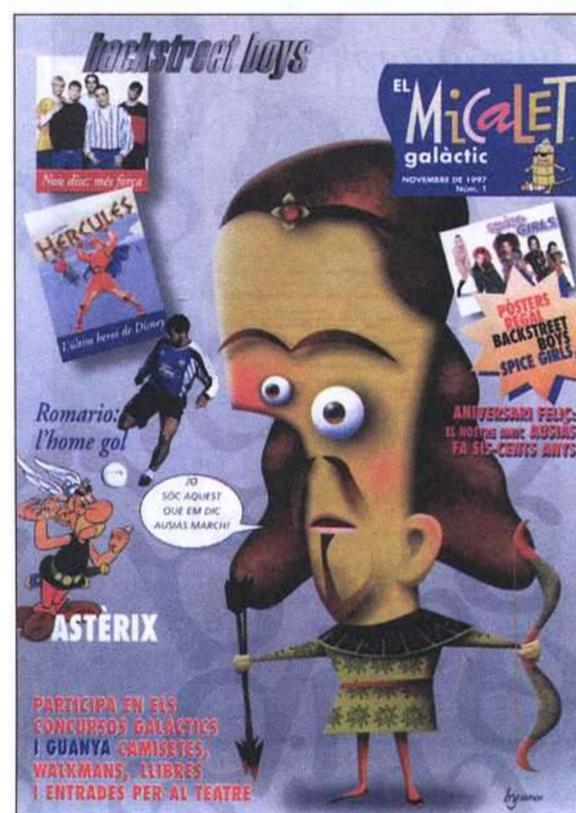
VI Jornadas de Bibliotecas Escolares

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organiza, de 25 al 27 de junio, las VI Jornadas de Bibliotecas Infantiles y Escolares, en las que se abordará el tema de las vinculaciones existentes entre escritura y lectura y cómo relacionarlas en el espacio bibliotecario. Las últimas tendencias en la investigación de la lectura y la escritura plantean la necesidad de una nueva alfabetización, basada no tanto en el desciframiento de los códigos lingüísticos sino en el desarrollo de la escritura tanto desde el punto de vista creativo como de ayuda a la estructuración del pensamiento. Parece, pues, necesario animar a leer y a escribir como dos actividades complementarias que se enriquecen mutuamente. Y, en este sentido, los bibliotecarios, como agentes culturales activos, necesitan conocer las posibilidades que tienen las bibliotecas para desarrollar actividades de escritura.

Las sesiones de trabajo de las jornadas se abrirán con una conferencia inaugural de Anna Camps, especialista en Didáctica de la Escritura de la Universidad Autónoma de Barcelona que, desde una perspectiva teórica, tratará de enmarcar el tema. Posteriormente, se expondrán diez comunicaciones de profesionales pertenecientes al ámbito de las bibliotecas, la escuela y los talleres de escritura, que relatarán diferentes experiencias so-

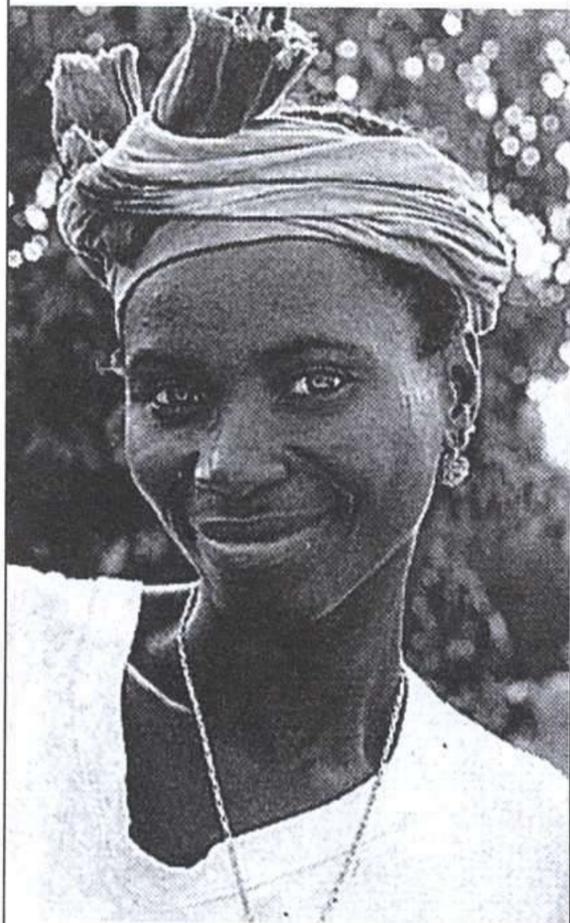
bre la utilización de la escritura para animar a leer. Habrá también dos talleres de escritura, y la conferencia de cierre correrá a cargo del escritor Luis García Montero.

Adiós a *El Micalet Galàctic*



La revista infantil y juvenil *El Micalet Galàctic*, de Edicions Bromera, se ha visto obligada a cerrar debido a la falta de unas ayudas institucionales imprescindibles para su subsistencia, a la indiferencia de las empresas publicitarias y a la falta de gente dispuesta a suscribirse a esta publicación en valenciano. Han sido apenas cinco números los que se han publicado de esta revista que nació en otoño de 1997, con una propuesta sugestiva y diferente. Se trataba de una revista a todo color, pensada para a los jóvenes, con contenidos de actualidad próximos al público al que iba dirigida —reportajes y entrevistas a ídolos deportivos, musicales etc., información sobre estrenos teatrales, cinematográficos, novedades literarias y musicales, junto a contenidos más didácticos como los artículos dedicados a las tradiciones, a las conmemoraciones de tipo cultural...—.

macamat gràcies jarejef
 merci terimah kasi
 jaarama tatenda bantiox
 obrigado
Gracias
 Thank you jarejef
 terimah kasi eskerrick asko
 tatenda jaarama obrigado



... a todos los que hacen posible que el mundo cambie

Gracias
por colaborar con nosotros

Manos Unidas

Comité Ejecutivo:
 Barquillo, 38-3º. 28004 Madrid.
 Tel.: 308 20 20. Fax: 308 42 08

De momento, pues, a la espera de que las condiciones sean más favorables, los lectores jóvenes valencianos se quedan sin una publicación periódica escrita en su lengua, lo que sin duda significa un paso atrás en el proceso de normalización cultural y lingüística de la sociedad del País Valenciano.

Renovación de Edicions Cadí



El sector editorial catalán cuenta con una empresa renovada, Edicions Cadí (del Grupo Everest) que pretende, entre otras cosas potenciar la LIJ y, consecuentemente, a los escritores e ilustradores del país. El director del nuevo sello es Jordi Ainaud i Escudero, responsable de un plan de publicaciones que abarca, en una primera fase, la edición de libros de texto y de literatura infantil y juvenil.

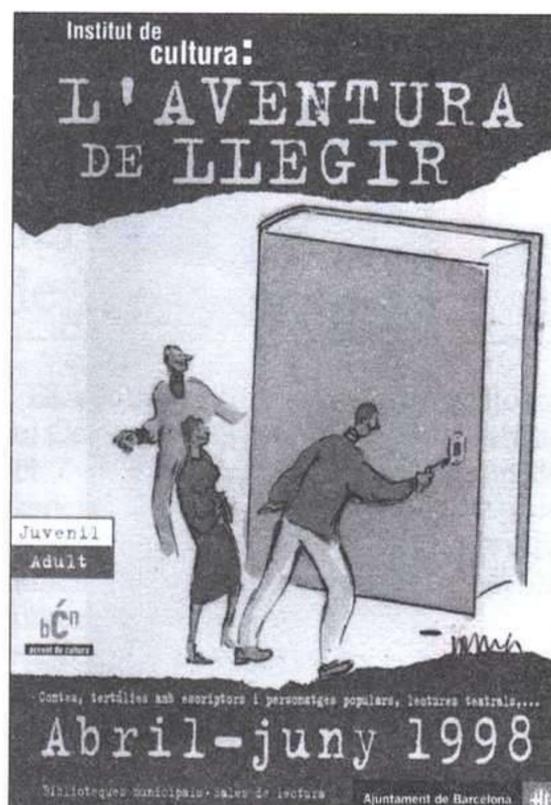
Cadí nace con dos colecciones de narrativa: Muntanya Encantada, que se dirige a los lectores más pequeños, y Punt de Trobada, que se centra en la literatura juvenil. Ambas es colecciones existían ya en castellano, editadas por Everest. Además, junto a cada título, los enseñantes encontrarán un guía con propuestas para antes y después de la lectura.

Monumento dedicado a Josep Maria Folch i Torres

El próximo 13 de junio será inaugurado en el Camí dels Degotalls en Montserrat (Barcelona) un monolito dedicado a Josep Maria Folch i Torres el escritor catalán que tuvo una especial dedicación a la LIJ, creador de personajes emblemáticos en la literatura infantil catalana como Massagan, que todavía vive como personaje de cómic, de la mano del hijo del autor. El coste del monumento, situado en uno de los parajes más hermosos de la montaña de Montserrat, se ha cubierto por suscripción popular. La esfinge de Folch i Torres es obra del escultor Francesc Fajula.

La aventura de leer

Bajo el título de «La aventura de leer» («La aventura de leer»), el Instituto de Cultura de Barcelona, del Ayuntamiento de la ciudad, organiza durante todo el año una serie de actividades en las bibliotecas de los distintos barrios. En los próximos meses, destacan tres actividades. Por un lado, un homenaje al recientemente fallecido Jaume Fuster. El día de Sant Jordi (23 de abril) se repar-



tieron por la bibliotecas y otros puntos de la ciudad una serie de fragmentos de sus obras. La gente tendrá todo el verano para adivinar a qué libros pertenecen. Luego, el 30 de septiembre se realizará un sorteo en un acto de homenaje en el que sus amigos leerán los relatos del autor.

Por otro, en la actividad «Hem convidat...» («Hemos invitado...»), se contará por primera vez con escritores de otros lugares del país. Juan José Millás, Soledad Puértolas y Carmen Posadas, serán los próximos invitados, a los que acompañarán los autores catalanes Maria Barbal, Joaquim Carbó y Lluís Anton Bauleñas, respectivamente. Y, por último, se celebrará también el centenario de Lorca, con distintas propuestas. «Lorca poeta del duende» será la dedicada a los más pequeños, y consistirá en un recorrido a través de los poemas que el poeta granadino escribió para los niños con canciones y juegos populares.

Convocatorias

- Las XII Jornadas de Animación a la Lectura organizadas por el Centro de Profesores de Recursos de Arenas de San Pedro (Ávila) y el Ministerio de Educación y Cultura, se celebrarán del 4 al 7 de junio bajo el lema «De lectura en lectura».

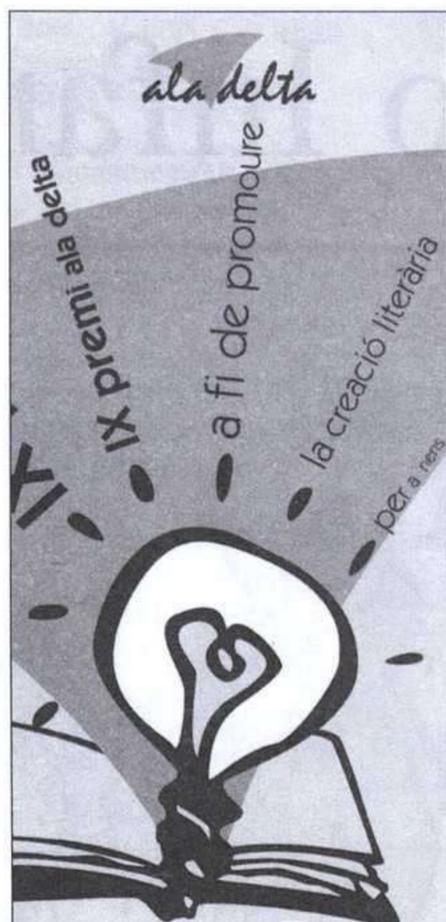
Los interesados en enviar comunicaciones pueden hacerlo a través del Email: mescaler@roble.pntic.mec.es, u obtener toda la información de las jornadas a través de la página web: <http://roble.pntic.mec.es/~mescaler/index.htm>

Información: CEP de Arenas de San Pedro. Avda. Lourdes s/n. 05400 Arenas de San Pedro (Ávila). Apdo. 50. Tel. (918) 370217.

- Hasta el 15 de mayo hay tiempo para presentarse al I Premio de cuento infantil en catalán «Hospital Sant Joan de Déu», convocado por el mencionado hospital infantil de Barcelona, Círculo de Lectores y la editorial La Galera. La dotación del premio es de 500.000 ptas.

Información: Secretaria de gerencia del Hospital Sant Joan de Déu. Passeig

de Sant Joan de Déu 2. 08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona).



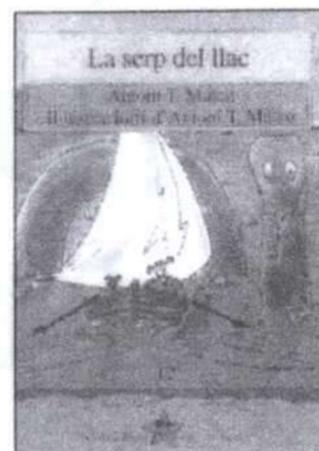
- La editorial Edelvives convoca el IX Premio Ala Delta de literatura infantil, para obras escritas en castellano, catalán, gallego o vasco, dotado con 2 millones de pesetas. El plazo de admisión de originales se cierra el 31 de mayo.

Información: Edelvives. Xaudaró 25. 28034 Madrid. Tel (91) 34 48 90.

- El Colegio Zurbarán, en colaboración con distintas entidades, convoca el primer certamen de relato «Zurbarán Nquipo», con la finalidad de fomentar la lectura entre los jóvenes. La modalidad es el relato corto, de tema libre, para lectores entre 8 y 18 años. La dotación del premio es de 250.000 pesetas, y los originales deben ser presentados antes del 25 de mayo en el Colegio Zurbarán. (c/. Zurbarán 7. 28770 Colmenar Viejo. Madrid). Además, se ha previsto un accésit de 50.000 pesetas, para obras escritas por menores de 20 años.

Información: (91) 845 09 12.

Edicions del Bullent



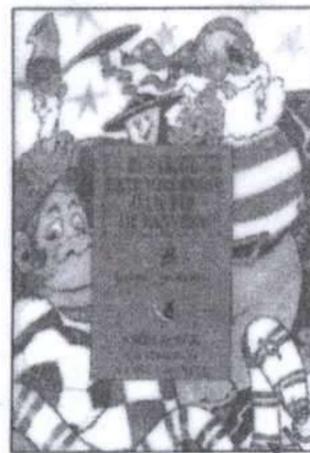
La serp del llac, d'Antoni T. Mateu
Finalista Premi Carmesina

Es que la Carlota no tenia res millor a fer que investigar una terrible i enorme serp vinguda de mar endins?!?

Bè, gràcies a ella coneixem la teoria menys científica del naixement de l'albufera.



A partir 10 anys

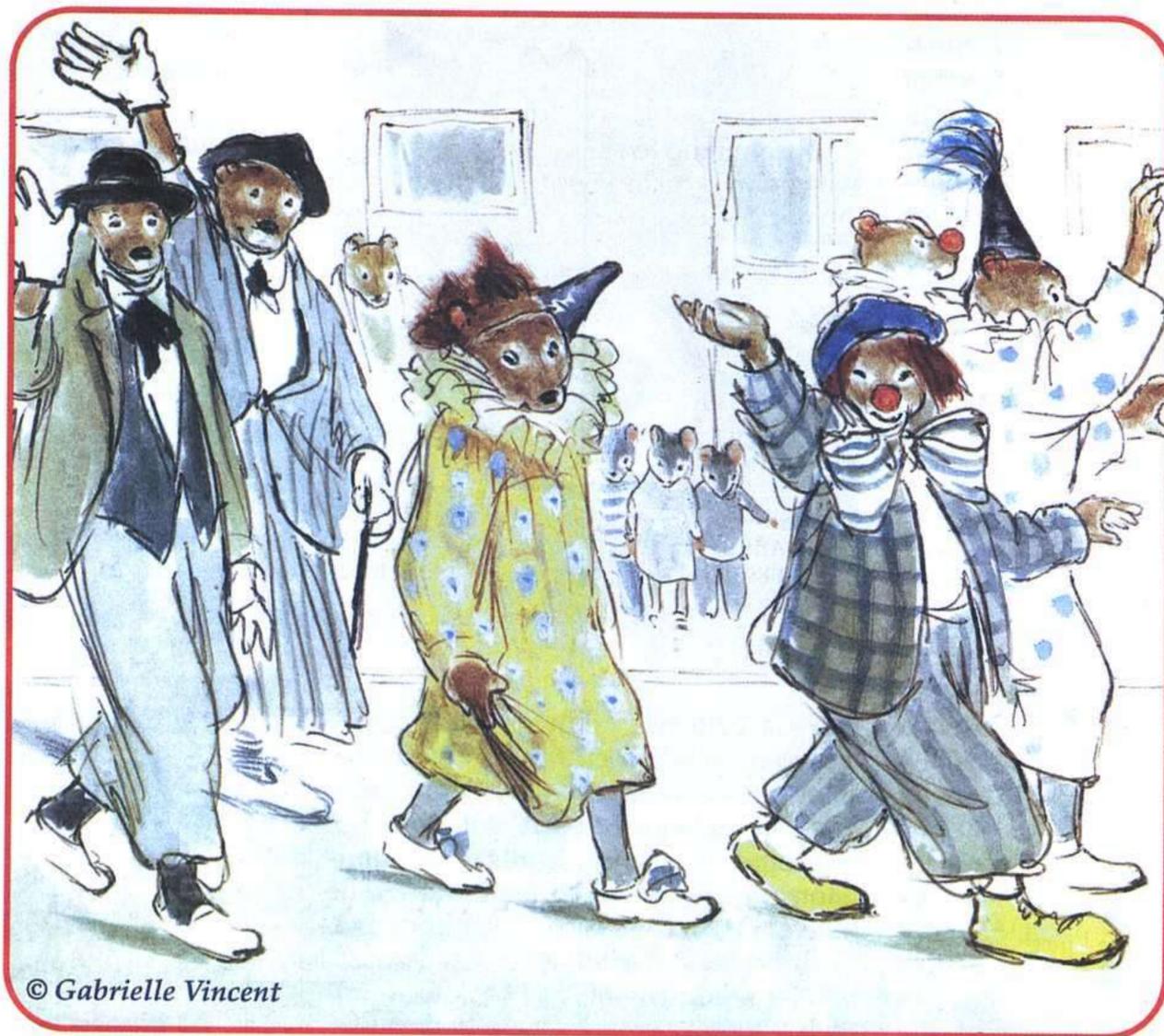


El viatge extraordinari d'un tap de banyera, de Jordi Folck
Premi Carmesina

Un tap de cine! tot un professional disposat a acceptar el repte de la fantasia dels xiquets del cinema Reggio aquell diumenge a la tarda. I dels que llegiran àvidament aquest llibre també!

carrer de la taronja, 16
46210 Picanya
telèfon (96) 156 08 83

Día Internacional del Libro Infantil 1998



Como todos los años, desde 1974, el IBBY (International Board on Books for Young People), promueve la celebración del Día Internacional del Libro Infantil, el 2 de abril, para conmemorar el nacimiento de Hans Christian Andersen. Y cada año, le toca a un país distinto seleccionar al escritor y al ilustrador encargados de redactar y confeccionar el mensaje y el cartel que se distribuye en esa fecha por todo el mundo, en inglés, francés, alemán y español, dirigidos, sobre todo, a los niños. En 1998, le ha correspondido el honor

a la sección belga del IBBY, que ha escogido al joven escritor flamenco Bart Moeyaert para que firme el mensaje, en este caso un poema, y a la ilustradora Gabrielle Vincent, conocida en nuestro país por la serie de cuentos de César y Ernestina, para la ilustración del cartel. A continuación, reproducimos el texto de Moeyaert en los cuatro idiomas oficiales del Estado, y el dibujo de Vincent. Los traductores han interpretado libremente el texto en inglés del mensaje, titulado *Open the book, the magic starts*.



Con un libro abierto empieza lo bueno

El sol podrá brillar
Y la lluvia gotear
El amor llegar a odiar
Las historias de enredar

Las chicas pueden cambiar
Y los chicos resistir
Pues todo puede pasar
En los libros de narrar

El buen tiempo llegará
En junio, marzo o mayo
Y los libros contarán
Mil aventuras sin parar

Fantasmas de armas tomar
Asustan sin vacilar
Al que se atreva a mirar
En los libros de hechizar

Los libros han de llegar
Y al lector entusiasmar
Porque la historia es tal
que todo puede pasar

Quan obres el llibre comença la festa

El sol hi pot lluir,
la pluja degotar, la més dura batalla
l'amor la pot odiar

Les noies poden canviar,
o els nois resistir,

al llarg d l'argument,
tot pot bé succeir.

La primavera ve
al març, al juny o al maig
i discretes cançons
els mots ens cantaran.

Els fantasmes fan por,
segnen els cors ferits,
comença la lectura:
tot pot bé succeir.

El llibre acabarà,
el somni no té fi
perquè la historià és tal
que tot pot succeir.

Traducción de Pau Joan Hernández.

Cando un libro se abre comeza unha gran festa

Brillar pode o sol
e a chuvia caer,
odiar sabe amor
a guerra cruël.

Quizais as rapazas cambien,
quizais os rapaces non,
todo colle nun relato,
se lle damos ocasión.

Chegar quere a Primavera
en xuño ou marzo ¡ó chou!
Canta-las palabras saben
moi ledos e doces sons.

Unha pantasma te asusta
ou che insipira compaixón
pois todo o que les nun libro
pode suceder ou non.

Remate o relato
cun sorriso ledo
ou con bágoa triste
iso é o de menos,
porque o libro sempre
che dará alento.

Traducción de Gálix.

Liburua zabaldu eta magia azaldu

Eguzkia dir-dir
euria ugari
maitesunak gorroto
gudu ankerrari

Neskak aldakor
mutilak egoskor
istorioetan sarri
dena gertagarri.

Udaberria datorke
martxo edo ekainean
hitzak kantari
doinurik isilenean

Mamuak izugarri
bihotzak odoletan
zernahi gertatzen da
eleberri-ipuinetan.

Liburua amaituta
irribarreak berean
edozer sartzen baita
istorioaren sarean.

Traducción de Iñaki Mendiguren.

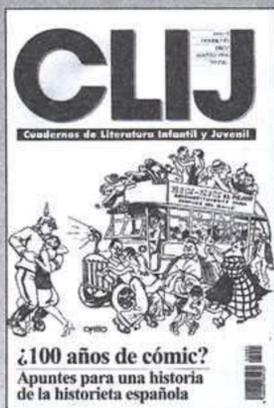


COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



Defensa de la lectura

100 años de cine
y literatura

¿100 años de cómic?

3 ejemplares de **CLIJ**
(números 63, 74 y 85),
por sólo 1.600 ptas.

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

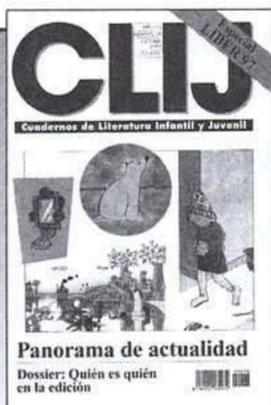
¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron?

¿Qué escribieron?

**Charles Dickens, Jules Verne, Hermanos Grimm,
Charles Perrault.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

4 ejemplares de **CLIJ** (números 66, 77, 88 y 99), por sólo 2.200 ptas.



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,
País Valenciano y Asturias**, sobre el panorama
anual de la edición.

4 ejemplares de **CLIJ** (números 59, 76, 86 y 98),
por sólo 2.200 ptas.



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?

¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?

**Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

4 ejemplares de **CLIJ** (números 60, 71, 82 y 93),
por sólo 2.200 ptas.

Recorte o copie este cupón
y envíelo a :

**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso
(más gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó, 38, 1.º 1.ª
08021 Barcelona (España)
Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 8.415 ptas., incluido IVA (9.350 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 8.415 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de(incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Envíos especiales:
 Península y Baleares certificado 10.100 ptas.
 Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 10.350 ptas.
 Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 12.000 ptas.

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	115 \$	125 \$
América	155 \$	165 \$
Asia	190 \$	200 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

Fecha

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular

Firma

Domicilio

Población C. P.

Provincia

Bruno y su espantoso sombrero verde

«...para la mayoría de los niños aprender a leer no es una diversión, sino algo que requiere mucho trabajo, una tarea difícil que exige mucha aplicación».
Bruno Bettelheim / Kare Zelan
(Aprender a leer, *Grijalbo Mondadori*).

Conocí a Bruno Bettelheim. Sucedió así. Un editor me mandó alguno de sus libros más recientes; me parecieron reflexiones de un señor que conocía como pocos a los niños, su crecimiento, su pensamiento y lo que a veces esconden tras conductas que los adultos no entendemos. Le mandé unas líneas a su casa, en Chicago, para decirle que me hubiera gustado tomar una copa de Oporto con él. Luego llegó uno de esos mayos de manual, flores por todo el bosque y un sol tímidamente amistoso. Un atardecer, de vuelta de uno de mis paseos por el bosque, me encontré ante mi casa un señor vestido de tirolés de cuento. Un cromo: chaqueta verde, pantalones cortos de cuero con pechera, corbata de pajarita, botas de alpinista con cordones rojos y uno de esos espantosos sombreritos de fieltro verde, con su plumieta y su escudo. Me quedé embozado. Juntó el tacón de sus botas, inclinó la cabeza y tomó mi mano apretándola con fuerza. «Soy Bettelheim, pero puede llamarme

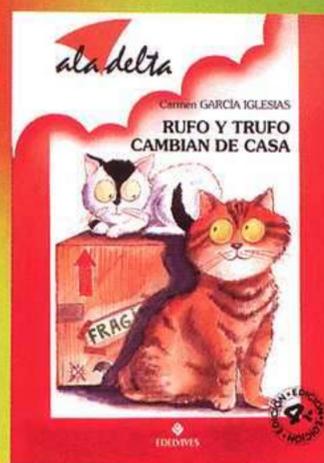


Bruno». Bueno, yo le invité a entrar y estuvimos horas enteras charlando como si fuéramos dos viejos amigos. Tenía que volver a Chicago. Me contó sus ideas acerca del psicoanálisis y los niños, y algunas investigaciones sobre el mundo de los adultos y el de la infancia. Luego me habló de sus recuerdos de adolescente judío perplejo ante el lento amanecer de la irracionalidad, la ciega fuerza del odio racista, el olor de la muerte en los campos de exterminio, donde con la cobardía y la crueldad arraigaba también la compasión y la solidaridad. Había dedicado toda su vida a comprender cómo los procesos inconscientes pueden hacer del ser humano un ángel o un demonio. Recuerdo que insistía en que los niños son mucho más fuertes que nosotros, los adultos y nuestras instituciones. Añadió: «hemos inventado un niño que solo existe en la cabeza de los adultos. Espero que el siglo XXI no traicione otra vez a los niños en nombre de la infancia». Brindamos con Oporto para que así fuera, aunque en su voz sonaba la derrota de la tristeza. Consentimos ambos en aceptar la mentira de que nos volveríamos a ver pronto. Ya en la puerta me alargó otra vez su mano firme, se caló su espantoso sombrero de fieltro verde con pluma y escudo y salió. Murió al poco tiempo.

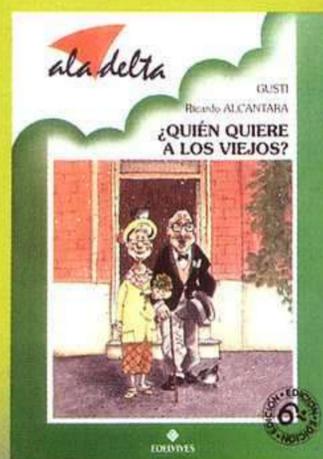
TERESA NOVOA.

El Enano Saltarín.

Llévate



Y paga SÓLO



Ésta es la forma que tiene Edelvives de celebrar con los niños y las niñas su 10.º aniversario: regalando un libro de Ala Delta por la compra de dos. Para que continúen disfrutando de la colección de Literatura Infantil que les hace sentir toda la pasión, emociones, sensaciones y experiencias que ellos necesitan.

¡Ah...!, y tienes hasta el 30 de junio para recomendársela a tus alumnos. ¡Hazlo por ellos!



NOVEDADES PRIMAVERA '98

Te ofrecemos una gran variedad de buenos escritores...

Ricardo Alcántara
FERNANDO ALONSO

Jesús Ballaz
Lynne R. Banks
Seve Calleja
Juan Farias
Kevin Henkies
Anne Fine

FEN JI CAI
CONCHA LÓPEZ NARVÁEZ

Lois Lowry
Christine Nöstlinger
Carlos Puerto
Brigitte Smadja

...y grandes ilustradores para todos los gustos...

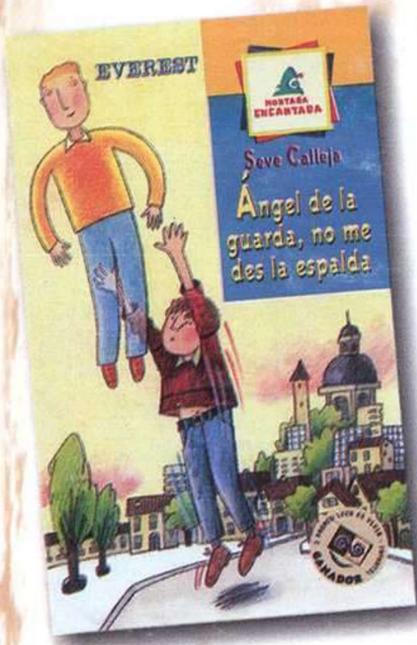
Juan Ramón Alonso
ARNAL BALLESTER

Asun Balzola
Alicia Cañas
Chiara Carrer
Anne Decís

Jesús Gabán
Janosch
Violeta Monreal
Erwin Moser

...pero lo más importante es nuestra ilusión e interés por fomentar la lectura entre pequeños y jóvenes. En otras palabras...

¡Leer es Vivir!



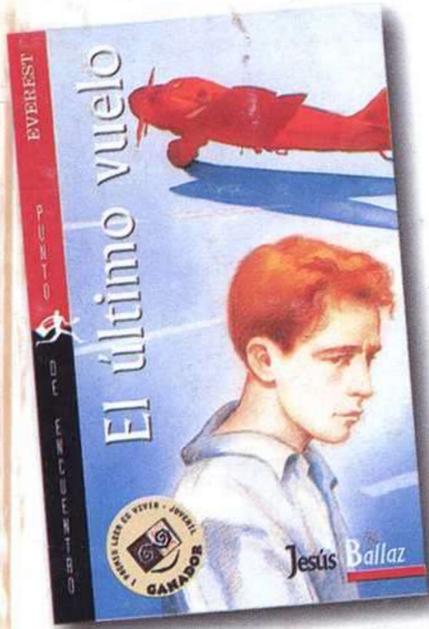
Seve Calleja

Ganador Infantil



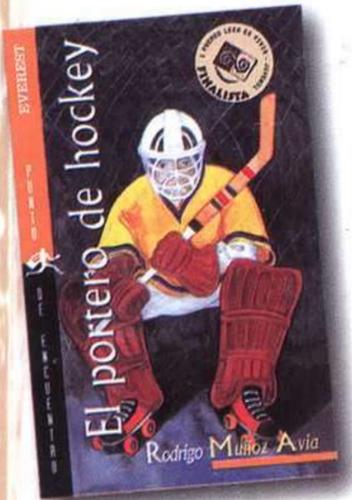
Naiara Álvarez

Finalista Infantil



Jesús Ballaz

Ganador Juvenil



Rodrigo Muñoz Avía

Finalista Juvenil



Si desea más información sobre el II Premio Leer es Vivir: 902 10 15 20



GRUPO EVEREST

